

REVISTA DEL ARCHIVO HISTORICO DEL GUAYAS

DICIEMBRE 1972

BIBLIOTECA
ARCHIVO HISTORICO DEL GUAYAS

2



BIBLIOTECA
ARCHIVO DEL ARCHIVO DEL GUAYAS

Fecha de ingreso 2/5/74

Clasificación _____

No. de inventario 5932 41

Adquisición Comisión

Precio: \$400

REVISTA DEL ARCHIVO HISTORICO DEL GUAYAS

Año 1 Número 2 Diciembre 1972 Guayaquil, Ecuador

1. ARTICULOS

"La versión guayaquileña oficial de la Entrevista de Guayaquil", por Abel Romeo Castillo	5
"La colección de periodicos guayaquileños en la Biblioteca Nacional del Ecuador", por Robert. E. Norris.	17
"Lista parcial de documentación guayaquileña en la serie <i>Gobierno</i> del Archivo Nacional de Historia, Quito", por Juan Freile Granizo	25
"Apuntes para la historia del Hospital Militar", por Julio Estrada Ycaza	33
"Nuevas noticias sobre don Ramón García de León y Pizarro, Gobernador de Guayaquil", por Filemón Arribas	45

2. DOCUMENTOS DE LA INDEPENDENCIA

Acta de la Independencia	71
Proclama del 9 de Octubre de 1820.	73
Convocatoria al primer Colegio Electoral	74
Bando sobre nombramiento de la Junta Provisoria de Gobierno	76
Comunicase elección de la Junta de Gobierno	77
Bando sobre inicio de la Campaña Libertadora	78
Reglamento Provisorio Constitucional	79
El Ayuntamiento acusa recibo del Reglamento Provisorio de Gobierno	101

3. CENSOS DE PROPIEDADES

Lista de las casas en el centro de Guayaquil, (9.VII.1812)	105
Razón de las casas, tiendas y demás viviendas . . . (31.VII.1824)	115

4. CORRESPONDENCIA DE DON PEDRO GUAL

Carta del General Juan D'Evereux a don Pedro Gual con noticias de viaje (Tunga, 26.II.1822)	123
Carta de Mr. Henry Clay a don Pedro Gual presentandole al Ministro de EE. UU. en Colombia, Mr. Richard C. Anderson (Washington, 20.III. 1823)	125
Carta del General Juan D'Evereux a don Pedro Gual, Ministro de Relaciones Exteriores de Colombia, comentando el reciente mensaje del Presidente Monroe (Doctrina Monroe) y ofreciendose para una misión ante la corte de Suecia (Philadelphia, 25.XII. 1823)	127
Carta de J. F. Hamilton, Ministro de S. M. Britanica en Colombia a don Pedro Gual sobre negativa a permitirle aceptar la Orden de los Libertadores, (Shinburn Logde, 23.VIII. 1825).	133
Carta del Embajador Britanico, Patrick Campbell, a don Pedro Gual en que insiste en el regalo de una caja de rapé por cuanto el Congreso lo ha autorizado a recibir (Bogotá, 10.II. 1828)	136

El Ministro de Inglaterra Patrick Campbell le insiste a don Pedro Gual acepte una caja de rapé por haberle autorizado el Congreso a recibirla (Bogotá 10.II. 1828).	138
Carta del General Juan D'Evereux a don Pedro Gual invitandolo a Paris (Paris, 2.XI. 1838).	140
Carta de Elias Mocatta a don Pedro Gual sobre varios asuntos (Liverpool, 18.III.1839)	142

5. INGRESOS AL AHG

Adquisiciones	147
---------------	-----

6. VARIOS

Noticias	161
----------	-----



ABREVIATURAS USADAS

ACG	Actas del Cabildo de Guayaquil, versión de J. Gabriel Pino Roca.
ACR	Actas del Cabildo de Guayaquil, versión de Rafael E. Silva.
AGCJ	Archivo de Genaro Cucalón Jiménez.
AGS	Archivo General de Indias, Sevilla.
AH/BMG	Archivo Histórico, Biblioteca Municipal de Guayaquil.
DV	Documentos varios [Serie del anterior].
AHG	Archivo Histórico del Guayas.
/C	Fotocopias [Serie del anterior]
ARPP	Archivo de Rodolfo Pérez Pimentel
ASM	Archivo de la Secretaría Municipal, Guayaquil.
BRAH	<i>Boletín de la Real Academia de la Historia</i> , Madrid.
CGC	Comunicaciones oficiales del señor Gobernador de Guayaquil, Brigadier Bartolomé Cucalón y Villamayor, 1804-1806, MS, versión de Rafael Euclides Silva, AGCJ.
fc.	fotocopia.
HPI	<i>Historiadores Primitivos de Indias</i> , Biblioteca de Autores Españoles.
(MTH)	dato de Michael T. Hamerly.

LA VERSION GUAYAQUILEÑA OFICIAL DE LA ENTREVISTA DE GUAYAQUIL

por Abel Romeo Castillo

Cuando recopilábamos las cartas, los oficios y diversos textos referentes al célebre encuentro de Bolívar y San Martín de 1822 —los mismos que aparecieron ordenados y transcritos en nuestra selección de *Documentos sobre la Entrevista de Guayaquil* (Publicaciones del Archivo Histórico del Guayas.- Guayaquil, 1972)—aún no habíamos recapacitado en el hecho extraordinario de que existía —y poseíamos en nuestra colección particular de documentos é impresos— la versión guayaquileña oficial de dicha entrevista de Guayaquil.

Este raro documento se encuentra impreso en una hoja suelta, fuera de la colección regular, numerada, ordenada y compaginada de *El Patriota de Guayaquil*, primer periódico que se publicó en nuestra ciudad y que apareció semanalmente, con toda regularidad, de 1821 á 1827. (Véase nuestro trabajo bibliográfico: *La Imprenta de Guayaquil Independiente*, Guayaquil, 1956 y *Los Primeros Periódicos Guayaquileños*, Guayaquil, 1970). Dicha versión, prácticamente inédita, apareció como *Suplemento* al N°14 del Semestre 3° de *El Patriota de Guayaquil* correspondiente al sábado 27 de Julio de 1822, día en que aún se hallaba San Martín en nuestra ciudad —lo mismo que Bolívar— y en que se celebró la última y más prolongada reunión de ambos prohombres.

A pesar de haberse reproducido el texto completo de este *Suplemento* en el N°43 del *Correo Mercantil Político-Literario* de Lima, el 31 de Agosto de 1822, ningún historiador de los muchos que han estudiado exhaustivamente tan trascendental hecho histórico parece haber reparado en esta humilde hoja, no citada, ni mencionada en libro ó folleto alguno.

Creemos, pues, necesario reproducir facsimilarmente dicha hoja y estudiarla minuciosamente, párrafo a párrafo, comparando su contenido con las otras versiones oficiales o particulares de la Entrevista de Guayaquil. Podemos adelantar, sin embargo, para mejor guía del lector, que por varios detalles observados en el texto y por el hecho de hallarse la ciudad de Guayaquil bajo la autoridad personal de Bolívar, desde el día 13 de dicho mes de Julio de 1822; y cesada la autoridad de la Junta de Gobierno del Estado Independiente de Guayaquil, en esa misma fecha, *El Patriota de Guayaquil*, órgano oficial de dicha Junta, se halla para la fecha de publicación del *Suplemento* bajo la férula colombiana. Por lo que puede colegirse que la versión guayaquileña oficial a que nos referimos, es sólo guayaquileña por el lugar de origen y el pie de imprenta, pero ha sido escrita —seguramente— por mano colombiana. O por algún guayaquileño de los “227 principales ciudadanos guayaquileños” que solicitaron la incorporación a Colombia (Lecuna, *Entrevista* p.213).

Por último, cronológicamente, esta es la primera versión de la Entrevista de los dos grandes americanos de 1822. Recuérdese que su fecha es la de 27 de Julio y

que la memoria del secretario Pérez enviada a Bogotá y a Quito y la carta de Bolívar a Santander son fechadas dos días después.

Como vamos a referirnos en el análisis que intentamos realizar a las versiones oficiales y particulares de la Entrevista algunas de las cuales han aparecido en nuestra selección de *Documentos* (citada más arriba), presentaremos previamente un cuadro de dichas versiones, y de otras que no fueron incluidas en dicho trabajo, estableciendo la forma en que vamos a referirnos en las citas de cada una de ellas.

VERSIONES OFICIALES Y PARTICULARES CONOCIDAS

(mencionadas en el presente trabajo)

1. **PEREZ, I.-** *Memoria* de José Gabriel Pérez, secretario de Bolívar, dirigida al Secretario de Relaciones Exteriores de Colombia desde Guayaquil, el 29 de Julio de 1822. Se halla el original en el Ministerio de Relaciones Exteriores de Bogotá; reproducida por V. Lecuna en *Cartas del Libertador*, 2a. edición (Caracas, 1965), Tomo III, págs. 254-259; reimpresa en *Documentos sobre la Entrevista de Guayaquil* (Publicaciones del Archivo Histórico del Guayas, Guayaquil, 1972, págs. 64 a 68).
2. **PEREZ, II.-** *Relación* enviada por el mismo al Intendente del Departamento de Quito (General Antonio José de Sucre), del mismo sitio y en igual fecha. El original se halla en el Archivo Nacional de Historia, Quito; reproducido por V. Lecuna en *Cartas* (ob. cit.) T.III, págs. 259-262; reimpresa en *Documentos* (ob. cit.) en 7 hojas s.n. de fotocopias del original y en texto, págs. 69-71.
3. **BOLIVAR.-** *Carta* de Bolívar a Santander, del mismo sitio y en igual fecha. Original en el Archivo del Libertador de la Casa Natal en Caracas; reproducida por V. Lecuna, en *Cartas*, T.III, 265-269; reimpresa en *Documentos*, págs. 61-63.
4. **MOSQUERA.-** *Aclaración* a una necrología de San Martín y relación de la entrevista por el General colombiano Tomás Cipriano Mosquera, edecán que fuera de Bolívar, durante el célebre encuentro. Carta fechada en Nueva York el 1º de Abril de 1851. Reproducida en *Biblioteca de Mayo*, Tomo XVII, 2ª. parte, Buenos Aires, 1963, págs. 15.577 a 15.580.
5. **GUIDO I.-** “*Relación*” de Rufino Guido, edecán de San Martín en 1822, testigo presencial de la Entrevista. “*Apuntes*” del General Rufino Guido, enviados por su hijo el poeta Carlos Guido y Spano al Sr. Vicente G. Quesada, aparecidos en *La Revista de Buenos Aires*, Buenos Aires, 1868, Tomo XVI, págs. 66-75; reproducidos en Lecuna, *La Entrevista de Guayaquil* T.II, 248-252; reimpreso en *Documentos*, págs. 73-77.
6. **GUIDO II.-** *Otra relación* del mismo, incluida en la obra *Recuerdos Históricos.- San Martín y Bolívar.- Entrevista de Guayaquil (1822)* por el Coronel de Artillería Gerónimo Espejo.- Buenos Aires, 1873; reproducida en *Biblioteca de Mayo*, Tomo XVII, 2ª. parte, Buenos Aires, 1963, págs. 210 a 213 de dicha reimpresión (págs. 15.564 a 15.567 de la *Biblioteca*).
7. **LAFOND.-** *Carta.-* Discutida y controvertida carta supuestamente escrita por San Martín, en Lima, el 29 de Agosto de 1822, dirigida a Bolívar y publicada por el marino francés Gabriel Lafond de Lurcy en su libro *Voyages autour du monde et naufrages célèbres* (Paris, 1843-44), T.II, pág. 138 y sgtes. (La obra consta de 8 volúmenes). Reproducida é impugnada por V. Lecuna en *La Entrevista de Guayaquil*, T.I., 103-104; reimpresa en *Documentos*, págs. 78 a 80. (La carta

publicada por Lafond en francés fué traducida al castellano y publicada por Juan Bautista Alberti, en 1844; luego, por Domingo Faustino Sarmiento y publicada por éste en ambos idiomas, en 1847 y 1848; y, reproducida por el Dr. Vicente G. Quesada en *Revista de Paraná*, en Agosto 1861, T.II, Pág.7 (Esta última reimpresa en *Biblioteca*, ob.cit. T.XVII, 2ª. parte, págs. 15.584-15.588).

Las anteriores son las versiones de los dos protagonistas (Bolívar y San Martín) y de tres testigos (Guido, edecán de San Martín, Mosquera, edecán de Bolívar y Lafond de Lurcy, marino francés, quien se encontró en Guayaquil por esos días y a quien San Martín entregó para su publicación una carta que no se sabe si alguna vez envió a Bolívar, pues el original no figura en ningún archivo americano ó europeo).

Existen otras versiones, escritas *a posteriori*, entre las que nos referimos en nuestro estudio a:

- a. **Felipe Larrazabal.-** *Vida y Correspondencia del Libertador Simón Bolívar*, (Nueva York, 1868). Se refiere a la Entrevista en el T.II, capítulos 38 y 39; reproducido en *Biblioteca*, ob.cit. T.XVII, 2ª. parte, págs. 15.567 a 15.577; y
- b. **Vicente Lecuna,** “La Entrevista de Guayaquil, según las relaciones dictadas por Bolívar y los documentos correspondientes a todos los acontecimientos que la precedieron y motivaron, existentes en el Perú, en la Argentina y en los países de la Gran Colombia”. (En el raro libro: Vicente Lecuna, *La Entrevista de Guayaquil.- Restablecimiento de la verdad histórica*. Publicaciones de la Academia Nacional de Historia de Venezuela, Caracas, 1948. Este libro de 294 págs. nums. y numerosas ilustraciones y reproducciones facsimilares, fué impreso en la Argentina, concluyéndose su impresión, —según consta en el colofón— el 20 de Octubre de 1948, en la imprenta López, Perú 666, Buenos Aires. Poco después, salvo unos ejemplares que alcanzaron a ser remitidos a Caracas, la edición fué confiscada y destruida de parte del gobierno argentino de entonces, presidido por el Gral. Juan D. Perón). En *Boletín de la Academia Nacional de la Historia de Venezuela*, Nº 101, y en el libro citado, págs. 203 a 234.

Para este trabajo presentaremos en primer término, la reproducción íntegra del documento, letra a letra, línea a línea y columna a columna. A continuación, efectuaremos el análisis del título ó cabezote y del texto, de acuerdo con la ordenación y sistema que se explicarán más adelante.

SUPLEMENTO AL PATRIOTA

N.º 12. DEL SABADO 27. DE JULIO DE 1822.—12º

En la mañana del 25, participó el vigia de la Punada, que la goleta Macedonia había fondeado allí conduciendo á su bordo á S. E. el PROTECTOR del Perú. En el acto mismo S. E. el LIBERTADOR destinó tres de sus edecanes para felicitar á S. E. el PROTECTOR y para que uno de ellos volbiese á participarle la hora en que S. E. se acercase á esta Ciudad. El 26. S. E. el LIBERTADOR fué en persona á recibir á su ilustre huésped fuera del tiro de cañon. La artillería de las fortalezas, y de los buques de guerra nacionales, y estrangeros saludaron á S. E. el PROTECTOR al aproximarse á la bahía. El pueblo manifestó un alborozo, y un regocijo extraordinario colocandose en la carrera que debía seguir S. E. el PROTECTOR ocupando cuantos lugares podían descubrirle, y victoreando insesantemente al LIBERTADOR de Chile, y el Perú. Seguidamente las corporaciones, y los notables felicitaron á S. E. el PROTECTOR en su palacio.

Las damas de Guayaquil hicieron á S. E. el PROTECTOR la más delicada y amable acogida, precentandole una de ellas una corona de Laurel y pronunciando al mismo tiempo una arengá tan espresiva como sencilla. S. E. el PROTECTOR recibió lleno de modestia el presente que le hacía la bella dama.

El Sor. Gral Salom con el E. M. G. el Coronel Morales con el E. M. Divicionario del Sur presentaron á S. E. el PROTECTOR los homenajes de su respeto y de su consideración; y el Síndico Procurador general arengó igualmente á S. E. á nombre de la Ciudad. S. E. el PROTECTOR contestó á cada uno en particular, con la nobleza que lo caracteriza, y con aquel aire marcial que distingue á los hijos de la victoria y de la fortuna.

Seguidamente S. E. el PROTECTOR fue felicitado casi individualmente por todo el pueblo, y en cada una de estas demostraciones de admiración y de respeto que recibía, manifestaba S. E. su bondad y su gratitud.

S. S. E. E. el PROTECTOR del Perú y el LIBERTADOR de Colombia comieron juntos en el Palacio del primero, y en la meza reynó la alegría, el placer, y la amistad.

S. S. E. E. el PROTECTOR y el LIBERTADOR han sido inseparables desde el momento en que se vieron; adbiertendose en ellos el mutuo placer y cordialidad que tan ardientemente los anima. Al día siguiente comió S. E. el PROTECTOR con el LIBERTADOR y en la meza hubo brindis los mas lizongeros. A LOS HEROES DE LA AMERICA: á SUS LIBERTADORES: á LOS BRABOS QUE HAN COMBATIDO EN MILLARES DE COMBATES POR LA FEDERACION AMERICANA DEL SUR: Y POR UNA SOLA NACION AMERICANA COMPUESTA DE MUCHAS FAMILIAS. En fin en los ojos de estos dos predilectos de la gloria del nuevo mundo se leía el inmenso regocijo de que estaban poseydos, al verse tan cordialmente unidos por los lazos mas intimos, y mas estrechos como los hermanos mas tiernos. Los concurrentes creían asegurada en lo profundo de la eternidad la suerte de dos pueblos pendientes de hombres tan grandes.

Las conferencias que han tenido S. S. E. E. han sido largas y casi continuas. Los intereses del Perú y de Colombia sentirán las ventajas de una entrevista que se ha deseado tanto tiempo há, y que el PROTECTOR há proporcionado tan oportunamente, y Guayaquil se considerará el mas venturoso de los Pueblos de Colombia por que ha tenido en su seno á los primeros bien-hechores de la familia Americana, y á los dos hombres que partidos de las riberas de la Plata, y del Orinoco, han venido á entrelazar sus laureles para ponerlos en la mano de la amistad.

S. E. el PROTECTOR partirá probablemente mañana de aquí, segun se dice con el sentimiento de no poder permanecer mas largo tiempo entre nosotros, por que los intereses y la gloria del Perú, lo llaman á grandes gritos. Guayaquil tiene mayor dolor en no haber podido gozar tanto como deceaba de uno de sus mas distinguidos bien-hechores, y le aflige aun mas haver sido sorprendida de improviso con la llegada inesperada del genio de la libertad del Perú; al cual no ha podido tributarle toda la admiración, todo el entusiasmo, que él inspira á cuantos saben apreciar las virtudes, el talento, y las eminentes cualidades de un gran hombre.—

Guayaquil: Imprenta de la Ciudad.

ORDENACION Y SISTEMA DEL ANALISIS

Comenzaremos por analizar las dos líneas del *cabezote* ó título y fecha del *Suplemento* y luego pasaremos a estudiar detenidamente el texto para lo cual queremos advertir al lector acerca del sistema que hemos adoptado. Como todo el texto, impreso en dos columnas, consta de 8 párrafos, hemos señalado éstos con números romanos (I al VIII). Pero como en la glosa yuxtalineal del texto hemos tenido que analizar algunas frases cortas incluídas dentro del primero (1) de los párrafos grandes, hemos usado la numeración arábica (1 a 7) para numerar dichos párrafos cortos.

ANALISIS DEL TITULO O CABEZOTE

SUPLEMENTO AL PATRIOTA
Nº12 DEL SABADO 27. DE JULIO
DE 1822.- 12º

En la primera línea, notamos la contracción "AL" de "A EL", que debería ser lo correcto, pero abonamos a favor de esta forma, que había sido utilizada en *Suplementos* y *Alcances* anteriores.

Lo que si aparece inusitado es la anotación, después de la fecha del día, de ese signo de duodécimo (12º) que significa que se ha iniciado ya para la publicación periódica guayaquileña y, desde luego, para Guayaquil, su provincia y sus pobladores, la "era colombiana" o sea la fijación en el tiempo del período histórico republicano que tiene por origen el golpe revolucionario del 20 de Julio de 1810 en que se inició la independencia de Colombia.

Hasta entonces (exactamente, desde el 9 de Octubre de 1820, fecha de la revolución definitiva del Ecuador actual, iniciada en Guayaquil, hasta el 13 de Julio de 1822 en que Bolívar asumió el poder de hecho y notificó a los miembros de la Junta de Gobierno el cese de sus funciones) se había utilizado en los documentos oficiales la numeración correspondiente a la "era guayaquileña".

Precisamente, en *El Patriota de Guayaquil*, periódico órgano de la Junta de Gobierno del estado independiente, cuya imprenta fué adquirida con fondos de uno de sus vocales de la Junta y de erogantes voluntarios (y por ello se llamó "Imprenta de la Ciudad"), se adoptó desde el Nº1, de 26 de Mayo de 1821, la "era guayaquileña". Efectivamente, después de dicha fecha, se indicó con una manecilla como se llama en tipografía a un signo que representa una mano cerrada con el dedo índice extendido, señalando el

2º. DE SU INDEPENDENCIA

numeral segundo (2º), agregándose, para mayor claridad: 2º (año) de su independencia, reproducido a la izquierda.

Desde que se continuó la publicación de *El Patriota de Guayaquil* correspondiente al año de 1822, se indicó, después de la fecha correspondiente, el numeral (3º) con que se señalaba que pertenecía al año tercero de la "era guayaquileña". Dicha indicación se utilizó hasta el N°9 (Semestre Tercero) de *El Patriota de Guayaquil* correspondiente al "Sábado 6 de Julio de 1822.-3º".

El cambio se produjo, a partir del N°10 del mismo periódico —"del Sábado 13. de Julio de 1822.-12º"— que fué exactamente la fecha del día en que Bolívar, Presidente de Colombia, incorporó, *manu militari*, Guayaquil a su patria.

Importan mucho las anteriores observaciones para fijar claramente que, para la fecha en la que apareció el *Suplemento* que analizamos, ya Guayaquil se encontraba incorporado *de hecho* a Colombia y el periódico órgano antes de la Junta de Gobierno de Guayaquil independiente, ahora lo era del nuevo gobierno colombiano.

Anotamos para concluir el análisis del título ó cabezote, que el primer impresor de *El Patriota de Guayaquil*, Don Manuel Ignacio Murillo (M.I.Murillo) abandonó la "Imprenta de la Ciudad", pues, poco después, a continuación del N°14 del periódico, apareció un extenso impreso titulado "Contestación dada por el albacea que fué del Señor Antonio Paramés, etc.", en cuyo colofón se lee: "Guayaquil, Imprenta de la Ciudad. Por V. Duque", quien continúa apareciendo así, al final de todos los números del periódico. Este, desde el N°16 (Semestre Tercero) del sábado 24 de Agosto de 1822.-12º, lleva sobre el título ó cabezote una línea a todo lo ancho de la página con un sobretítulo que dice: "República de Colombia".

ANALISIS DEL TEXTO

TEXTO ORIGINAL

(1)1.- "En la mañana del 25, participó el vigía de la *Punada*..."

GLOSA YUXTALINEAL

(I) 1.- Coinciden todas las relaciones existentes que la llegada fué el 25 de Julio de

1822. En cuanto a la denominación de la isla que se encuentra en el Golfo de Guayaquil, es extraño que se la denomine *de la Punada*, pues todos los relacionistas geográficos de la época colonial (Alsedo, Jorge Juan y Ulloa) y otros posteriores (Baleato, etc.) la denominan "Puná". Sólo un extranjero recién llegado, sin conocimientos geográficos, podría incurrir en este error. Desde luego, nunca un guayaquileño.

2. "... que la goleta Macedonia había fondeado allí conduciendo á su bordo a S.E. el PROTECTOR DEL PERU".

3. "En el acto mismo S.E. el LIBERTADOR destinó tres de sus edecanes para felicitar a S.E. el PROTECTOR y para que uno de ellos volbiera (sic) a participarle la hora en que S. E. se acercase a esta Ciudad".

2. El barco que condujo a San Martín desde el Callao hasta Guayaquil fue la goleta "Macedonia", en lo que coinciden todos los autores.

3. En las relaciones colombianas no hay ninguna indicación al respecto. En la relación (I) del oficial argentino (después, General) Rufino Guido, insertada en el libro *Entrevista de Guayaquil* del (después, Coronel) argentino Gerónimo Espejo (Buenos Aires, 1873) y reproducida en nuestra selección de *Documentos* (págs. 73-77) se menciona, primero, a dos edecanes, y luego "otros dos edecanes de Bolívar". En la segunda carta escrita por Bolívar a San Martín, el día 25 (véase *Documentos*, pág. 11) dice el Libertador: "Me tomo la libertad de dirigir cerca de V.E. a mi edecán el señor coronel Torres"... y más adelante, suplica a San Martín "devolver a uno de mis edecanes". Si fueron los cuatro que indica Guido en su relato, ellos pudieron ser, entre otros: el citado coronel Torres y el oficial colombiano Mosquera (después, General Tomás Cipriano Mosquera). De los oficiales ingleses mencionados mas adelante por Guido y señalados como edecanes de Bolívar (Wilson y O'Leary) hay constancia escrita de que el segundo no se hallaba en Guayaquil, al tiempo de la Entrevista y nunca conoció a San Martín (A. Rumazo González, *O'Leary*, Caracas, 1956, pág.79). Tampoco Sucre, mencionado por Guido, no estuvo presente en Guayaquil para la Entrevista, pues se hallaba de Intendente del Departamento de Quito. V. Lecuna, en *La Entrevista de Guayaquil* (Caracas, 1948, pág.210) confirma el envío por parte de Bolívar del "coronel Torres y tres edecanes encargados de felicitarlo" (a San Martín),

4. "El 26. S. E. el LIBERTADOR fué en persona a recibir a su ilustre huésped fuera del tiro de cañón".

pero sin mencionar nombres. Antes (ob.cit. p.215) señala a "el edecán O'Leary, testigo presencial".

La versión de la visita de Bolívar a San Martín a bordo de la "Macedonia" está confirmada en las memorias del secretario de Bolívar, José Gabriel Pérez, tanto en la dirigida al Secretario de Relaciones Exteriores de Bogotá, como en la remitida al Intendente del Departamento de Quito (General Sucre), ambas fechadas en Guayaquil el 29 de Julio de 1822, esto es, al día siguiente del regreso de San Martín al Perú (ambas, reimpresas en nuestra selección *Documentos sobre la Entrevista de Guayaquil*, ob.cit., págs. 66 á 71). En la dirigida a Bogotá se lee esta frase: "Desde que S.E. el Protector del Perú *vió a bordo* a S.E. el Libertador...". Y en la remitida a Quito, dice: "El Protector luego que *vió a S.E. el Libertador a bordo* del Buque que lo conducía..." Por su parte el historiador venezolano Lecuna (*La Entrevista de Guayaquil*, ob.cit.) confirma el hecho afirmando que: "En la mañana del 26 el Libertador, impaciente por conocer al héroe y expresivo en su trato *subió a saludarle a bordo* ..." e indicando de que la visita de Bolívar a bordo se verificó "fuera del tiro de cañón" (o sea a tres millas de la primera fortaleza estable que era la de San Carlos, hoy Avenida Olmedo). Guido dice (*Documentos*, ob.cit., p.74). "A las doce de la noche de ese mismo día (25) divisamos la goleta ("Macedonia"), que *había pasado ya la Punta de Piedras* ..." Y más adelante: "Siguió la goleta navegando con marea y viento favorables, y *a las doce del día siguiente* (26) fondeó en el puerto". Guido no menciona la visita de Bolívar a San Martín a bordo.

5. "La artillería de las fortalezas, y de los buque de guerra nacionales y extranjeros saludaron a S. E. el PROTECTOR al aproximarse a la bahía".

Destruge, en *Historia de la Revolución de Octubre*, p.61 y sgtes. menciona varias "fortalezas" ó fuertes. Lo mismo Villamil, *Reseña*, Guayaquil, 1937, págs. 3 y 4.

Creemos, sin embargo, que las fortalezas estables que existían en 1822, en Guayaquil ó su vecindad (sin contar con el de *Punta de Piedra*) eran: la *de la Planchada* (aún

conservada, al comienzo del barrio de las Peñas), la *de las Cruces* (a la altura de la actual calle Portete) y la *de San Carlos* (después, llamada *de Saraguro*, en la Avenida Olmedo).- Se menciona estos *tres castillos* y ninguno otro mas, en la relación de la llegada de Bolívar a Guayaquil, el 11 del mismo mes de Julio de 1822, 15 días antes de la llegada de San Martín, (G. Espejo, "Entrevista de Guayaquil", reproducida en *Biblioteca de Mayo*, T.XVII, 2a. parte p.199).- Los buques de guerra nacionales deben haber sido los mismos que participaron en la llegada de Bolívar a Guayaquil, 15 días antes —como hemos indicado más arriba— y que integraban: "la escuadrilla de 11 grandes cañoneras, con colisas (?) de a 24 y otras piezas de menor calibre". Los buques de guerra extranjeros el 11 de Julio eran los tres barcos que integraban la escuadra del Perú; la fragata *Protector* (llamada así en honor de San Martín y que era la antigua *Prueba* española), la fragata *Venganza* y la corbeta *Alejandro*. Esta Escuadra del Perú había llegado a Guayaquil, al mando del Vice-almirante Manuel Blanco Encalada "despachada por el gobierno de Lima como para convoyar la división Santa Cruz, que debía bajar de Quito para embarcarse en Guayaquil y regresar al Callao" (G. Espejo, ob.cit. en *Biblioteca de Mayo*, vol.cit. p. 196). La noticia de la llegada de la Escuadra del Perú, aparece en *El Patriota de Guayaquil* N°9 del sábado 9 de Julio de 1822 (Colección microfilmada, propiedad del autor).

6. "El pueblo manifestó un alborozo y un regocijo extraordinario colocándose en la carrera que debía seguir S.E. el PROTECTOR ocupando cuantos lugares podían descubrirle y vitorreando insesantemente (sic) al Libertador de Chile, y el Perú..."

Según la versión de Guido (I): "El general (San Martín) bajó a tierra con toda su comitiva y desde el muelle hasta aquella (la casa del Sr. Luzarraga, destinada para su alojamiento) se hallaba formado un batallón de infantería en orden de parada, el que le hizo los honores correspondientes a su alto cargo". Más adelante dice: "Desde la llegada de éste (San Martín) a Guayaquil se veía una inmensa masa de pueblo agrupado al frente de la casa en que se hospedó, la que aclamaba sin cesar al Libertador del Perú". Mosquera confirma que San Martín "fué recibido con todos los honores que le correspondía y con demostraciones muy

7. "Seguidamente las corporaciones y los notables felicitaron a S.E. el PROTECTOR en su palacio".

(II). "Las damas de Guayaquil hicieron a S.E. el PROTECTOR la más delicada y amable acogida, precentándole (sic) una de ellas una corona de laurel y pronunciando al mismo tiempo una arengá (sic) tan espresiva (sic) como sencilla. S.E. el PROTECTOR recibió lleno de modestia al presente que le hacía la bella dama".

(III) El Sor Gral Salom con el E.M.G: el Coronel Morales con el E.M. Divicionario del Sur presentaron a S.E. el PROTECTOR los homenajes de su respeto y de su consideración; y el Síndico Procurador general arengó igualmente á S.E. a nombre de la Ciudad. S.E. el PROTECTOR contestó a cada uno en particular, con la nobleza que lo caracteriza, y con aquel aire marcial que distingue a los hijos de la victoria y de la fortuna.

cordiales de parte del Libertador y del pueblo de Guayaquil".

Según la versión de Guido (I): "Al poco tiempo de estar allí (en su alojamiento de la casa de Luzarraga) empezaron a venir las corporaciones a felicitar al general San Martín..." Más adelante, refiere Guido (I): "Después que se retiró el Libertador, recibió el general algunas visitas . . . la noche (del día 26) se pasó en recibir nuevas visitas".

La vista de las damas de Guayaquil al General San Martín está descrita en las dos versiones de Guido (I) y (II), con bastante extensión (véase, *Documentos*, págs. 74-75). Sólo queda por aclarar que la señorita, "como de 16 á 18 años, linda como un ángel" que protagonizó "la escena de la corona" fué Carmencita Garaicoa Llaguno, hija menor de Don Francisco Ventura de Garaycoa y Romay y de Doña Eufemia Llaguno Roa y Lavayen; hermana de Manuela viuda de Calderón (la madre de Abdón Calderón Garaicoa), Ana María de Villamil, el Cnel. Lorenzo de Garaicoa; Juana de Camba, y María del Rosario de Vivero y del prelado Fco. Xavier de Garaycoa y Llaguno, Obispo de Guayaquil y 2º Arzobispo de Quito y José Galo Garaicoa y Llaguno (véase, Dr. T. Alvarado Garaycoa, "Los Garaycoa", en *La Estrella de Guayaquil* N°4, Diciembre 1972, págs. 8 y 9).

Los dos oficiales nombrados eran: el general Bartolomé Salóm, quien llegó acompañado del Estado Mayor del Ejército y el Coronel Antonio Morales con el Estado Mayor Divisionario. Síndico Procurador General Municipal era en ese momento Don José Leocadio Llona, que tan preponderante papel asumiera en la incorporación de Guayaquil a Colombia. Estos nombres no constan en ninguna otra relación. Guido (en Espejo, ob.cit.) dice solamente: "Bolívar presentó a los generales que le acompañaban, principiando por Sucre..." (*Biblioteca*, p. 211). En estas cortas líneas hay dos errores: Bolívar no se acompañaba de generales (ni San Martín, tampoco), sólo de Coroneles (Salom, Morales, Torres, etc.). En cuanto al

(IV) Seguidamente S.E. el PROTECTOR fué felicitado casi individualmente por todo el pueblo y en cada una de estas demostraciones de admiración y de respeto que recibía, manifestaba S.E. su bondad y su gratitud.

(V) S.S. E.E. el PROTECTOR del Perú y el LIBERTADOR de Colombia comieron juntos en el Palacio del Primero, y en la meza rayó la alegría, el placer, y la amistad.

(VI) S.S. E.E. el PROTECTOR y el LIBERTADOR han sido inseparables desde el momento en que se vieron; adbiertiéndose en ellos el mutuo placer y cordialidad que tan ardientemente los anima. Al día siguiente comió S.E. el PROTECTOR con el LIBERTADOR y en la meza hubo brindis los más lizongeros. A LOS HEROES DE LA AMÉRICA: á SUS LIBERTADORES: á LOS BRABOS QUE HAN COMBATIDO EN MILLARES DE COMBATES POR LA FEDERACION AMERICANA DEL SUR; Y POR UNA SOLA NACION AMERICANA COMPUESTA DE MUCHAS FAMILIAS. En fin en los ojos de estos dos predilectos de la gloria del nuevo mundo se leía el inmenso regocijo de que estaban poseydos, al verse tan cordialmente unidos por los lazos más íntimos, y más estrechos como los hermanos más tiernos. Los concurrentes creían asegurada en lo profundo de la eternidad la suerte de dos pueblos pendientes de hombres tan grandes.

general Sucre no se hallaba en Guayaquil, sino en Quito donde había quedado en calidad de Intendente del Departamento.

Concuerdan todos los relatos en expresar las manifestaciones de aprecio y simpatía recibidas por San Martín durante su corta estadía en Guayaquil, tanto de parte de Bolívar, sus oficiales y sus tropas que le rindieron honores, como de las personas notables y las damas de la ciudad que le visitaron constantemente para rendirle homenajes de simpatía.

Nos atenemos a la versión transcrita, al frente, escrita el día 27 (fecha del *Suplemento*), pues las relaciones de Guido, Mosquera, etc. no hablan de esta comida (almuerzo del día 26) de los dos héroes celebrada "en el Palacio del primero", esto es, en la casa de Luzarraga, mansión de San Martín.

Tanto en este párrafo como en todos los de esta versión guayaquileña, escrita por mano colombiana, se nota un marcado interés en destacar la cordialidad que ambos prohombres se demostraron. Sin embargo, notamos discrepancia en los textos de los brindis pronunciados por los dos héroes. Compárese los que se transcriben en el *Suplemento* con los que copia Guido (I) en su relación de *Documentos* (p.76). Según éste: "Al empezar los brindis, que los inició el Libertador, parándose con la copa en la mano e invitándonos a hacer lo mismo dijo: *Por los dos hombres más grandes de la América del Sur, el general San Martín y yo.* El general San Martín, modesto como siempre brindó: *Por la pronta conclusión de la guerra, por la organización de las diferentes Repúblicas del continente y por la salud del Libertador*". Estos brindis, en forma literal, se repiten en la otra versión de Guido, incluida en el libro de Espejo (*Biblioteca*, p. 212).

(VII) Las conferencias que han tenido S.S. E.E. han sido largas y casi continuas. Los intereses del Perú y de Colombia sentirán las ventajas de una entrevista que se ha deseado tanto tiempo há, y que el PROTECTOR há proporcionado tan oportunamente, y Guayaquil se considerará el más venturoso de los Pueblos de Colombia por que ha tenido en su seno a los dos hombres que partidos de las riberas de la Plata, y del Orinoco, han venido a entrelazar sus laureles para ponerlos en la mano de la amistad.

(VIII) S.E. el PROTECTOR partirá probablemente mañana de aquí, según se dice con el sentimiento de no poder permanecer más largo tiempo entre nosotros, por que los intereses y la gloria del Perú, lo llaman á grandes gritos. Guayaquil tiene mayor dolor en no haber podido gozar tanto como deceba de uno de sus más distinguidos bien-hechores, y le aflige aún mas haver sido sorprendida de improviso con la llegada inesperada del genio de la libertad del Perú; al cual no há podido tributarle toda la admiración, todo el entusiasmo, que él inspira á cuantos saben apreciar las virtudes, el talento, y las eminentes cualidades de un grande hombre.

Guayaquil: Imprenta de la Ciudad

Guido II. Como puede verse, la versión del *Suplemento* sólo menciona que "las conferencias han sido largas y casi continuas". Por lo que se colige de las relaciones de Guido, los dos héroes se vieron por primera vez, a bordo de la *Macedonia*, adonde Bolívar fué a visitar a San Martín, en la mañana del día 26. Luego, se saludaron oficialmente "al pié de las escaleras que conducía a los altos" (de la casa de Luzarraga). Concluidos los homenajes de las damas, "quedaron solos y a puerta cerrada ambos generales, cuyo encierro duró hora y media". San Martín retribuyó a Bolívar la visita protocolaria: "Después que se retiró el Libertador... antes de comer... acompañamos al general (San Martín) al alojamiento del Libertador, donde permaneció media hora". "Al día siguiente (27) volvimos a la casa del Libertador a la una de la tarde... Luego que estuvieron juntos se encerraron ambos personajes y permanecieron así hasta las cinco..." (Guido, *Documentos*, p.76).

El *Suplemento* que está fechado el sábado 27 debió haber circulado en ese mismo día y llegar a manos del propio San Martín y de sus oficiales. Sin embargo no ha sido mencionado por Guido en sus relaciones, ni por Pérez, en las dos suyas, ni por Mosquera, ni Lafond de Lurcy. El único que parece haberlo conocido pues cita algunos de sus términos es Larrazabal, pero no indica la fuente de origen. Alguno de los acompañantes de San Martín, llevó un ejemplar del *Suplemento* al Perú, pues la versión guayaquileña que estudiamos fué reproducida en el N°43 de *Correo Mercantil Político-Literario* de Lima, el 31 de Agosto de 1822, "3° de la Independencia del Perú", como reza debajo del cabezote. A pesar de ello, ninguno de los tratadistas colombianos, venezolanos, ecuatorianos, peruanos, chilenos y argentinos que han escrito acerca de la Entrevista y han analizado hasta los más minuciosos detalles de ella, han hecho referencia a esta versión guayaquileña que aparece, por primera vez, en una publicación científica.

Pie de Imprenta usado desde el primer impreso guayaquileño y que figura al final de todos los números de *El Patriota de Guayaquil* de la primera época (1821 y comienzos de 1822) cuando Guayaquil era capital del estado independiente de su nombre.

LA COLECCION DE PERIODICOS GUAYAQUILEÑOS EN LA BIBLIOTECA NACIONAL DEL ECUADOR

por ROBERT E. NORRIS*

1. Los Andes

Apareció el 14 de marzo de 1863 como semanario, cambiándose en bisemanario en marzo de 1865. Bajo la dirección de José Luis Tamayo desde 1886, llegó a ser trisemanal y luego diario. Cuando dejó de publicarse, el 7 de enero de 1895, era diario de la tarde.

Fundado por un emigrado colombiano, fue al principio conservador y anticolombiano; adquirido luego por ecuatorianos, se cambió en periódico liberal. (V. Ceriola, 73-76).

1870	sept-dic
1871	ene, mar-dic
1872-75	
1876	(semanal)
1877	ene-abr
1885	dic
1886	ene-oct
1888	jun, nov-dic
1889-94	

2. El Anotador

Periódico conservador que comienza a publicarse el 8 de enero de 1886, bisemanalmente, bajo la dirección de Pacífico E. Arboleda y con la colaboración de Sixto Juan Bernal. Defendió la administración de Caamaño y respaldó la candidatura de Antonio Flores Jijón. Según Destruge, era de tipo polémico y muchos de los reportes sobre batallas o escaramuzas carecían de verdad. Desde abril de 1888 hasta el 30 de junio del mismo año se publicó diariamente. (V. Ceriola, 125; Destruge, II, 67-68).

1886-87	(Varía entre bisemanario y diario)
1888	ene-3 jul

3. El Censor

Diario de la tarde, conservador, fundado por Pacífico E. Arboleda. Comenzó a publicarse el 16 de octubre de 1889, desapareciendo en 1892. (V. Destruge, II, 87).

* Miembro Correspondiente de la Academia Nacional de Historia del Ecuador y Miembro de la Casa de la Cultura, Núcleo del Azuay.

1890	ene, jun-dic
1891	
1892	21 ene-ago

4. *El Comercio*

Fundado por Miguel Valverde y José María Noboa, se publicó desde el 4 de mayo de 1875. Al principio anti-clerical y anti-Veintimilla, pero el General Veintimilla lo compró, convirtiéndolo en periódico semioficial. Fue diario desde el 15 de marzo de 1881, desapareciendo con la caída del gobierno. (V. Ceriola, 108-109).

1875	21 mayo-16 nov
1876	21 ene-1 sept
1877-80	
1881	ene-mar

5. *El Defensor del Pueblo*

Diario que se publicó desde el 13 de septiembre de 1897 hasta el 26 de octubre de 1897. (V. Destruge, II, 121).

1897	sep-26 oct
------	------------

6. *La Democracia*

Diario liberal, fundado por liberales colombianos y publicado desde el 17 de octubre de 1895 hasta el 11 de abril de 1896. Roberto Andrade estuvo relacionado con este periódico y Manuel de Jesús Andrade fue uno de los principales redactores. (V. Destruge, II, 116; Arboleda, 188).

1896	feb-mar
------	---------

7. *El Diario*

Periódico independiente, dirigido por Alberto Moreno A.

1929	mayo-jun, ago-dic
1930	ene-abr

8. *Diario de Avisos*

Diario liberal de la tarde, de orientación comercial. Fundado por Manuel Martínez B. y Belisario V. Torres, se publicó en su primera época desde el 1º de febrero de 1888 hasta el 22 de abril de 1895 cuando se interrumpió la publicación por problemas políticos. Reapareció el 7 de junio de 1895, pero fue destruido en el incendio de Guayaquil el 5 de octubre de 1896. La segunda época comienza el 4 de noviembre de 1896 y dura hasta el 3 de septiembre de 1897 (V. Ceriola, 126-127).

1888	22 sept-dic
1890-1	
1893	
1894	ene, abr-dic
1896	mayo, jul, sept, nov-dic
1897	ene-3 sept

9. *El Diario Ilustrado*

Diario liberal fundado por Enrique Baquerizo Moreno y publicado desde el 24 de mayo de 1913.

1916	ene-abr, jun, nov
1917	mar, jun, oct, dic
1918	mayo, ago, nov

10. *El Ecuatoriano*

Diario conservador fundado por Ricardo Cornejo. Comenzó a publicarse el 4 de julio de 1903 como semanario, llegando a ser diario desde el 1 de octubre de 1904. Dejó de aparecer brevemente después de un asalto por fuerzas gobiernistas el 17 de septiembre de 1906. (V. Destruge, II, 129).

1904	comienza la colección con el No.28
1905	mar-ago, dic
1907	ene, mar-jul
1908	sept-dic
1909	feb-abr, jun-sept, nov-dic
1910	ene-abr, jun-oct, dic
1911-13	
1914	ene-mayo, jul-dic
1915	
1916	ene-mayo, jul-dic
1917	ene-mar, mayo-sept
1918	ene-mar, jun-jul

11. *La Epoca*

1890	2 abr (Ser. 1, N°1)-8 ago (N°22)
------	----------------------------------

12. *El Globo*

Diario liberal-independiente fundado por el colombiano Filomeno Buitrago. Publicado desde el 11 de junio de 1887, llegando a ser diario de la tarde el 21 de junio de 1893. Su prensa fue destruida por muchedumbres como consecuencia de problemas políticos, y el periódico fracasó poco después. El último número fue el 4 de febrero de 1896. (V. Ceriola, 125; Destruge, II, 73-75).

1888-1894	
1895	ene-jun, ago-sept, dic

13. *El Grito del Pueblo*

Apareció el 22 de enero de 1895 como órgano del Partido Radical. El Dr. José de Lapierre fue su director y el famoso periodista liberal Luciano Coral, su cronista principal. (V. Ceriola, 141; Destruge, II, 105).

1895	feb-abr, sept-dic
1896	ene-mayo, jul-dic
1897-1904	
1905	ene-abr, ago, oct-dic

1906	feb-dic
1907	mar-jun, sept-dic
1908	ene-jul, sept-dic
1909	ene-mayo, ago-nov
1910	ene, jun-dic
1911	feb-abr, jul, dic
1912	ene, mar, jun-oct
1913	feb, mar, nov
1914	ene, abr-sept, dic
1915	ene-feb, abr-mayo, dic
1916	ene-abr, jul-ago, dic

14. *El Guante*

Se inició la publicación el 28 de agosto de 1910 como semanario, convirtiéndose luego en bisemanario, y finalmente en diario el 1º de marzo de 1912. Se llamó *El Guante* por los cinco liberales que lo fundaron. Cada uno firmaba sus artículos con un pseudónimo representando uno de los cinco dedos de la mano. Se interrumpió la publicación en dos ocasiones en los años 1911 y 1912. (V. Destruge, II, 143).

1912	mar-mayo, jun, oct, dic
1913	feb-mar, mayo-jul, sept-dic
1914	
1915	jul-sept
1916	ene-jul, oct-dic
1917	ene-mar, jun-ago, sept-dic
1918	ene-abr, jun-sept, nov-dic
1919	ene-mar, mayo-sept, nov-dic
1920	ene-feb, mayo, jul-ago, oct-dic
1921	ene-feb, abr-mayo, jul-ago, dic

15. *El Imparcial*

Diario de la tarde fundado y dirigido por Aurelio Noboa. Se publicó desde el 12 de junio de 1894 hasta el 31 de diciembre del mismo año. (V. Ceriola, 140; Destruge, II, 103).

1894	12 de junio (Año I, N°.1)-30 junio
------	------------------------------------

16. *La Nación*

Uno de los más importantes periódicos de su época, fundado por Juan B. Elizalde como semi-diario independiente. Hay una diferencia de opinión en cuanto a la fecha de iniciación. Ceriola dice el 1º de marzo de 1878, y Destruge el 1º de marzo de 1879. Desde el 3 de enero, sin embargo, comenzó a publicarse como diario. Desde 1895 se considera como diario liberal, pero se opuso al golpe de Alfaro en 1906 y fue destruido el 17 de septiembre de 1906 por su actitud anti-alfarista. (V. Ceriola, 112; Destruge, II, 19, 25, 40).

1887-89	
1890-92	
1893	ene-jun, sept-dic
1894	

1895	ene-abr, jun (pero muy incompleta)
1896	
1898-9	
1900	ene-nov, dic (muy incompleta)
1901	jul-dic
1902	22 ene-abr, ago-dic
1903	ene-jul

17. *El Nacional*

Diario liberal fundado por Alejo Mateus y publicado desde el 22 de enero de 1919. (V. Destruge, II, 170).

1921	ene-oct
------	---------

18. *La Opinión Pública*

Diario liberal-independiente de la mañana que comenzó a publicarse el 3 de diciembre de 1824.

1925	mayo-sept
1926	mar-abr, jul-dic
1927	ago-dic
1928-29	
1930	jun-jul
1932	
1933	ene-mar, jul-oct
1934-40	
1942	ene-jul, ago-sept, nov-dic
1943	mar, jul, sept-oct
1949	jul-dic

19. *La Prensa*

Diario independiente fundado por Alcides Destruge. Comienza a publicarse el 2 de enero de 1872, los martes, jueves y sábado.

1873-75	Muy incompleta la colección.
---------	------------------------------

20. *La Prensa*

Diario independiente de la tarde que apareció el 1º de agosto de 1923.

1928	feb-nov
1932	feb-abr, ago, oct
1933-34	
1935	ene-mar
1936	ene, jun-dic
1937	ene-abr, ago-oct
1938	mayo-jul
1939	ene-abr, 27 oct-dic
1940	ene, mar-mayo

21. *La Reacción*

Diario liberal de la tarde fundado por el Dr. Francisco Martínez Aguirre y José de Lapierre, publicándose desde el 4 de julio de 1889 hasta el 21 de noviembre de 1890. (V. Destruge, II, 85).

1889	4 jul (Año I, N°1)-dic
1890	ene-oct

22. La Reacción

Diario de la tarde de tendencia anti-alfarista que comenzó el 1° de febrero de 1907. Fue clausurado por el gobierno el 19 de julio de 1907, volviendo a aparecer el 18 de septiembre de 1912.

1912	sept-dic
1913	ene-mar

23. La Reforma

Órgano de la Sociedad Liberal Republicana encabezada por el Dr. Juan Emilio Roca. El primer número apareció el 12 de febrero de 1889 y sólo hubo cuatro más, el último siendo del 11 de marzo de 1889. (V. Destruge, II, 83).

1889	23 feb-mar
------	------------

24. El Sol

Diario liberal publicado en respaldo al gobierno, fundado y dirigido por José de Lapierre. Se publicó desde el 9 de octubre de 1907 hasta el 18 de enero de 1912. (V. Destruge, II, 139).

1908	nov
1909	mayo-oct, dic
1910	mar-dic
1911	ene-mar, mayo, nov-dic

25. El Telégrafo

Diario liberal dirigido en su primera etapa por Juan Murillo. Se publicó desde el 16 de febrero de 1884 hasta el 3 de julio de 1886 cuando fue clausurado por el gobierno conservador de Caamaño. Murillo y tres redactores salieron al exilio. La segunda época de publicación comienza el 14 de octubre de 1896 y dura hasta el 8 de noviembre de 1902. Se inició una tercera época el 1° de julio de 1903 que continúa hasta el presente. (V. Ceriola, 118-120).

1885	
1897	
1899	
1900-1901	
1904	mar-abr, sept-oct
1905	ene-abr, jul-dic
1906	ene-feb, jul-sept
1907	ene-oct
1908	ene-feb, nov-dic
1910	ene-jul, nov
1911	ene-feb, mayo-jun, nov-dic

1912	feb-abr, jun-ago, oct-nov
1914	
1915	ene-mar, mayo-sept, nov-dic
1916	sept-dic
1917	ene, mar-mayo, jul, oct-nov
1918	
1919	ene-feb, mayo-ago, oct, dic
1920	feb-mar, mayo-dic
1921	ene-feb, abr-jul, nov-dic
1922	jun-jul, dic
1923	ene
1925	ene-feb, jul-ago, dic
1926	feb-abr, jun-ago, oct, dic
1927	ene-feb, abr-mayo, oct-dic
1928	abr-jul, sept, nov-dic
1929	ene-abr, jun, sept-oct, dic
1930	
1931	ene-abr, jun-nov
1932	feb-mar, jul
1933	ene-jun, oct-dic
1934-38	
1939	ene-sept, dic
1946	oct-dic
1947-1952	
1953	oct-nov
1954-1960	
1961	feb, abr, dic
1962	dic
1963-1972	La colección correspondiente a estos años no se encuentra encuadrada todavía.

26. El Tiempo

Diario de afiliación liberal fundado por Luciano Coral. Comenzó a publicarse el 23 de enero de 1899. Desde el 7 de agosto de 1900 hasta el 31 de diciembre de 1900 hubo dos ediciones al día, de mañana y de tarde. El redactor principal fue Camilo Destruge. Según Arboleda, este diario favorecía a Alfaro e hizo la oposición a Leonidas Plaza y Lizardo García contribuyendo al derrocamiento de éste último. (V. Destruge, II, 123-25; Arboleda, 201-202).

1906	mayo-jun, sept-dic
1907	ene-feb, mayo-jun, sept-dic
1908-1909	
1910	feb-dic
1911	ene, mayo-jul, nov-dic
1912	ene-mar, jun-dic
1913	ene, mar, mayo, oct, dic
1915	jun-ago
1916	ene-sept
1917	feb-mayo
1918	ene-feb, abr-mayo
1922	ene, feb-mayo, jul

1923 ene-abr, oct, dic

27. La Unión

Diario liberal de la mañana fundado el 13 de marzo de 1911 por Adolfo Gómez Santiestevan y Víctor Emilio Estrada, probablemente para respaldar la administración de Emilio Estrada, elegido Presidente de la República en enero de 1911. Se publicó hasta el 10 de enero de 1912 cuando fue clausurado por el gobierno que siguió al fallecimiento de Estrada. (V. Destruge, II, 148-49).

1911 mar-mayo, jul-ago, oct-dic

28. El Universo

Comenzó a publicarse el 16 de septiembre de 1921 como diario liberal de la mañana bajo la dirección de Ismael Pérez Pazmiño. Actualmente tiene la mayor circulación de todos los diarios ecuatorianos.

1921 sept, nov-dic
1922 ene-mar, mayo, ago, oct
1923 ago, oct
1929 oct, nov
1933 ene-jun, oct, dic
1934-38
1939 ene-mar, jul-oct
1940 ene-mar, mayo-ago, oct, dic
1941 feb-jun, ago-sept
1943
1944 feb-oct
1945-1952
1953 ene-ago, oct-nov
1954-1962
1963-1972 Los números correspondientes a estos años no se han encuadrado todavía.

30. La Voluntad Nacional

Diario conservador cuyo primer número apareció el 5 de noviembre de 1897. Sirvió como portavoz de la Curia, teniendo su oficina de redacción en el Palacio Episcopal. Dejó de publicarse el 30 de noviembre de 1898. (V. Destruge, II, 122).

1897 6 nov-dic
1898 ene-oct

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Arboleda R., Gustavo. *El periodismo en el Ecuador (Datos para un estudio)*. Guayaquil: El Grito del Pueblo, 1909, 239 p.
Ceriola, Juan Bautista. *Compendio de la historia del periodismo en el Ecuador*. Guayaquil: Sociedad Filantrópica del Guayas, 1909. VI, 196 p.
Destruge, Camilo. *Historia de la Prensa de Guayaquil*. Dos tomos. Quito: Salesianas, 1924-25. 198, 210 p.

LISTA PARCIAL DE DOCUMENTACION GUAYAQUILEÑA EN LA SERIE GOBIERNO DEL ARCHIVO NACIONAL DE HISTORIA, QUITO

Por JUAN FREILE-GRANIZO*

En el número anterior de esta Revista [RAHG, 1 (1972), 9] publicamos la primera lista de la documentación guayaquileña que se guarda en el Archivo Nacional de Historia; confeccionada en base a un cotejo efectuado entre la documentación existente y la constante en el "Índice de Causas" y el de Pedro de la Guerra. Esta lista hacía referencia a la sección *Oficios* solamente. La documentación que ahora enumero, aunque en su mayor parte pertenezca a la misma sección, no consta catalogada en los folios dedicados a *Oficios* de dichos Índices. Debo anotar que en el "Índice de Causas" hay un capítulo especial dedicado a "Guayaquil y su Provincia" y en el de la Guerra no, lo que hace un tanto engorroso el cotejo pues todos los expedientes anotados en el último están mezclados en un sólo gran listado alfabético —por nombres de pila, no por apellidos. Así, pues, los expedientes sólo constan en las listas de Causas Civiles.

Por lo demás se ha seguido idéntico sistema al utilizado en el artículo anterior; aunque ahora la numeración de la documentación vaya, según consta en los Índices, precedida de la letra, seguida del número del legajo y por fin del número del expediente; así el primer documento de esta lista (87) lleva la signatura J/2-1; cuando no consta número de legajo la signatura sería D/-8 (Documento 126).

La numeración continúa la de la primera lista publicada; y esta Lista se la ha dividido en dos partes: la primera que corresponde propiamente a OFICIOS, y la segunda a ASUNTOS DE GOBIERNO; aunque ambas consten en el Archivo Nacional en la serie de legajos rotulados *Gobierno*.

Espero, en una próxima oportunidad, realizar un cotejo integral de los dos Índices, para darlo a publicidad con antelación a las listas de documentación. Las listas las iremos realizando paulatinamente, a medida que se vayan clasificando las notas de que disponemos. Posteriormente continuaremos con las restantes series para facilitar, la eventual labor de investigación de los historiadores interesados en Guayaquil. Ulteriormente proporcionaríamos otras listas de documentación de las demás regiones coloniales.

La lista ha sido ordenada alfabéticamente por oficios y, dentro de cada oficio, por apellidos. La información pertinente está encolumnada en la siguiente forma:

1. número de orden.
2. año que consta en el expediente.
3. número de orden que está en el expediente, según la anotación original.
4. la persona de quien se trata.
5. el asunto, si lo hay.

* Miembro de la Sociedad Peruana de Historia.

6. el escribano de cámara y gobierno que hizo de Secretario de la causa:
 APL Antonio Ponce de León.
 ASM Alonso Sánchez Maldonado.
 BLC Bernardo de León y Carcelén.
 ERR Escribano de Rentas Reales.
 LBP Luis Bravo de Pereda.
 LCL Luis de Cifuentes y Lozada.
 P Parra (se desconoce el nombre de pila).
 PVT Patricio Antonio de Villaamill y Tapia.
 TFA Tomás Fernández de Aguilera.
- 7 el número del expediente según el "índice de causas" Entre corchetes [],
 el número del expediente según el índice de Pedro de la Guerra.

OFICIOS

I ABOGADOS

- 87 1760 43 BODERO, Jacinto con el Gobernador sobre su suspensión PVT J/2-1
 88 1793 20 RUIZ, Joaquín con el Gobernador sobre su suspensión LCL J/3-20
 89 1777 14 Sobre el trato que se debe dar a los Abogados cuando son Alcaldes Ordinarios APL F/1-14 [F/31-54]

II ALCAIDES DE LA CARCEL

- 90 1786 13 El Procurador del Cabildo sobre nombrar cuatro ASM

III ALCALDES

DE LA HERMANDAD

- 91 1773 El Cabildo son el Gobernador sobre que se les de posesión APL
 92 1785 24 El Gobernador sobre que se nombren cuatro ASM
 93 1774 54 RAMIREZ DE ARELLANO, José Joaquín ASM

ORDINARIOS

- 94 1704 GUERRERO NAVA- VARGAS, Juan Antonio, RRO, Cap. Juan, Alguacil Mayor sobre la vara
 95 1780 54 OLMEDO, Miguel sobre la alternativa en el uso de la vara ASM
 96 1787 43 Sobre nulidad de las elecciones ASM
 97 1773 El Gobernador con el Alcalde de la Hermandad sobre la nulidad de las elecciones ASM

- 98 1733 Sobre el privilegio del uso de la vara P
 99 1773 47 Sobre la nulidad de las elecciones ASM
 100 1758 El Cabildo sobre que Gaspar de UGARTE sea restituido a su oficio ASM

IV ALFERECES REALES

- 101 1753 54 SANTISTEBAN, Domingo y sobre ser Depositario General

V ALGUACILES MAYORES

- 102 1737 GOROSTIZA, Francisco PVT

VI ANOTADORES DE HIPOTECAS

- 103 1779 sobre este oficio, cuadero 2o. ASM
 104 1804 sobre su nueva creación

VII CONTADORES

- 105 1745 5 SUESCUM, José con el Gobernador sobre que lo ponga en posesión de su oficio PVT
 106 1783 49 XIMENA Y MUÑOZ, Gaspar de la Cruz ASM

VIII CORREGIDORES

- 107 1666 39 VALLEJO, Alvaro Miguel A/1-39

IX DEPOSITARIOS GENERALES

- 108 1698 CEREZA, Cap. Juan sobre sus fianzas
 101 1753 54 SANTIESTEBAN, Domingo, y sobre ser Alferez Real (vide 101 supra)

X ESCRIBANOS

- 109 1788 Francisco TREJO, Alcalde de Ordinario, sobre su falta ASM

DE CABILDO

- 110 1744 1 CASANOVA, José PVT

PUBLICOS

- 111 1777 4 Ana de Silva sobre las 2/3 partes de la de Alejo GUIRALDES ASM

REALES					
112	1780	65	MONTERO, José María	y de Gobierno, sobre nombrar sustituto	J/2-65
113	1781	42	GARRIDO, Diego, Teniente	y de Hacienda, renuncia	ERR

RECEPTORES

114	1761		RAMIREZ DE ARELLANO, Rafael	Renuncia	PVT
-----	------	--	-----------------------------	----------	-----

DE REGISTROS

115	1760			testimonio de la entrega de la Mayor Tenencia	ERR PVT
116	1744	9			

XI FIEL-EJECUTORES

117	1755	5	MENDIOLA, Martín de	renuncia en Jerónimo del Río, y éste en Antonio del Río	ASM
118	1770		MORAN DE BU-TRON, Bernardo	con Luisa Unzueta sobre los derechos que a ella corresponden	ASM
119	1789	19	MORAN DE BU-TRON, José	sobre los regatones dardanarios	

XII GOBERNADORES

120	1780		GARCIA DE LEON Y PIZARRO, Ramón		[Gno/4-92]
121	1785	9		que despache con el Asesor y Auditor de Guerra	LCL R/-9

XIII PROCURADORES GENERALES

122	1779		ARTETA, Pedro José	dimisión	
123	1780			sobre sus derechos y gastos	ASM

XIV PROTECTORES PARTIDARIOS

124	1789		VALLEJO, Antonio		
125	1790	13		sobre justificar la mala conducta	ERR

XV REGIDORES

126	1776	48	AVELLAN, Marcos de	El Gobernador con ... por inquietudes	APL D/8 [D/22-9]
127	1749		AVELLAN, Marcos de; MORAN DE BU-TRON, Antonio y CANO, Cristóbal		TFA

128	1764		CADAVAL, Fernando y GOROSTIZA, Jerónimo de		
129	1779	49	CAMPO Y VILLAR, José	y Alcalde Ordinario	ASM
130	1736		CASAUS, Antonio		P
131	1749		CASTILLO, Andrés del	renuncia en Bernardo Morán	TFA
132	1787	49	COELLO Y PIEDRA, José		ASM
133	1744		CHAVARRIA, Bartolomé; RUBIO BENITA, Antonio y URTARTE, Esteban		
134	1787	74	ECHEVERRIA, José Juan	le repongan	TFA LCL
135	1736		MILLAN TREJO, Cap. José		P
136	1772	114	MORAN DE BU-TRON, Bernardo	sobre su comparendo, cuaderno 3o.	B/-10
137	1778	54	MORENO, Manuel Ignacio		ASM
138	1781	41	MORENO, Manuel Ignacio	licencia para pasar a Quito	ASM
139	1751	6		multas	C/1-6 [C/14-5]
140	1781	54	PACHECO y AVILES, Manuel		
141	1784	6	SALDAÑA, Vicente Gregorio	licencia para pasar a Lima	LCL V/-6
142	1706	13		vacantes	ASM
143	1789	54	VENERAS, Juan de las	renuncia en Andrés de Herrera Campuzano	

XVI TENIENTES

GENERALES

144	1800	34		el Teniente Auditor de Guerra se acompañe de Asesor en los recursos	BLC
145	1724		DIAZ NAVARRETE, Francisco		ASM
146	1737		FERNANDEZ GRANADOS, Juan Antonio		P
147	1739		FERNANDEZ PEREZ, Blas	con el Gobernador sobre su suspensión	ASM
148	1716		FLORENCIA BARRIENTOS, Silvestre de		ASM S/89-4
149	1782	31	MEJIA, José	licencia	LCL J/2-31
150	1706		MUÑOZ, Sargento Mayor Antonio		ASM

151	1728		SUAREZ CABEZA DE VACA, Vicente		PVT	
<i>DE PARTIDOS</i>						
152	1808		ARO XIMENEZ, Ignacio	de Samborondón		
153	1726		BADARACO, Roque	de Ojiva	ASM	
154	1650	50	BEJAR Y MACIAS, Antonio	de Santa Elena	LCL	A/1-50
155	1793	19	BUSTOS, Gregorio José	de Santa Elena	P	T/-19
156	1784	14	CAMPUZANO, Andrés	de Ayaguache, el Teniente General Auditor de Guerra, José Mexía, contra . . . por pasar sin licencia a Guayaquil	LCL	
157	1788	44	COELLO Y PIEDRA, José	de Baba	LCL	J/2-44
158	1785	27	CUELLO y PIEDRA, José	de Yaguache, posesión	LCL	J/2-27
159	1789	30	GONZALEZ DE PERALTA, Juan	de la Puná, contra . . . por su fuga	LCL	J/2-30
160	1783	13	GONZALEZ DE PERALTA, Juan	de la Puná, contra . . . por malversación	APL	R/-13
161	1763	29	GUIRALDES, Alejo	de Ujiva, Sumaria, cuaderno 3o.		A/1-9
162	1787	60	LAVAYEN, Miguel	de Baba, sobre use su oficio		M/-62?
163	1786	38	LAVAYEN, Miguel	de Baba	LCL	M/-38
164	1760	18	LOPEZ LISPER-QUER Y AGUIRRE, José Agustín	de Daule	PVT	T/-18
165	1783		LLORENTE, Fermín	de Palenque (copia)		F/1-24
166	1737		MANZANOS, Francisco	de Yaguache	P	
167	1759	63	MARTINEZ DE SICILIA, José Blas	de la Puná	PVT	J/2-63
168		32	MORAN, José	de Baba, dejación	ASM	J/2-32
169	1788		ROBLEDO GARCIA DE HARO, Narciso	de Naranjal, renuncia		
170	1787	84		de Samborondón y Pimocha		
171	1755	20	SANCHEZ, Lázaro	de Daule	PVT	T/-20
172	1772	60	SOBENES, José	de Baba (copia s.f.)		J/2-60
173	1764	62	VILLABONA, José	de Ojiva		J/2-62

XVII TESOREROS

174	1780	49	ARISA, Luis	Juez Oficial Real	ASM	
-----	------	----	-------------	-------------------	-----	--

ASUNTOS DE GOBIERNO

I CABILDO

175	1800			sobre las Casas Consistoriales	BLC	C/1-39
176	1792	13		sobre fundar cátedras de latinidad y retórica	ASM	C/1-35
177	1787	66		id. supra a instancia de Damián de Arteta		

II COMPETENCIAS DE JURISDICCION

178	1780	13	Alcalde Ordinario	con Jacinto Bejarano	ASM	
179	1786		BARRAGAN, Manuel	con Diego Bayas, en una causa en el Juzgado de Comercio	LCL	
180	1795		CORNEJO, Manuel		LCL	
181	1736		FERNANDEZ, Cap. Juan Antonio, Teniente de Corregidor	con un Alcalde Ordinario	PVT	
182	1791	86	Gobernador	con el Presidente de la Audiencia		
183	1763	3	Gobernador	con su Teniente		C/1-3
184	1804		Gobernador	con el Vicario		
185	1744	45	MORA, José Clemente	con Antonio de la Flor	PVT	J/1-6
186	1789	62	Teniente de Baba	con el Vicario	ASM	
187	1749	5	TORRE, Clemente de la	con el Corregidor	PVT	C/1-5
188	1763		Vicario		TFA	[C/13-27]

III GOBERNACION

189	1796			sobre haber iniciado las obras de la orilla utilizando presos		
190	1785	33		consulta sobre la fabricación de grillos y cadenas utilizando las penas de cámara	LCL	
191	1800	27		sobre que el Cabildo pague 3000 pesos de las obras del Malecón	LCL	G/-27

IV INHIBITORIAS

192	1794	38	BRUNO, Pedro Alcántara	de los Alcaldes Ordinarios	LCL	P/-38
193	1749		CEDEÑO, Silvestre	de los Alcaldes Ordinarios	TFA	
194	1770		CHAVARRIA, Rdo. Nicolás de	del Teniente	ASM	
195	1804		FALCONES, Ignacio	del Teniente del Naranjal	LCL	Y/-14
196	1807		LLAGUNO Y LAVAYEN, Pablo	del Teniente de Pueblo-viejo	LCL	C/2-5

197	1787	1/12	MARCOS, DR. Antonio	del Teniente y Auditor	LCL	A/1-12
198	1750		MARURI, Juan Bautista	del Corregidor	TFA	
199	1766		MORAN DE BU-TRON, Bernardo	del Corregidor	ASM	
200	1749		OLAVE Y GAMA - RRA, Regidor José de	del Corregidor	PVT	
201	1796		RODRIGUEZ PLAZA, Josefa	de Andrés de Herrera Campuzano, Teniente de Yaguache.	LCL	

V MILICIAS

202	1795	43	CAMPE, Nicolás	sobre fuero militar	LCL	
203	1800		Gobernador	con Juan de Cabrera, de Daule, sobre milicias		

VI RECURSOS

204	1787	5	CASTILLO, Vicente Severo del	de queja, con el Teniente de Ojiva	LCL	V/-5
205	1776	9	MARNARA Y GUERRERO, Domingo, Gobernador,		APL	D/-7
206	1785	26	SANCHEZ NAVARRERE, Francisco	del Gobernador	LCL	F/-26

VII TEMPORALIDADES

207	1796			Estado general		
208	1785			con el Teniente de Palenque sobre ganado.		

VIII VARIOS

209	1793	22	BRUNO, Doctor Pedro Alcántara	demonstrando una Provi- dencia preventiva para las Justicias	LCL	P/-22
210	1786		CUERVO GALAN, Pedro, cirujano	pide licencia para ausen- tarse a su Patria		P/-36
211	1807		NOBOA, Diego	solicitando una beca para el Colegio de San Luis		
212	1795		PLATZAERT, Juan Bautista, Teniente de Baba	sobre que Antonio Para- mes no altere sus deter- minaciones	BLC	
213	1790		ROMERO, José María	con el Gobernador sobre vindicar su conducta		
214	1661	12	XIMENEZ, Juan, Alferez Real	sobre que se suspenda la ejecución de una Real Cédula	LBP	J/1-11
215	1766			Testimonio de los Cauda- les entregados a Miguel de Olmedo por los Oficiales Reales, para la expedición a Quito.		

APUNTES PARA LA HISTORIA DEL HOSPITAL MILITAR

por JULIO ESTRADA YCAZA

Ciertamente, no es frecuente encontrar noticias médicas durante la conquista. La guerra era la guerra, y nadie se preocupaba de minucias como la cuestión salud. No es que se desconociese la necesidad; sencillamente habían otras cosas que demandaban la atención. Por excepción se obtenían los servicios de profesionales — y estos más bien de baja calidad.

Pánfilo de Narváez que cayó prisionero de Cortés, estando “muy mal herido y quebrado el ojo, demandó licencia a Sandoval para que un cirujano que tenía en su armada, que se decía maestro Juan, le curase el ojo a él, y a otros capitanes que estaban heridos”¹. El tal maestro Juan se quedó en Nueva España; “curaba algunas malas heridas y se igualaba por la cura a excesivos precios, y también un médico que se decía Murcia, que era boticario y barbero, también curaba”. Como se vé, no eran propiamente médicos o cirujanos del ejército, sino profesionales libres. Y mas bien ante la queja que recibió Cortés de éstos y otros abusos en los precios de ciertos artículos, “se mandó que todo aquello que aquellos apreciadores [nombrados al efecto] dijeren que valía cada cosa de las que nos habían vendido, y las curas que nos habían hecho los cirujanos, que pasasen por ello; é que si no teníamos dinero que aguardasen por ello tiempo de dos años”².

Con la gente de Cortés llegó a Nueva España, “otro soldado que se decía el bachiller Escobar, era boticario, é curaba así de cirujía como de medicina, enloqueció y murió”³. Cuando partió Cortés a Honduras contra Cristóbal de Ofí, ya no confiaba en los primeros ni tenía a la mano al último; llevó “por médico a un licenciado Pero López, vecino que fue de Mejico, y de cirujano a maese Diego de Pedraza”⁴. Pérez de Barradas afirma que Isabel Rodríguez, que acompañaba a las tropas, lograba mejores curas que todos esos matasanos, con sólo lavar las heridas, amarrarlas y bendecirlas en nombre de la Santísima Trinidad⁵.

En la expedición de Jiménez de Quesada fueron también soldados los que suplían la falta de médicos y cirujanos. Al bachiller Cardoso se le concedió una mejora en su parte del botín en compensación a lo gastado en la curación de soldados, que era “una botija de media arroba de aceite, tres libras de resina y tres libras de sebo”⁵, aunque resultase bastante primitivo su botiquín en comparación con el del licenciado Gallegos que empleó:

1. Bernal Díaz del Castillo, “Verdadera Historia de los sucesos de la Conquista de la Nueva España”, *HPI*, II, 125.
2. *Ibidem*, 200. La iguala era el salario que el médico o cirujano recibía de sus clientes. Sus ingresos resultaban así fijos, estuviesen sus pacientes enfermos o no. El sistema era mejor que el actual en el sentido que el médico, para tener menos trabajo, debía hacer su labor más eficaz.
3. *Ibidem*, 305.
4. *Ibidem*, 246.
5. José Pérez de Barradas, “De como los españoles descubrieron las medicinas de los Indios”, *BRAH*, CXXV (X-XII.1949), 238-240.

De ungüento encarnativo, dos botezicos, y de ungüento de plomo y apostolorum, tres botes y nueve cañutos y medio de diaquilon . . . una libra de piedra lumbre, una libra de alvalalde, una libra de cola . . . un calabazo de azeite, una libra de pez, con el cual azeite y pez se curaron los dolientes de La Tora . . . media libra de solimán y media de cardenillo y media de alvalalde y otra libra de piedra lumbre, otra libra de azeite encarnativo, media libra de ungüento de plomo, media libra de ungüento verde y media de ungüento blanco⁶.

El mismo Pérez de Barradas relata el caso del albéitar maese Francisco que, al ser condenado a la horca en las guerras civiles del Perú, trató de convencer a Carvajal, preguntándole: "¿Para qué quiere hacer morir vuestra merced a un hombre tan ruín como yo, que le puedo curar sus heridos y que soy gran maestro en cirugía?"⁷.

Las esporádicas referencias a médicos y cirujanos durante la conquista, confirman, por su escasez, que el problema médico quedaba relegado a segundo término en la guerra. No era de esperarse otra cosa, puesto que esa era la práctica universal. Mas bien se encuentra en España una cierta preocupación por la salud de los soldados, en cláusulas de ciertas capitulaciones como la siguiente:

Iten es muy necesario y conveniente que en cada compañía, o a lo menos en medio del real, haya un hospital, un médico y un boticario, un cirujano y un barbero para que curen a los enfermos y heridos que hubiere; y si estuviesen muy necesitados de salud, los envíen al hospital que dicho tenemos, para que allí sean bien curados y mejor tratados. Y las medicinas que fuesen necesarias y los ungüentos y materiales que fueren menester, como sean nuevamente hechas, se saquen de la botica y el boticario las provea a costa del Príncipe o del Señor que envía este ejército formado, porque los soldados tengan algún refugio y ayuda con algún alivio que sea bueno⁸.

En Guayaquil, donde nunca hubo fortificación formal ni guarnición de importancia, la medicina militar fue desconocida, hasta las postrimerías del siglo XVIII. Fue durante la administración del gobernador Ramón García de León y Pizarro (1779-1790), empeñado como estuvo en la fortificación del puerto, que se trajo a Guayaquil una dotación de tropa y se organizó la milicia (1775)⁹, que sería atendida en el Hospital de Santa Catalina.

Cuando el obispo Carrión hizo su visita a Guayaquil en 1790, "reprendió acremente al Hermano Soria, por el desaseo de la casa y el mal servicio de los enfermos", en el Hospital de Santa Catalina⁹. Obviamente lo mismo ha de haber observado el gobernador Pizarro. Y como la tropa estaba a su cargo, nada de sorprendente que buscara un local más decente, "eligiendo para la curación de soldados la casa de los expatriados jesuitas"¹⁰.

Esa casa, que había sido el colegio de los jesuitas, fue luego usada como cuartel y más tarde, ya inútil, fue vendida a un particular, por orden del Presidente de la Audiencia, su "esqueleto y territorio". Hacia 1804 se alquilaban locales para

cuarteles¹¹. Y es de suponer que se hacía lo propio para el Hospital Militar, pues el Gobernador Cucalón le manifestaba al virrey al año siguiente, que estaba dispuesto a cumplir la Real Orden de 23 noviembre 1804 sobre elección de capellanes para los Hospitales Militares de Indias¹². De cualquier forma ya para 1819 no había el Hospital Militar puesto que el 18 de junio se exponía en el cabildo que "no alcanzaban camarotes para los pobres y los soldados que pasaban enfermos al Hospital de San Juan de Dios"¹⁰. Y con este motivo se buscó solución al problema tratando de establecer nuevamente un hospital militar.

Como antes de 1790, se resolvería la situación apoderándose de un local ajeno. Esta vez es el ex-Hospital de Mujeres, atrás del Convento de San Francisco¹³, el que sirve para este efecto. El local había sido desocupado en febrero de 1819, cuando el doctor Hurtado, dueño del edificio, trasladó a sus pacientes femeninas al nuevo pero inconcluso hospital que había construido en el Astillero¹⁴ (hoy Asilo Mann). Por setiembre ya la tropa "se medicina"¹⁵ en el antiguo hospital de mujeres. Los padres juandedianos fueron encargados de su administración, recibiendo cinco reales por estancia de cada militar enfermo¹⁶. Siendo tan central era de esperarse que surgirían dificultades. En efecto, los vecinos se quejaron de un foso que se había cavado "para el uso del aseo o limpieza de los vasos inmundos" del hospital. Protestaban con muchísima razón, ya que ese foso era un foco de infección, y pedían que más bien se realizase la limpieza en el Estero Salado¹⁷.

En enero de 1821 el cabildo acordó solicitar al gobierno que hiciese desocupar el local que ocupaba el Hospital Militar, para que pudiese dársele el uso al cual el doctor Hurtado lo destinó¹⁷. Poco después, desembarcaba en Manabí la División Auxiliar de Colombia, al mando del coronel Juan Illingworth, y bajaba hasta el Morro, donde estableció su cuartel general¹⁸. Allí se organizó un hospital militar, pero Olmedo dispuso (16 de julio, 1821) que se incorporase al de Guayaquil¹⁹, frustrándose así las pretensiones del ayuntamiento. Mas el 14 de agosto se adoptaba la posición contraria y se trasladaba el Hospital Militar de Guayaquil al Morro. La razón era poderosa: estábamos amenazados por las fuerzas españolas²⁰.

Olmedo relató a Sucre un incidente de que fue escenario el Hospital Militar al cumplir Guayaquil su primer año de Independencia:

Hoy (22 de octubre, 1821) vino Morales y me dijo que se habían quejado unos enfermos soldados colombianos de que los trataban malísimamente en el hospital, que se morían de hambre, y que los habían puesto en el cepo porque decían que tenían hambre. Después me añadió que no podía ser de otro modo porque Ugarte mandaba en el Hospital, y que procedía así por su rivalidad &. Contemple Ud., mi amigo, el horror de mi alma con esta relación. Pero luego reflexionando me ocurrió que Ugarte no

6. Andrés Soriano Lleras, *La Medicina en el Nuevo Reino de Granada durante la Conquista y la Colonia*, (Bogotá, 1966), 36.

7. Pérez de Barradas, 240.

8. Allan James Kuethe, "The Military Reform in the Viceroyalty of New Granada, 1773-1796". Tesis doctoral, Universidad de Florida, 80 (MTH).

9. Federico González Suárez, *Historia General de la República del Ecuador*, 7 vols., (Quito, 1890-1903), V, 414.

10. Cabildo del 18.VI.1819, Actas del Cabildo de Guayaquil, versión de J. Gabriel Pino Roca (ACG), ASM, XXIX, 1ª parte, 288.

11. Comunicación del Gobernador Cucalón al virrey Marqués de Avilés, 6.V.1804, CGC.

12. Comunicación del Gobernador Cucalón al virrey Marqués de Avilés, 7.VII.1805, CGC.

13. Julio Estrada Ycaza, *Guía Histórica de Guayaquil*, MS.

14. Mauro Madero, *Historia de la Medicina en la Provincia del Guayas* (Guayaquil, 1955), 110.

15. Cabildo del 7.IX. 1819, ACG, XXIX, 1ª parte 306.

16. Pedro José Huerta, "Relatos de Historia Guayaquileña - El Comercio", MS, 237.

17. Sesión del 12.I.1821, ACG, XXIX, 2ª parte, 55.

18. D'Amercourt (Camilo Destruge), *Historia de la Revolución de Octubre y Campaña de la Independencia*, (Guayaquil, 1920), 257.

19. José Joaquín Olmedo, *Epistolario*, (Puebla, 1960), 257.

20. Olmedo, *Epistolario*, 419.

corría con el Hospital, ni había tenido más intervención que en su formación, y en proveerlo de utensilios, sin más concurso de su parte. Pero el hecho era atroz, y el mismo señor Roca en persona con el capitán Morán y el médico del hospital fueron a averiguar el hecho. Resultó que el médico había prohibido la carne por la tarde a algunos enfermos de disentería, que éstos se desesperaban por esta dieta y que se ponían furiosos especialmente los Anglómanos, y que era verdad que el contralor un día arrestó no en cepo, a unos que, porque no les dieron carne, tiraron el arroz. Sin embargo queda arrestado el oficial contralor para que tenga más compasión, y se le ha quitado el empleo en que entró por nombramiento de Morales, ya se pondrá otro más celoso. Pero Ugarte no ha tenido ni parte en la noticia²¹.

El 24 de agosto de 1822 dictó el general Francisco de Paula Santander, el Reglamento para los Hospitales Militares. El artículo 63 estipulaba que debía haber un médico para atender cien enfermos. Un médico mayor por cada seis médicos ordinarios y un cirujano por cada cincuenta heridos ulcerados. Se exigía que los médicos llevaran un "diario histórico" de la enfermedad, evolución y tratamiento de cada paciente²². Hay un dato interesante de esta época. Los gastos mensuales del Cuerpo de Guardia del Libertador en el Departamento del Ecuador sumaban 23.622 pesos en 1822. De esta suma, en el Cuerpo de Cirugía se gastaban 582 pesos, y en los empleados de hospital, 362 pesos^{22a}.

El doctor Diego José Granados actuaba de médico en 1822²³. Las medicinas eran suministradas por la botica del doctor Mariano Arcia, la misma que proporcionó los botiquines para las Divisiones Primera y Segunda del Ejército Expedicionario que se embarcó para el Perú en 1823²⁴. La magnitud de las operaciones bélicas exigía un gran ejército y este generaría una cantidad respetable de enfermos. En marzo de 1823 se encontraban asilados en el Hospital Militar nada menos que 362 soldados y oficiales; el apiñamiento era monstruoso, pues sólo habían 66 camas. Los gastos, con la inflación de precios y el desorden por el crecimiento desorbitado en el número de pacientes, ascendían a 7½ reales por paciente. Se trató de economizar, contratando la administración a precio fijo. Y se encontró alguien dispuesto a suplir alimentos, medicinas y aún los utensilios menores, por 3½ reales por enfermo hasta 200 y 4 reales por persona sobre el exceso. El gobierno proporcionaba las camas y los sueldos de los empleados²⁵.

El doctor Madero ha dado a conocer una larga lista de las donaciones que se hicieron en 1822 para el Hospital Militar — o mejor dicho, los hospitales militares. Porque en verdad, era tal el número de soldados enfermos, que un sólo local no bastaba, y tuvo que alojárselos en varias casas. La de Félix Gómez en Ciudad Vieja, la del Coronel Bejarano en el Astillero y la Casa de Ejercicios de la plaza de la Matriz²⁶ fueron auxiliares del hospital principal que estuvo en la casa de Josefa Boza viuda de Pacheco en las calles 9 de Octubre y Boyacá, por espacio de 8 meses²⁵. Al notar que había quedado vacía la Casa de San Juan de Dios con el traslado del Hospital de San Juan de Dios al Astillero²⁶, se la tomó para hospital militar. A petición del Cabildo, se la desocupó, pues el Hospital de San Juan de Dios necesitaba arrendarla para ayudarse a cubrir sus gastos²⁷.

EL Hospital Militar principal regresó entonces a la casa de la viuda de Pacheco a fines de 1823²⁵. José María Reyes, apoderado de la viuda, le pedía al cabildo, el 17 de febrero 1824, que le pagase 30 pesos mensuales por la casa que había servido de alojamiento de tropa y que ya para esa fecha servía de Hospital²⁸. Quizás esto movió al ayuntamiento a aceptar que la tropa se mudase al local del ex-Hospital de Mujeres, al oeste del Convento de San Francisco²⁹.

En marzo, abril, junio y julio de 1824 — faltan los datos de mayo — se gastaron en curar la tropa, 5.348, 100, 1.088 y 1.636 pesos respectivamente. Al 1º de abril habían 410 soldados enfermos, de los cuales 208 fueron dados de alta durante el mes y 15 murieron. Doña María Urbina de Jado y otras damas prestaron su colaboración confeccionando sábanas y otros enseres para el Hospital Militar²³.

Ni proveeduría ni Hospital Militar pagaban rastro por el despostamiento de reses. El ayuntamiento acordó que lo pagasen en la sesión del 21 de enero de 1825³⁰. En abril le cayó otro problema cuando don Manuel Felipe Cornejo, vecino de San Francisco, protestó por "el desaseo e inmundicia" del Hospital Militar. Como nada podía hacer directamente, el cabildo le indicó que recurriese al intendente que era la autoridad competente³¹. Pero la cuestión era demasiado grave; no sólo el barrio se había hecho casi inhabitable por la fetidez del ambiente, sino que a ésta se le achacaba el origen de una "furiosa peste que aniquila la ciudad, en que se ven casi diariamente expirar los infelices en las calles, particularmente los militares licenciados o salidos del Hospital". Agréguese a esto el escándalo que causaban los soldados del Batallón Guayas que se bañaban sin recato "en uno de los puertos principales"³², y se tendrá un cuadro bastante claro de la reacción del vecindario.

Para disminuir en cierta medida la presión sobre el Hospital Militar, se estableció, el 12 de enero de ese mismo año de 1825, el Hospital de Marina, patrocinado por el comandante general de la escuadra, don Juan Illingworth. Abrió sus puertas recibiendo 57 marinos procedentes del Hospital Militar y de los buques de guerra, luego fue recibiendo de los barcos otros 24 marinos en los primeros 16 días. Después de darse de alta a 29, quedaron 48 enfermos al 28 del mismo mes. No había muerto ningún paciente²³.

Ya aliviado en algo de su pesada tarea, el Hospital Militar pudo auxiliar a su colega civil, cuando se enfermó gravemente un preso de la cárcel municipal. No había seguridad alguna en el Hospital de Caridad, así que se lo llevó al Militar. El municipio pagaba los tres reales y medio diarios por la hospitalización³². Por octubre, el contador del Hospital Militar presentaba otra cuenta de estancias del reo enfermo y el cabildo ya preocupado por este gasto, acordó excitar al alcalde Morán para que sentenciase al reo, declarándolo culpable o dejándolo en libertad³³. Pero no se descartó el sistema. Cuando en junio del año siguiente el médico de turno de la cárcel, el doctor Arze (o sería Arcia?) informó que los presos de la cárcel carecían de medicamentos, se dispuso que se siguiese "el régimen anterior" de enviarlos al Hospital Militar³⁴.

21 Olmedo, *Epistolario*, 442.

22 Virgilio Paredes y Borja, *Historia de la Medicina en el Ecuador*, 2 vols. (Quito, 1963), II, 65.

22a "Notas Históricas. Guardia del Libertador — Año 1822." *BANH*, 7:18 (VII-VIII 1923), 147.

23 Madero, 145-147.

24 Madero, 127.

25 Representación de Josefa Boza de Pacheco al Municipio, 10.II.1824, ARPP.

26 Sesión del 3.I.1823, Actas del Cabildo de Guayaquil, MS. Versión de J. Gabriel Pino Roca, revisión de Rafael E. Silva, (ACR) ASM. XXX.89.

27 Sesión del 3.VIII. 1823, ACR, XXX, 285.

28. Sesión del 17.II.1824, ACR, XXX, 447.

29. Sesión del 29.IV.1825, ACR, XXX, 666-667.

30. Sesión del 21.I.1825, ACR, XXX, 605.

31. Sesión del 19.IV.1825, ACR, XXX, 658.

32. Sesión del 21.VI.1825, ACR, XXX, 714.

33. Sesión del 21.X.1825, ACR, XXX, 789.

34. Sesión del 10.VI.1826, ACR, XXXI, 157.

En el Hospital Militar se encontraban, al 16 de junio de 1826, 177 soldados y 5 oficiales enfermos, pero sólo 109 en camas; los demás yacían tendidos sobre el suelo, sin colchones. Tres años más tarde (setiembre 1829), habían más enfermos — 200; menos camas — 97; pero algunos colchones más — 156. Además se disponía de 368 sábanas, 120 mantas, 67 almohadas, 84 platos, 12 cubiertos, 20 servilletas, 70 basinicas, 80 basines, 11 faroles, 4 botijas y 5 calderos. El médico, doctor Silverio Bravo, ganaba 70 pesos al mes; el cirujano, doctor Diego Granados, percibía 40; y cada uno de los siete practicantes — José Tolosano, Manuel Castillo, Manuel Jurado, Manuel Ordoñez, Ramón Calderón, Vicente Gil y Jerónimo Quijano — 16 pesos. Al año siguiente, en abril, se llena una vacante de practicante en Juan Muguerza, y en mayo se lo nombra a Bartolomé Fuentes³⁵.

Para el aprovisionamiento de la comida se celebró un contrato con Juan Pablo Izquieta y José María Cucalón, en abril 1831. Se lo rescindió en 1833³⁶.

De vez en cuando se ocupaba también el gobierno de medio arreglar el ruinoso edificio. En 1837 el Ministro de Guerra solicitaba 1.500 pesos al Congreso “para la refacción del hospital de Guayaquil, la cual consiste en coger muchas goteras, empañetar las paredes, hacer de nuevo el piso de la cirugía, componer las demás salas y blanquear todo el edificio”³⁷. Sirvió aquel hospital, y mucho, durante la terrible epidemia de fiebre amarilla de 1842³⁸. Pero por decreto del 7 de junio de 1847 se lo suprimió, con motivo de haberse reducido la guarnición local y se ordenó que el edificio se entregase al Municipio³⁹.

La supresión no se había llevado a cabo aún por 1850, mas el edificio se estaba encargando de forzarla pues se encontraba en pésimo estado. Por aquella época el mantenimiento requería un gasto de 20.000 pesos anuales, y casi en vano, al parecer, pues la comisión de médicos — integrada por los doctores Juan Bautista Destruge, Francisco Arcia y Sixto L. Durán — que inspeccionó el local en 1851, lo encontró en malas condiciones y observó, aparte de la falta de limpieza, un descuido deplorable en lo concerniente a cirugía, ya que se carecía del más indispensable instrumental³⁸. Se cobraba en la Aduana (1949) un impuesto que producía 743 pesos anuales para “hospitalidades militares”. Los egresos llegaban a 4.340 pesos³⁹. No en balde estaba tan mal.

Se procedió a la construcción de un nuevo edificio en la pequeña meseta situada entre los cerros del Carmen y Santa Ana; se lo inauguró en 1852, bajo la dirección del doctor Modesto Jaramillo Egas⁴⁰. Villavicencio anotó en su *Geografía* que el edificio era “nuevo, cómodo y bien situado”⁴¹.

Las “hospitalidades militares” de Guayaquil en los 8 meses transcurridos hasta junio de 1853 exigieron un gasto de 13.703 pesos⁴². En el período de 12 meses hasta junio de 1857 los egresos por este concepto para la provincia del

Guayas fueron de 18.923, de un total de 21.713 que se gastaron en toda la república⁴³. El Hospital Militar de Guayaquil fue durante esa época, el de mayor movimiento. El grado de concentración queda demostrado en el siguiente cuadro de lo gastado por este concepto:

Año	Guayas	Total nacional
1857	18.208	20.910 ⁴⁴
1865	18.418	23.115
1866	14.540	16.251 ⁴⁵
1867	13.546	15.270
1868	21.298	23.923 ⁴⁶

Hacia 1862 eran capitanes de la guarnición local los encargados de visitar diariamente el hospital⁴⁷, y constatar si se cumplían las Ordenanzas del Ejército⁴⁸. Pero los más aprovechaban la ocasión para irse de farra o hacer diligencias personales. En la orden general del 1º de abril de ese año el Comandante General dejó constancia de que le extrañaba que “los capitanes nombrados para la visita del hospital, no cumplen con este servicio, no obstante las repetidas órdenes que se han comunicado a este respecto, con excepción de muy pocos”⁴⁹. La guardia no era menos irresponsable. El 8 de marzo se le impuso ocho días de arresto al teniente Pablo Nieto del batallón Vengadores por haber desertado del hospital encontrándose de guardia con tres soldados⁵⁰.

Aún los enfermos que se enviaban al hospital desde sus unidades aprovechaban para pasearse por tres o cuatro días antes de presentarse al hospital. El abuso era más frecuente entre los oficiales⁵¹. No era raro que el desorden fuese auspiciado por los superiores, como en el caso del subteniente de la Brigada de Artillería Flavio Ortiz que había “permanecido reparando su salud en la calle con licencia de su jefe”, por lo cual se pedía al mayordomo del hospital, José Jiménez, que reintegrase 4 pesos 4 reales que había percibido por raciones para el referido oficial⁵². El Comandante General del Ejército tenía un concepto distinto de cómo se debía proceder. Había ordenado que los soldados enfermos fuesen directamente al Hospital Militar, sin permitirles que se curasen en la calle. Y la razón para esto no era sólo de orden general, sino porque sólo así se evitaba que se agravasen de sus dolencias y llegasen al hospital ya realmente postrados⁵³.

Se suponía que al enviarse el militar enfermo al hospital, debía dársele de baja en el cuartel⁵⁰, mientras el contralor del hospital estaba obligado a reportar a la tesorería las entradas y estancias causadas en cada mes⁵⁴. En esta forma se controlaba también los sueldos, pues a los enfermos se les descontaba la asistencia hospitalaria⁵⁵. No era aquella una época de mayor conciencia social; no había

35. Madero, 148.

36. Madero, 164.

37. Pedro José Huerta, *Guayaquil en 1842-Rocafuerte y la epidemia de fiebre amarilla* (Guayaquil, 1947), 60.

38. Madero, 242.

39. Manuel Bustamante, *Exposición del Ministro de Hacienda - 1848*, (Quito, 1848), Cuadros N° 1 y 3.

40. Juan José Samaniego, *Cronología Médica Ecuatoriana*, (Quito, 1957), 130.

41. Manuel Villavicencio, *Geografía del Ecuador*, (New York, 1858), 452.

42. Marcos Espinel, *Exposición que el Ministro de Hacienda del Ecuador presenta a las Camaras Legislativas reunidas en 1853*, (Quito, 1853), Cuadro N° 2.

43. Francisco Pablo Icaza, *Exposición de Hacienda-1857*, (Quito, 1857), Cuadro No.2.

44. Antonio Yerovi, *Exposición de Hacienda-1858*, (Quito, 1858), Cuadro No.2.

45. Manuel Bustamante, *Exposición del Ministro de Hacienda a las Camaras Legislativas de 1867*, (Quito, 1867?), Cuadros A y D.

46. José Javier Eguiguren, *Exposición al Congreso del Ecuador-1871*, (Quito, 1871?), Cuadro B.

47. Borrador de ordenes generales ... AH/BMG, DV 1862, III; AHG/C31, *passim*.

48. *Ibidem*, fc.74.

49. *Ibidem*, fc.73.

50. *Ibidem*, fc.11.

51. *Ibidem*, fc.67.

52. Copiador de Correspondencia ... AH/BMG, DV 1862, III; AHG/C29, fc.147.

53. Copiador de Ordenes Generales ... AH/BMG, DV 1862, III; AHG/C32, fc.47.

54. Borrador de Ordenes Generales ... AH/BMG, DV 1862, III; AHG/C31, fc.29.

55. *Ibidem*, fc.63.

Seguro Social, ni tampoco contemplaciones con los soldados. Cuando la enfermedad de estos resultaba incurable, y eran por lo tanto inútiles como carne de cañón, pues se les daba de baja. Entre el 20 de setiembre de 1862 y el 25 de mayo del 63 fueron dados de baja más de 40 hombres de tropa⁵⁶. A uno de estos enfermos se pensaba mandarlo a Cuenca por elefansiaco⁵⁷. Quizás por humanitarismo se optó más bien por retenerlo en observación⁵⁸ por un par de meses, hasta que se resolvió simplemente darle de baja "por inútil"⁵⁹. Recién en 1878 se decretó que no se descuenten de los sueldos los gastos causados en los hospitales militares de individuos de tropa por enfermedades adquiridas en el servicio⁶⁰.

Los médicos militares no estaban muy militarizados. Se sentían más ligados al lugar donde vivían. Esto es obvio en el caso del doctor Nicolás Hidalgo, médico del Batallón Quito. En marzo del 62 pidió licencia, y se lo reemplazó con el doctor Andrade⁶¹. Un mes más tarde recibe la orden de marchar — posiblemente a Quito — con su batallón; pero Hidalgo se negó de plano⁶². El Comandante de Armas lo reemplazó con el doctor Ramón Espinoza, a quien se le asignó un sueldo de 50 pesos mensuales como cirujano de segunda clase⁶³. Mas por diciembre el doctor Espinoza estaba todavía en Guayaquil como cirujano del Batallón N°3⁶⁴. No sabemos si también rehusó trasladarse con el batallón o si se dio contraorden a éste. Era notorio por otro lado, la pugna regionalista en el seno del ejército. El comandante de Armas pedía (setiembre 1862) que los jefes cuidasen de "no introducir la desunión y enemistades entre los nacidos en el litoral y los del interior; pues siendo todos ciudadanos de una misma República deben vivir en la más perfecta armonía". La admonición se suscitaba por un ataque que se había producido a un guitarrista⁶⁵.

Las autoridades militares consideraban que la mayor parte de la tropa se enfermaba porque los soldados comían plátano crudo "y otras frutas nocivas a la salud"⁶⁶, y por ello se encargaba a los jefes y oficiales que vigilasen que no comiesen esas "frutas nocivas, plátano crudo y demás especies que afectan la salud en este país"⁶⁷. En el invierno también se tomaban medidas para evitar otras enfermedades; si a la hora de tocar retreta estaba lloviendo, los músicos se quedaban en el cuartel. Y el relevo de guardia se debía demorar para evitar que se mojasen los soldados⁶⁸. Por supuesto el grado de salubridad existente era aún bastante primitivo. Treinta y cinco pesos se gastaron en 7 barriles que debía hacer las veces de "comunes" en el batallón Vengadores⁶⁹.

56. Copiador de Correspondencia . . . AH/BMG, DV 1862, III; AHG/C29, fc.146, 163; Borrador de Ordenes Generales . . . AH/BMG, DV 1862, III; AHG 31, fc.80, 99, 117, 121; Copiador de Ordenes Generales . . . AH/BMG, DV 1862, III; AHG 32, fc.50.

57. Copiador de Ordenes Generales . . . AH/BMG, DV 1862, III; AHG/C32, fc.50.

58. *Ibidem*, fc.51.

59. *Ibidem*, fc.83.

60. *Leyes y Decretos Expedidos por la Convención Nacional de 1878*, (Quito, 1891), 103.

61. Copiador de Correspondencia . . . AH/BMG, DV 1862, III; AHG/C29, fc.37.

62. Borrador de Ordenes Generales . . . AH/BMG, DV 1862, III; AHG/C31, fc.24.

63. Copiador de Correspondencia . . . AH/BMG, DV 1862, III; AHG/C29, fc.55.

64. Borrador de Ordenes Generales . . . AH/BMG, DV 1862, III; AHG/C31, fc.116.

65. *Ibidem*, fc.81.

66. Copiador de Ordenes Generales . . . AH/BMG, DV 1862, III; AHG/C32, fc.56.

67. Borrador de Ordenes Generales . . . AH/BMG, DV 1862, III; AHG/C31, fc.21.

68. Copiador de Ordenes Generales . . . AH/BMG, DV 1862, III; AHG/C32, fc.36.

69. Copiador de Correspondencia . . . AH/BMG, DV 1862, III; AHG/C29, fc.38.

En 1862 el menaje consistía en 41 cobijas en muy mal estado; las demás "útiles" quedarían inútiles en 3 o 4 meses⁷⁰. Actuaba entonces de contralor del Hospital Militar el coronel Juan B. Pereira; había además un mayordomo jefe. La cocinera se llamaba Ventura Cabanilla⁷¹.

En noviembre se designó capellán a fray Pablo Suárez en vista de que el anterior no tenía licencia para confesar⁷². El hospital tenía bastante movimiento y el personal propio no se alcanzaba. Se dispuso entonces que el cirujano del Batallón N°1, Raimundo Talabera, debía pasar a ayudar al doctor Honorato Chiriboga en el hospital, sin dejar de atender a los soldados del batallón que estuviesen enfermos en el cuartel⁷³. El doctor Chiriboga, quiteño de nacimiento⁷⁴ y graduado en la universidad capitalina en 1861⁷⁵, fue contralor del hospital por más de 30 años (a partir de 1866?); falleció en 1898⁷⁶. En mayo 1863 se enfermó el doctor José Illescas, que tenía a su cargo la sala de cirugía del hospital, y se ordenó que lo reemplazase el doctor Juan Dauzón⁷⁶, cirujano de 2ª clase de la Brigada de Artillería⁷⁹.

Al año siguiente, por noviembre, era médico del Hospital Militar el doctor Nicolás Aurelio Espinoza y Manuel Pacheco, cirujano. Se les indicó que efectuasen la visita a las 6:30 a.m. "para que haya tiempo de administrar los medicamentos a los enfermos pues según la opinión de los facultativos, cuando se dan las medicinas al mismo tiempo que el alimento, lejos de producir el buen efecto que se espera, agravan la salud del paciente"⁷⁷.

La visita matutina era, por supuesto, sin perjuicio de otra en la tarde, que se consideraba muy necesaria⁷⁷.

Otra disposición se había adoptado en 1863. Se recomendaba que los sargentos y soldados que llevaban a los soldados fallecidos al Panteón debían cuidar que no se los despojase de los vestidos con que se les había amortajado⁷⁸.

En julio de 1865 García Moreno determinó que el doctor José Illescas, Cirujano Mayor (y continuaría siéndolo hasta 1866), debía asumir también el cargo de contralor. Tenía el sueldo de 100 pesos mensuales⁷⁸. El 1868 el doctor Illescas era Director y más tarde fue el doctor Juan Bautista Destruge⁷⁹. Se ensayó en este año contratar a precio fijo la provisión de medicamentos; mas se tuvo que rescindir el contrato en 1871 y se firmó uno nuevo con Nicolás Fuentes⁸⁰. El impuesto aduanero produjo 15.862 pesos en ese año, gastándose en el Hospital Militar 11.771 pesos⁸¹. El mayo del siguiente año se expidió el Reglamento para este hospital⁷⁸, con el cual se pretendía evitar el desorden que había motivado el informe adverso en 1851.

70. *Ibidem*, fc.94.

71. *Ibidem*, fc.61.

72. Borrador de Ordenes Generales . . . AH/BMG, DV 1862, III; AHG/C31, fc.100.

73. Copiador de Ordenes Generales . . . AH/BMG, DV 1862, III; AHG/C32, fc.67.

74. Madero, 225-226.

75. Samaniego, *Cronología*, 446.

76. Copiador de Ordenes Generales . . . AH/BMG, DV 1862, III; AHG/C32, fc.78.

77. Copiador de Circulares . . . AH/BMG, DV 1862, III; AHG/C30, fc.49-50.

78. Madero, 218.

79. Samaniego, *Cronología*, 183-184.

80. *Los Andes*, 11.X.1873.

81. Eguiguren, José Javier, *Exposición del Ministro de Hacienda al Congreso Constitucional de 1873* (Quito, 1873), Cuadros A y Y.



1. Vista del Hospital Militar (c. 1905) desde el Cerro del Carmen

Lo que no pudo impedir el reglamento fue el incendio del 10 de octubre de 1873. Iniciado a las 5 de la tarde, en tres horas las llamas devoraron el hospital, convirtiéndolo en un montón de cenizas y palos carbonizados. El depósito de pólvora estaba cercano y la ciudad se alarmó. Felizmente se conjuró el peligro al cambiar inesperadamente la dirección del viento que avivaba las llamas⁸². Las pérdidas se avaluaron en 200.000 pesos⁸³.

Cuándo se lo reconstruyó, no hemos podido averiguar; mas en *El Nacional* del 14 de abril de 1875 aparece una estadística sobre el Hospital Militar que certifica su supervivencia. Se refería al cuarto trimestre de 1874: partiendo de 57 enfermos que se encontraban en el hospital a comienzos del período, ingresaron 446 más en el trimestre y se dio de alta a 419; tomando en cuenta a los tres muertos, quedaban 81 pacientes a fin de año⁸⁴.

El impuesto para hospitales militares apenas produjo 640 pesos en 1872, 1.006 el 73, 5.710 el 76, 9.861 el 77 y 269 pesos el 79, mientras sólo en los dos últimos años los egresos en todos los hospitales militares de la república eran de 54.029 y 50.933 pesos, respectivamente⁸⁵.

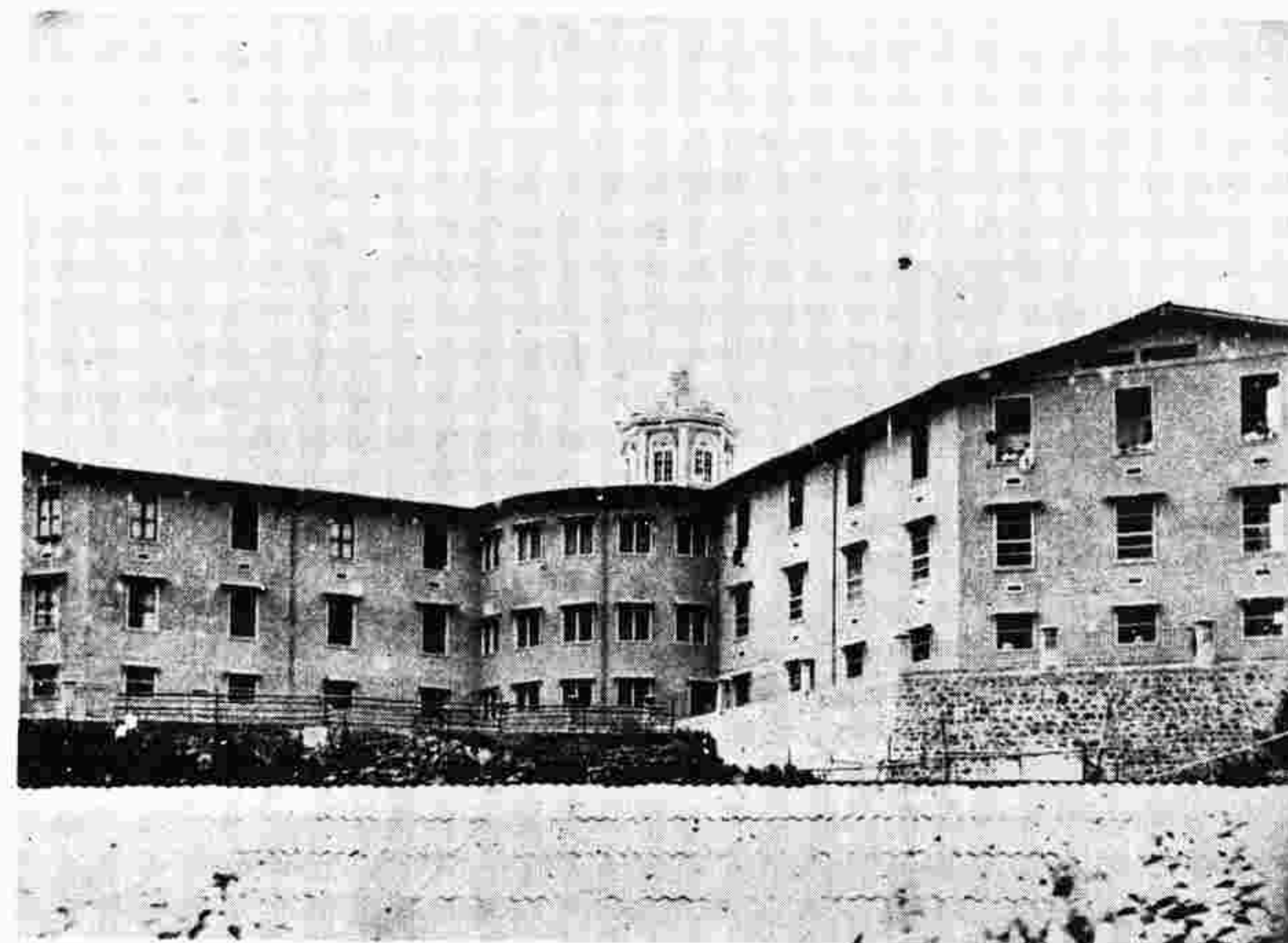
El Hospital Militar de Guayaquil fue reconstruido sobre las laderas del cerro Santa Ana⁸⁶ después del incendio de 1873. Mediante Decreto Legislativo del 3 de

82. *Los Andes*, 15.X.1873.

83. *El Nacional*, 14.IV.1875.

84. Martín Icaza, *Memoria del Ministro de Hacienda del Ecuador al Congreso Constitucional de 1880*, (Quito, 1880), Cuadro No.1.

85. Teodoro Wolf, *Geografía y Geología del Ecuador*, (Leipzig, 1892), 559.



2. Vista de frente del Hospital, "Nueve de Octubre".

agosto de 1888 se autorizó al Poder Ejecutivo a negociar un empréstito con algún banco hipotecario para terminar su reconstrucción⁸⁶. El gobernador don José María Plácido Caamaño puso especial interés en ello y a inicios de 1891 los trabajos estaban bastante adelantados; pero parece que se ejecutaron mal los cimientos y peligraba el edificio. El ingeniero Gualberto Pérez se encargó de realizar las obras para asegurar las bases y a fines de marzo prometía terminar en 5 semanas más el muro de contención⁸⁷. (ver fig.2). El 8 de octubre de 1891 fue inaugurado⁸⁸, con el nombre de "9 de Octubre". Había costado 230.000 pesos⁸⁹ y tenía 300 camas⁹⁰. Y por supuesto, costaba bastante caro operarlo; entre el 19 de junio de 1895 y el 31 de julio de 1896 se gastaron 42.262 pesos⁹¹.

Los planos de Wolf (1887)⁹² de von Buchwald (1903)⁹³ y Landín (1909)⁹⁴ lo

86. *Leyes, Decretos y Resoluciones expedidos por el Congreso Constitucional de 1888*, (Quito, 1892), 80-81.

87. Samaniego, 268. El Ingeniero Gualberto Pérez, Profesor de Caminos y Ferrocarriles en la Facultad de Matemáticas Puras y Aplicadas de la Universidad Central, fue elegido Decano el 15 de noviembre de 1900, [Zuñiga, Neptali, *Colección Documental*, (Quito, 1969), 232]. En noviembre del año siguiente renunció (*ibidem*, 241).

88. Juan B. Ceriola, *Guayaquil a la vista* (Barcelona, 1910), 51. "Hospital de la Cruz Roja que hace las veces de hospital militar" es como lo describe Ceriola.

89. *Recopilación de Mensajes*, recopilación de Alejandro Noboa, 5 vols. (Guayaquil, 1901-1908) IV, 130.

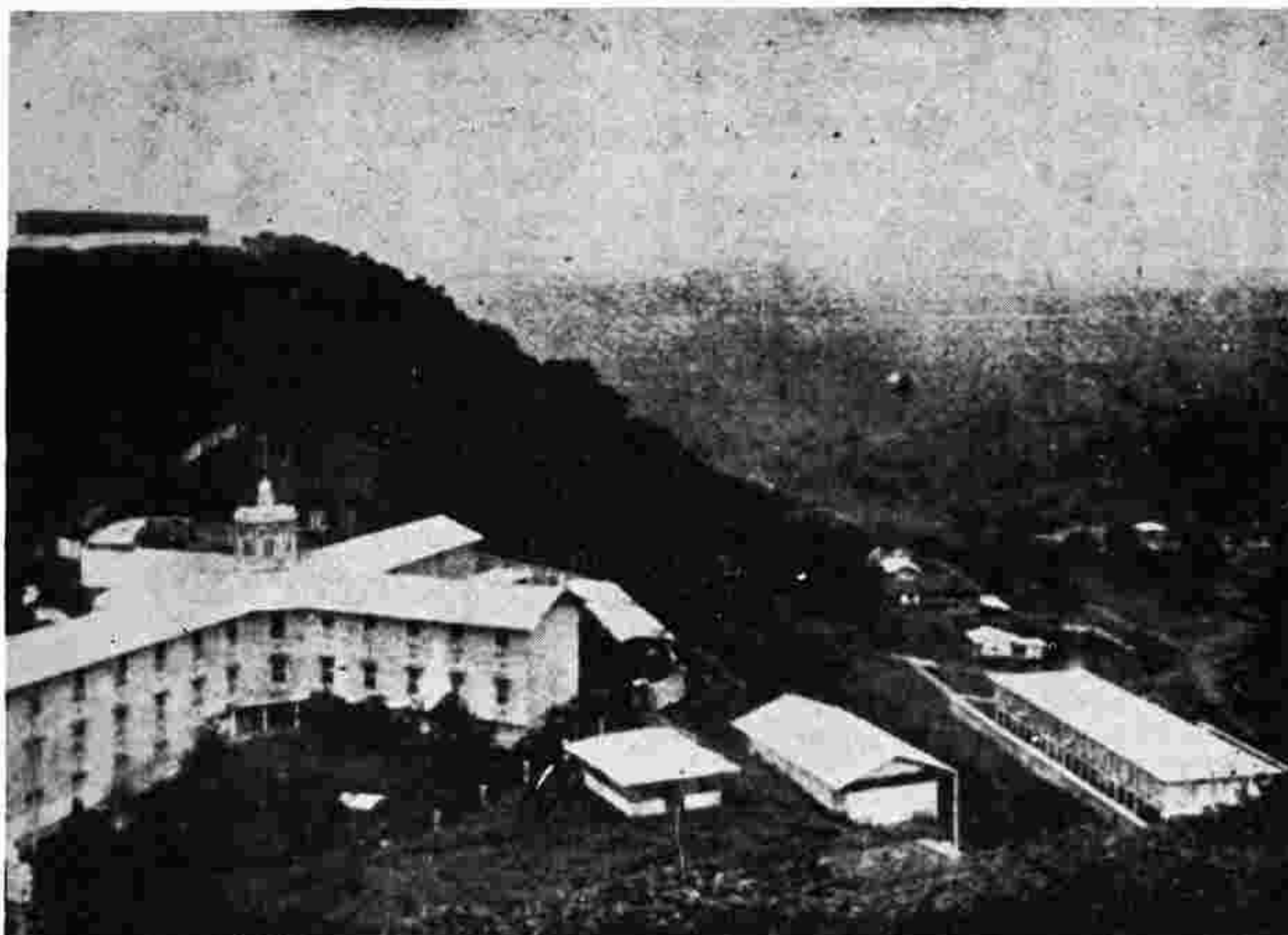
90. Madero, 244.

91. Serafin S. Wither S., *Informe del Ministro de Hacienda a la Convención Nacional de 1896-1897*, (Quito, s.f.), 8.

92. Teodoro Wolf, *Plano de Guayaquil*, 1887.

93. Otto von Buchwald, *Plano de Guayaquil*, 1903.

94. Francisco J. Landín, *Plano de la ciudad de Guayaquil*, 22.X.1909.



3. Vista desde el cerro Santa Ana.

señalaban en el mismo sitio. En 1901 el Gobernador del Guayas anotaba en su informe al Ministro de lo Interior: "El Hospital Militar es lo único que queda en manos del Gobierno en materia de Beneficencia; y, dados los buenos resultados que ha dado la Junta [de Beneficencia de Guayaquil], opino que debería ponerse este establecimiento en sus manos también y entregarle anualmente \$40.000 que más o menos cuesta hoy su sostenimiento"⁹⁵. Por 1911 el hospital consistía en seis salas de medicina, una para jefes, otra para oficiales y las restantes para tropa. Una sala de cirugía servía para los jefes y oficiales y otra para la tropa. En uno de tres pabellones anexos se alojaba a los enfermos de fiebre amarilla pero siempre separadamente; una sala para jefes y oficiales y otra para la tropa. Un segundo pabellón estaba destinado a pacientes con enfermedades eruptivas. El tercer anexo servía para efectuar autopsias y como sala de velación. Actuaba de Director el doctor José Payeze Gault con quien colaboraban los doctores Juan Federico Heinert, Jacinto Garaicoa y Pablo María Franco y el cirujano doctor Pedro José Rubira. El Laboratorio de Química y Bacteriología estaba a cargo del practicante Julio M. Cabrera. Como enfermeras trabajaban las monjitas de la Caridad, una de las cuales, la Madre Micaela, farmacéutica titulada, tenía a su cargo la botica⁹⁶.

El Hospital Militar desde antes de 1924 se encontraba ya en el Boulevard Nueve de Octubre, entre la avenida del Ejército y José Mascote⁹⁷; hasta 1937. Luego fue cambiado a la calle Maldonado, a la orilla del río, en una casa que pertenecía al doctor Camilo Octavio Andrade, donde permaneció hasta su definitivo traslado al nuevo local de hormigón armado en la Atarazana.

95. Luis A. Dillon, *Informe que eleva al Supremo Gobierno*, (Guayaquil, 1901).

96. *El Ecuador-Guía Comercial, Agrícola e Industrial de la República*, (Guayaquil, 1909), 683.

97. *Guía de Bolsillo de Guayaquil*, (Guayaquil, 1924), plano.

NUEVAS NOTICIAS SOBRE DON RAMON GARCIA DE LEON Y PIZARRO, GOBERNADOR DE GUAYAQUIL*

Por: FILEMON ARRIBAS (†)

La aparición en 1931 del libro de D. Abel Romeo Castillo sobre *Los gobernadores de Guayaquil del siglo XVIII (Notas para la historia de la ciudad durante los años 1763 a 1803)*¹ hizo suponer que la materia tratada quedaba agotada en su esencia y que no cabrían estudios sucesivos a no ser complementarios de aquel.

Sirvan las palabras anteriores para explicar las siguientes. Aunque el señor Castillo trabajó los documentos conservados en el Archivo General de Simancas, investigó únicamente sobre aquellos que estaban inventariados como correspondientes concretamente a la Gobernación de Guayaquil². Por eso no es de extrañar que pasado el tiempo hayamos encontrado en otras series de la misma sección, y aún en otras secciones del mismo Archivo, diversos documentos referentes al gobernador D. Ramón García de León y Pizarro, entre los que sobresale un interesante mazo de papeles conservados con la documentación de la provincia de Charcas, a cuya Audiencia y Gobierno fue destinado por ascenso desde Guayaquil, pasando por Salta.

Estos últimos papeles constituyen, en verdad, un expediente personal³ y tienen carácter meramente particular, pues tratan de peticiones de ascensos y otras mercedes hechas por el propio interesado; pero su importancia se acrecienta con el valor histórico general de las cartas u oficios de las autoridades superiores que remitieron aquellas solicitudes y por las relaciones de méritos expuestos por el solicitante, así como por las certificaciones justificativas de sus aspiraciones.

El señor Castillo estudia detenidamente, en tres subcapítulos del IV de su obra, el gobierno de García de León, en el primero de los cuales se relatan su llegada al cargo y primeras medidas, las diferencias del Gobernador con el Cabildo sobre jerarquías y jurisdicciones, los incidentes del propio Cabildo con el Comandante militar, coronel D. Jacinto Bejarano, el procedimiento para la elección de alcaldes ordinarios, la celebración de cabildos municipales, en fin, la vida entera de la ciudad. Dedicó el segundo a la labor benéfica de los hermanos Pizarro, D. Ramón y D. José, Presidente de la Real Audiencia de Quito, progresos de la agricultura e industria y erección del nuevo obispado de Cuenca, postergando a Guayaquil; y el último, a los sucesos acaecidos durante los cuatro años finales del gobierno de García de León, entre los cuales se cuentan el cambio de virreyes en Santa Fe y la sucesión de Carlos IV en el trono español.

* Tomado de la *Revista de Indias*, núms. 119-122 (Enero-Dic.1970), págs. 21-48

1 Madrid, imprenta de Galo Sáez.

2 Sección *Guerra Moderna*, leg. 7085.

3 A.G.S.: *Guerra Moderna*, leg. 6828.

Pretendemos aquí ampliar las noticias que aquel ofrece en su mencionada obra para mejor conocimiento de la personalidad del Gobernador de Guayaquil.

El primer punto que pueden aclarar los documentos estudiados es el del nombramiento de García de León. Procuremos concretar esquemáticamente, como antecedentes, los datos conocidos y publicados por Castillo⁴:

El Pardo, 19-3-1779	R. D. disponiendo que D. Ramón García de León y Pizarro pasase a servir el Gobierno de Guayaquil. ¿Interinamente?
Santa Fe, 17-6-1779	El Virrey traslada al Presidente de la Audiencia de Quito el R. D. anterior.
Quito, 18-7-1779	El Presidente de Quito acusa recibo al Virrey del despacho anterior.
Quito, 20-9-1779	El Presidente de la Audiencia de Quito expide título de Gobernador de Guayaquil a García de León.
Guayaquil, 13-10-1779 . . .	García de León toma posesión del cargo de Gobernador de Guayaquil. ¿Interinamente?
(S.I.), 7-10-1779	R. D. confirmando "nuevamente dicho empleo al coronel García Pizarro".
San Lorenzo, 22-11-1779..	Nuevo título en el cual se dice claramente que se le confiere el cargo vacante "por ascenso de D. Ramón Carvajal".

No ofrece duda que D. Ramón de Carvajal había sido nombrado para el Gobierno de Guayaquil por R. O. dada en San Lorenzo el 26 de octubre de 1778 ni que el título correspondiente le fue expedido el día 30 del mismo mes⁵, expresando en él, como es de rigor y uso diplomático, la causa de la vacante que iba a ocupar. Esta causa era, por así decirlo, preventiva y con efectos retardados, puesto que se trataba del próximo cumplimiento en el cargo de D. Francisco Ugarte, hasta cuyo cumplimiento Carvajal no debía posesionarse de él⁶.

Tampoco ofrece duda que el Gobernador electo no llegó a posesionarse de su cargo. Además de las razones alegadas por Castillo, podemos exponer otra, tal vez definitiva.

Don Pedro Carbonell, Gobernador de Panamá, había sido depuesto como consecuencia de la causa que se le instruyó sobre sus excesos en el desempeño de su cometido, y necesitándose con urgencia un sustituto, fue nombrado Carvajal, por cuya razón hubo de proveerse, a su vez, la gobernación de Guayaquil. El R. D. correspondiente, dictado en San Ildefonso el 7 de octubre de 1779, fue cursado al ministro D. José Gálvez⁷ y en él queda perfectamente claro que, por ascenso

⁴ Ob. cit., pags. 198 y 199.

⁵ CASTILLO: Ob. cit., pág. 195. Y su referencia al A.G.I.: Quito, leg. 230. Copia legalizada del título se halla en A.G.S.: Dirección General del Tesoro, Inv. 2.º, legajo 62-225.

⁶ "Don Carlos &ª. Por quanto en atención a los méritos y servicios de vos el Coronel de mis Reales exercitos Dn. Ramón de Carvajal, Governador actual de Vique en el principado de Cathaluña, ha venido por mi Real Decreto de veinte y seis de octubre próximo pasado en conferirle el Gobierno de la provincia de Guayaquil, en que se halla próximo a cumplir su tiempo Dn. Francisco de Ugarte, último provisto por mí en él. Por tanto quiero y es mi voluntad entreis inmediatamente que concluya su quinquenio a sucederle en este Gobierno y lo sirbais por espacio de cinco años . . ." A.G.S.: Dirección General del Tesoro, Inv. 2.º, leg. 62-225.

⁷ A.G.S.: Guerra Moderna, leg. 7087 (carpeta de documentos sin numerar referentes a D. Francisco de Requena). Apéndice: Documento I.



Retrato de Ramón García de León y Pizarro existente en casa del Marqués de Casa Pizarro, en Madrid. (Cortesía del doctor Abel Romeo Castillo).

de Carvajal, se hallaba vaco el empleo de Guayaquil "que tuve a bien conferirle", fórmula suficiente para explicar que estuvo nombrado para él, pero no posesionado, ya que en este caso hubiese dicho "que desempeña", "que ha tenido a su cargo" u otra parecida.

El señor Castillo no utiliza los términos literales del R. D. de 19 de marzo de 1779 y razona hipotéticamente que el nombramiento era interino, y así debía de ser. Pero, desde luego, cabe pensar que nombrado Carvajal en octubre de 1778 y vistas las dificultades que presentaba su partida hacia Ultramar, así como la propuesta del Virrey Flórez de 15 de noviembre de 1777 a favor de García de León, pudo darse en marzo de 1779 aquel encargo provisional al último, hasta que llegase a su destino el propietario, y que, elevado éste al Gobierno de Panamá, el Rey nombrase para reemplazarle a quien ya era interinamente su sustituto.

Consecuencia del R. D. de 7 de octubre de 1779 hubo de ser el título correspondiente de Gobernador, expedido en San Lorenzo el 22 de noviembre siguiente, en el cual se consigna como causa del nombramiento la misma que se expresa en aquél⁸.

Ahora bien, decretado el nombramiento de García de León y expedido su título de Gobernador, he aquí que entre la documentación que hemos examinado aparece otro Real Decreto dado en Aranjuez el 18 de mayo de 1780 confiriéndole el mismo cargo vacante "por haver cumplido su tiempo D. Francisco de Ugarte que le servía", siendo en esta misma fecha cuando se provee la vacante que iba a dejar García de León de la Gobernación de Mainas, en el ingeniero D. Francisco Requena⁹.

¿Qué finalidad tuvo este Real Decreto? No nos atrevemos a contestar categóricamente. Pues si por una parte pudiéramos suponer que pretendía justificar la salida honrosa del Coronel Ugarte del cargo de que anteriormente había sido exonerado, por otra parte hay que hacer constar que este segundo decreto no produjo nuevo título al interesado, es decir, no tuvo repercusión ni efectos legales posteriores. Y nos atrevemos a afirmar que no hubo título nuevo porque no se conserva copia legalizada del mismo entre los fondos de la Contaduría General de la Distribución, encargada del registro de todos los nombramientos que devengaban sueldos, conservados los de esta época en la sección denominada *Dirección General del Tesoro* del Archivo de Simancas, donde, en cambio, como queda anotado más arriba, se halla el título correspondiente al anterior nombramiento.

Una vez que García de León se posesionó, de modo efectivo, del Gobierno, pronto comenzaron sus comunicaciones a la Superioridad: unas dando cuenta de las medidas que tomaba para mejor desempeñar su cometido y otras exponiendo sus méritos y servicios para solicitar la recompensa a que se consideraba acreedor.

De la documentación, hasta ahora inédita, que aprovechamos para este trabajo citemos por orden cronológico la carta número 178, de fecha 18 de marzo de 1780, dirigida por D. José García de León y Pizarro, Presidente de la Audiencia de Quito, al ministro D. José Gálvez¹⁰, en la cual expone muy circunstanciadamente la actuación de su hermano D. Ramón, en cuanto al estado militar de la plaza, de modo que sin dificultad puede suplirse la falta de la carta de

⁸ Copia legalizada de este título se halla en A.G.S.: *Dirección General del Tesoro*, Inv. 2^o., leg. 63-154. Apéndice: Documento II.

⁹ A.G.S.: *Guerra Moderna*, leg. 7087. Apéndice: Documento III.

¹⁰ A.G.S.: *Guerra Moderna*, leg. 7051 (sin número).



Retrato de Ramón García de León y Pizarro existente en casa del Marqués de Casa Pizarro, en Madrid. (Cortesía del doctor Abel Romeo Castillo).

éste en que relacionaba su labor.

A la llegada a Guayaquil del nuevo Gobernador se hallaba publicado ya el estado de guerra con Inglaterra y el Virrey de Santa Fé había circulado avisos confidenciales sobre noticias de que en la Gran Bretaña se aprestaba un considerable armamento "para infestar el Mar del Sur o quizá lograr en su costa algún establecimiento", previniendo, en consecuencia, la mayor vigilancia para rechazar cualquier intento de invasión.

La plaza de Guayaquil se encontraba por entonces carente en absoluto de defensas y los almacenes vacíos de útiles y pertrechos indispensables para la guerra. Con este motivo comenzó a remediar la situación y a pesar de las lluvias incesantes hizo construir dos baluartes para colocar la poca artillería existente y mandó abrir un foso que rodeaba la ciudad por parte de tierra, formando un puente en paraje que comunicaba al astillero para fácil transporte de tropas y material, todo ello sin costo alguno de la Real Hacienda, pues persuadió a aquellos vecinos a ejecutar las obras para su propia natural defensa.

Para subvenir a la falta de cañones, armas y demás material lo solicitó al Virrey de Lima, por disposición del de Santa Fé, aunque sin efecto hasta el momento de la carta. Pero también acudió al propio Presidente de Quito, quien le fue remitiendo cuanto posible, incluso sustituyendo la falta de balas de hierro por "palanquetas de piedra dura" mandadas labrar con tal efecto. Asimismo le envió tres piquetes de milicias, uno de artillería y dos de infantería con sus respectivos oficiales, tropas que sirvieron de base para la organización de las milicias de Guayaquil.

Conocidas éstas y demás medidas tomadas, por acuerdo de 12 de marzo de 1781, se participó a ambos hermanos, en sendas reales órdenes del 16, "hallarse S.M. satisfecho de la actividad y celo" de uno y otro.

Poco tiempo después D. Ramón García de León y Pizarro, Teniente Coronel de los Reales Ejércitos y Gobernador de la plaza de Guayaquil, por instancia fechada en esta ciudad el 30 de abril de 1780, volvió a representar de nuevo a S.M.C. "sus méritos y servicios con los documentos que los justifican y pide que por ellos se sirva V.M. conferirle el grado de Coronel". Los justificantes aludidos se reducen a certificación, de los que ante ellos presentó, expedida por D. Luis Ariza, Tesorero propietario, y D. Gabriel Fernández Urbina, Contador de las Reales Cajas de Santiago de Guayaquil y su Provincia, y Comisarios de Guerra en ella. Una y otra fueron remitidas a la Corte con oficio número 188 del Presidente-Regente y Visitador General de Quito D. José García de León y Pizarro, de fecha 18 de mayo del año citado.

De esta simple relación se desprende, en primer lugar, que el sucesor del Coronel D. Francisco de Ugarte en el Gobierno de Guayaquil era, en el momento de su nombramiento, Teniente Coronel del ejército, posiblemente graduado de Coronel, es decir, declarado apto para el ascenso, pero sin que todavía hubiese obtenido éste. Y que fue precisamente después de ejercer más de seis meses aquel cargo cuando, haciendo valer de modo especial los méritos contraídos en él, solicitó se le confiriese el grado de que hablamos.

Veamos ahora cuáles eran tales méritos.

Como era costumbre en las exposiciones de servicios a la Administración, tanto civiles como militares, el interesado comienza la de su carrera desde el

principio, alcanzando en la fecha a un período de más de veintiocho años en los grados de cadete a capitán en Europa, después de los cuales pasó a Cartagena de Indias donde comenzó su actividad americana.

Estos datos coinciden en líneas generales con los dados a conocer por Castillo¹¹, por lo cual hacemos gracia de ellos al lector para situarnos en el momento mismo en que fue nombrado Gobernador de Guayaquil. He aquí cómo relata García de León y Pizarro, a nuestro juicio por vez primera, la labor del primer semestre de su gobierno (13 de octubre de 1779 a 30 de abril de 1780)¹²:

"Haviendo caminado lo mas aspero y duro del transito para aquella provincia [de Mainas] con imponderables peligros y llegado hasta el pueblo de Santa Rosa dosientas y quarenta leguas distante de Quito, me alcansó en él la Real orden de V.M. para que pasase al Gobierno de esta plaza¹³.

Luego que regresé con maior trabajo y fatigas, por ser la peor estacion del año para el tránsito de aquel camino, entregué prolixamente lo respectivo a la comizion al Capitán de Yngenieros don Fransisco Requena, y passé sin detenerme a este mi nuevo destino, en donde entré el trese de octubre del año inmediato pasado. Y como las circunstancias de la guerra con la nación Británica me llevasen toda la atenzion a la defensa de la plaza para que no experimentara las invasiones del enemigo que otras veces ha sufrido, he trabajado insesantemente en la disciplina de las Milicias, que no tenían instrucción alguna, y logrado en este corto tiempo tengan toda aquella que es necesaria para entrar en funzion siempre que sea preciso. Me hallo también entendiendo en la reincorporazion de las citadas milicias para que se conserven con la formalidad posible en consecuencia del Real orden de V.M. de catorse de Junio del año próximo pasado que se me comunicó por vuestro Ministro del despacho Universal de las Yndias.

He reparado todos los pertrechos de Guerra, que se hallaban abandonados e inútiles, y tengo ya montada y de servicio bastante artillería con todos los utensilios presisos para su manejo. Sin embargo del rigor del ymvierno que en este Pais, con sus muchas y frecuentes lluvias no permite fábrica alguna, he construído y acavado un baluarte, y dos baterías, con que está guardada la Ciudad por la parte del río.

El baluarte nombrado Sⁿ. Carlos, que está al un extremo de ella, aunque fabricado provisionalmente de tierra y estacas, tiene tanta solides que bien podrá durar mucho más de un siglo, con sólo el cuidado de algunos pequeños reparos, que de tiempo en tiempo se le hagan, pues sus maderas, a más de ser incorruptibles, se han colocado y clavado tan de firme, que no será fasil al enemigo, ni al tiempo arruinarlo. Y aunque su costo passe de siete mil pesos, no se ha impendido un solo maravedí de la Real Hacienda. Por mis estímulos, lo han ejecutado todo algunos vezinos de honor a sus expensas vajo de mi dirección, pues despreciando los resios temporales no he faltado a estas obras, para que se logre su perfección y utilidad.

En la misma forma, y sin gasto alguno de la Real Hazienda, se han construído dos baterías, una en el sentro, y otra al otro extremo de la Ciudad en el paraxe nombrado la Planchada assi a la parte del río, hallándose montados en la del centro trese cañones, y en la otra siete, fuera de diez que tiene San Carlos.

Estando cortada la comunicazion de la ciudad con este baluarte por un canal del río, que introdussiendo en la tierra divide la ciudad, y llaman el Estero de Carrión, era imposible el transporte de la artillería, y difisil el tránsito de los vesinos al varrio del Astillero, pues no teniendo por todo puente mas que dos tablas angostas puestas sin firmeza, era arriesgado el paso, aun para un solo individuo; para allanar estas dificultades, he construído el expasioso puente, que parese del plano del número 1^o 14 cuya latitud y solides facilitando el transporte de la Artillería, y todo lo más necesario para la defensa del baluarte, y comunicazion con las demás fortificaciones, ha produsido las ventajas públicas que se dejan entender sin costo alguno del Real Herario, sin embargo de que passa de dos mil pesos el de esta obra.

Por la parte que mira a la campaña, no he descuidado tampoco en la defensa de la

11 Ob. cit., págs. 197 y 198.

12 A.G.S.: Guerra Moderna, leg. 6828-3. Memorial de García de León a S. M. 30 de abril de 1780. Nótese junto a la ortografía propia de la época, la confusión extraordinaria de los sonidos de s y z en sus grafías.

13 Se refiere sin duda al primer nombramiento de 19 de marzo de 1779.

14 El plano citado no se conserva en el expediente que aquí se utiliza.

ciudad, pues desde el mismo baluarte de San Carlos he tirado una línea de circumvalación de estacas y faxina, guarnecida de un foso de bastante latitud para impedir la entrada del enemigo por tierra.

En la misma campaña voy a construir a proporciónadas distancias tres baterías más, de modo que con ellas estará la plaza enteramente cubierta por todas partes, como lo muestra el plano del número 2.^o¹⁵ sin que tampoco sea necesario que del Real haber de V.M. se gaste nada para estas nuevas fortificaciones, pues con los mismos arvitrios que se han hecho las primeras, espero hacer las últimas.

Estos cuidados, no me han distraído del de la conservación y aumento de la Real Hacienda de V.M. pues en el corto tiempo de cinco días que a este fin gasté en el pueblo de Daule logré el adelantamiento de setenta mil masos de tabaco en cada un año, y mil y más votijas de miel para la fábrica de los Reales Ramos de Tabaco y Aguardiente; cuías ventajas en favor del Real Herario explican bien sus respectivos Administradores. Espero hacer mayores progresos en estos particulares, luego que me sea posible salir a los respectivos parajes de esta provincia, y entre tanto no dexo de librar oportunas providencias, y impartir todos los auxilios precisos para la conservación y adelantamiento de los ramos reales.

Por otro lado la Administración de Justicia, procuro se haga con la rectitud y severidad que corresponde a purgar esta provincia de los delinquentes y malhechores que la infestaban, como todo parese de los documentos que acompañan: De modo que todas mis operaciones conspiran al desempeño de mi obligación en éste, y los demás empleos que V.M. se ha dignado conferirle."

El oficio de remisión del Presidente D. José García de León contiene un informe laudatorio y favorable, sin que en él, junto a la verdad y justicia de los meritorios servicios justificados, influyese — insinúa — el parentesco fraternal.

En la documentación estudiada hay constancia de su fecha de llegada a la Secretaría de Guerra, 6 de marzo de 1781, así como de aquella en que fue resuelta, y del decreto recaído sobre la petición, que escuetamente dice así: "Será atendido más adelante y no hay necesidad de contestar por aora. 11 de marzo."

Con posterioridad a las dos cartas citadas, números 178 y 188, el Presidente de Quito escribió otras dos, números 208 y 239, de fechas 18 de agosto de 1780 y 17 de febrero de 1781, en las cuales daba cuenta de cómo el Gobernador de Guayaquil iba poniendo en estado de defensa tan importante plaza, así como los auxilios de pertrechos, tropa y dinero para sostenimiento de ésta que le había proporcionado, ofreciendo en la última enviar un plano de la fortificación de dicha ciudad¹⁶.

El "por aora" con que fue decretada la petición de que se ha hecho mención poco antes, fue algo largo a juicio del interesado. Pero no olvidado, pues al cabo de dos años y medio la Majestad Católica de Carlos III resolvía satisfactoriamente aquella petición firmando el 17 de septiembre de 1783 el ascenso al grado de Coronel, enviándose dos días después el correspondiente despacho a D. Antonio Caballero y Góngora, Arzobispo-Virrey de Santa Fé, para su entrega al Gobernador de Guayaquil. El 26 de enero del año siguiente el Virrey acusaba la recepción del pliego y su curso a la Comandancia General de Quito, de la cual dependía directamente aquel Gobierno¹⁷.

Aunque parezca extraño caso de telepatía, es lo cierto que por los mismos días en que el Rey firmaba su ascenso, García de León y Pizarro, que no había recibido ninguna respuesta a su memorial, se impacientó en su espera de modo que en el mismo mes de septiembre del año indicado de 1783 elevó nueva instancia por

conducto reglamentario, la cual y su documentación aneja constituyeron los dos expedientes que a continuación se expresan.

Uno, el principal, integrado por la solicitud causante, fechada en Guayaquil a 7 de septiembre y dirigida a S.M.; en ella el Gobernador hace una sucinta relación de sus méritos y en su virtud suplica al Rey "se digne por un efecto de su Real vondad, darle el destino que más sea de su Real agrado".

A la instancia acompaña originalmente en el expediente una copia legalizada de cierto certificado del ilustre Cabildo de la ciudad de Guayaquil, de especial importancia para su historia, expedido el 5 de agosto anterior, que demuestra a la vez el adelanto experimentado y la satisfacción de la población por el buen gobierno de García de León. Y dos copias simples de otros tantos documentos presentados por el interesado referentes a las provisiones tomadas por él al publicarse la paz entre Inglaterra y España y exposición que de sus servicios había hecho al Arzobispo-Virrey en la misma fecha de la solicitud.

Estos cuatro documentos fueron remitidos para su curso a España, en comunicación de 18 del mismo septiembre, por el Presidente de Quito, ante quien fueron prestados, al Arzobispo-Virrey de Santa Fé, y éste, a su vez, los envió, unos originales y otros en copias simples, al ministro D. José de Gálvez con oficio número 354, de 27 de octubre siguiente¹⁸.

El segundo expediente está formado por una exposición que simultáneamente, y sin duda a causa de la influencia que ejerciera el Presidente, dirigió la Real Audiencia de Quito a S.M. el mismo día 18 de septiembre, mediante la cual informaba con documentos sobre los repetidos méritos y servicios del Gobernador de Guayaquil "que le hacen digno del adelantamiento de sus grados y de que se ha¹⁹ ocupado en los mayores empleos que fueren de vuestro Real agrado". Firman esta representación el Conde de Cumbres Alta, D. Fernando Cuadrado y Valdenebro, D. Lucas Muños y Cubero, D. Juan José de Villalengua y D. Antonio de Vicente Yáñez. Los documentos justificativos aludidos se reducen a otra única copia legalizada del "Ynforme de el Yllustre Cavildo de la Ciudad", de 5 de agosto, antes citado²⁰.

En las relaciones de méritos y trabajos ejecutados que acabamos de citar constan los ya conocidos y los nuevos, correspondientes al tiempo transcurrido entre las fechas de la primera petición y de esta segunda.

Por ellos sabemos que la tela del castillo de San Carlos, del que queda hecha mención, era una plazoleta o explanada que igualmente servía de atrincheramiento antemural por razón de la altitud que se había conseguido con el terrado de la ribera del río.

La explanada en cuestión estaba resguardada, a un lado, por varios bastiones forrados con estacadas, seto y arena de consistencia probada, y, al otro, por un foso abierto a este fin, alimentando con el flujo y reflujo de la marea; toda su orilla, que anteriormente se derribaba cada día por el continuo embate de las olas, había sido resguardada merced a un muelle constituido por muchas "conchas grandes de hostiones" mezcladas con cascajo.

18 A.G.S.: *Guerra Moderna*, leg. 6828-10 a 18.

19 Sic por sea.

20 A.G.S.: *Guerra Moderna*, leg. 6828-8 y 9.

15 Véase la nota anterior.

16 A.G.S.: *Guerra Moderna*, leg. 7051.

17 A.G.S.: *Guerra Moderna*, leg. 6828-5 a 7.

"A espaldas de la fortaleza y continuación de las cassas, frente a lo llamado Savana, sigue una buena muralla perfilada o camino cubierto compuesta de estacada, setto y terraplen, con un estrivo de piedra. La linea de la qual prosigue en paralelo al foso, mediando una hermosa alameda del centro artificial con terraplen y calzada hasta una vara de altura primitiva cuyo fin es un círculo formado de rexa y su centro un grande obelisco dedicado al Rey nuestro Señor, (que Dios guarde), que remata un león con el geroglífico de una espada y dos orbes. Colocados acientos²¹ a lo largo, en forma de camapees [sic], de madera fuerte, por que es necesario advertir que todo era suelo anegadizo en ybierno, y en berano intransitable a causa de la multitud de profundas grietas que havre la sequedad. Y los naturales llaman Sarteneja.

De trecho en trecho fortifican la muralla otros dos baluartes, Santa Bárbara y San Josef, proporcionalmente colocados con una correspondiente munición de guerra. A orillas del río, en la medianía de la población, ay uno que se llama el Centro. Y la que antes no era más que una planchada sobre la falda del cerro Santa Ana, continuando la propia orilla del río, es oy uno de los fuertes más bien artillados"²².

El aspecto de la ciudad había cambiado por completo. Habían surgido fortificaciones que aún realizadas con los más primitivos elementos, madera y tierra, le daban un aspecto de seguridad de que antes carecía; se había arreglado la artillería y se efectuaban periódicamente ejercicios de tiro, tanto para práctica del personal como para comprobar la eficacia del material; y así no es extraño que los componentes del Concejo, en voz de todos los vecinos, mostrasen su asombro por la labor de García Pizarro, realizada a pesar de los inconvenientes de la situación y de la falta de medios.

García Pizarro había atendido no sólo al aspecto militar de la plaza, sino a su gobierno político, de modo que en el tiempo transcurrido había saneado los pantanos y lodazales vecinos, terraplenándolos y empedrándolos; había mandado llevar a efecto la real orden referente a la renovación de las caras del embarrado que llaman *quincha* para precaver los frecuentes incendios que asolaban Guayaquil; se había dispuesto la reconstrucción de viviendas de modo que las "chozas de que constava y que la confundía con otros pueblos se han trocado en palacios magníficos que la constituyen suntuosa", verificándose esta metamorfosis en menos de un año, reconstrucción que alcanzó a las viviendas de los más humildes y a los conventos de religiosos, gracias a sus donativos y a los que por imitación suya concedieron otros vecinos de la ciudad.

El costo de las obras realizadas ascendió a 56.944 pesos fuertes y 4 reales las de fortificación, mientras las de policía, es decir, puentes, terraplenes, empedrados de las calles, alameda y obelisco, a 47.543 pesos fuertes y 3 reales. Como aportación a la primera cantidad obtuvo de la Real Hacienda la suma de 4.494 pesos fuertes. Para la segunda únicamente tuvo el recurso fijo de 2.657 pesos, 2½ reales. El resto fue conseguido gracias a sus desvelos y arbitrios.

"No será vastantemente alabado un hombre que después de haver formado una nueva ciudad suntuosa; después de haver sacado del lodo, digámoslo assi a Guayaquil; después de dejar a la posteridad unos monumentos sólidos cuyo mudo lenguaje hablará para siempre elogios de su autor; después de todo esto, lexos de presentar una planilla de gastos considerables, proporcionados a las obras, muestra por el contrario un gasto general de ahorros particulares hasta el crecido importe de noventa y siete mil ciento treinta y seis pesos fuertes, seis y medio reales"²³.

Favoreció el artesanado disponiendo la colocación de gran número de jóvenes

huérfanos o desocupados con maestros de las diversas artes en condiciones ventajosas para todos, pues aquéllos debían salir del aprendizaje con conocimiento del oficio en un plazo determinado, recibiendo como despido la suma de cincuenta pesos y continuando con el maestro hasta alcanzar la perfección deseada si al final aquél no estaban en condiciones de ejercer el oficio.

Se preocupó análogamente del incremento del comercio atendiéndose en el puerto con la diligencia debida a todos los barcos que en él atracaban; y, finalmente, comprendiendo que la tranquilidad y seguridad de los pueblos es motivo de felicidad, se preocupó de organizar la vigilancia mediante la división de la ciudad en barrios o cuarteles puestos bajo la vigilancia de otros tantos alcaldes, de tal modo que en el tiempo indicado la ciudad y territorio circundante se vio libre de vagos, maleantes y facinerosos, a lo cual contribuye también la justicia que supo hacer cuando fue necesario mediante los procesos y sentencias correspondientes.

Cuando esta documentación se recibió en la Corte la respuesta no podía menos de ser laudatoria, y, en efecto, el 19 de abril de 1784 se comunicaba al Virrey que, sin embargo de habersele concedido en 17 de septiembre anterior el grado de Coronel de infantería. S.M. el Rey se hallaba satisfecho de sus servicios y ofrecía atenderle oportunamente²⁴.

Al cabo de cierto tiempo de esta labor continua en el gobierno de Guayaquil, Pizarro pensó y maduró nueva idea en pro de la ciudad y puso manos a la obra, si bien recabó la superior aprobación a su proyecto. Consistió éste en fabricar "en la Plaza Principal de dicha ciudad unas cobachas de madera forradas en quinchas y cubiertas de teja para que en ellas se provea el vecindario diariamente de los mantenimientos que necesite".

Con tal fin elevó al muy ilustre Cabildo municipal, el 28 de noviembre de 1785 una representación en la cual, previa una introducción referente a las obras que hasta entonces había realizado, pasa a exponer su pensamiento de establecer una "plaza de bastimentos".

Para mejor comprensión de su explicación y de la plantificación que proyectaba presentó un plano²⁵ cuya fotografía ilustra estas líneas, que en realidad son dos planos en uno y además ofrecen la particularidad de estar delineados simétricamente sobre un eje coincidente con la línea central que separa los dibujos.

A la izquierda del observador se ofrece el estado antiguo de terrenos y edificios. A la derecha, un croquis de la plaza del Mercado construída o en vías de

24 A.G.S.: *Guerra Moderna*, leg. 6828-10 y 17.

25 A.G.S.: *Guerra Moderna*, leg. 6828. Conservado en *Mapas, Planos y Dibujos*, II-24. [Cartela de la izquierda]: "Plan que manifiesta el terreno de edificios antiguos al frente que forma la Plaza Nueva del Mercado, oficina tan principal de que carecía esta ciudad y de que le resulta el veneficio que a la buelta manifiesta a los propios de ella en los intereses que mensal [sic] recoge de su nuevo establecimiento. Todo elevado y delineado por el actual Gobernador que avajo se firma".

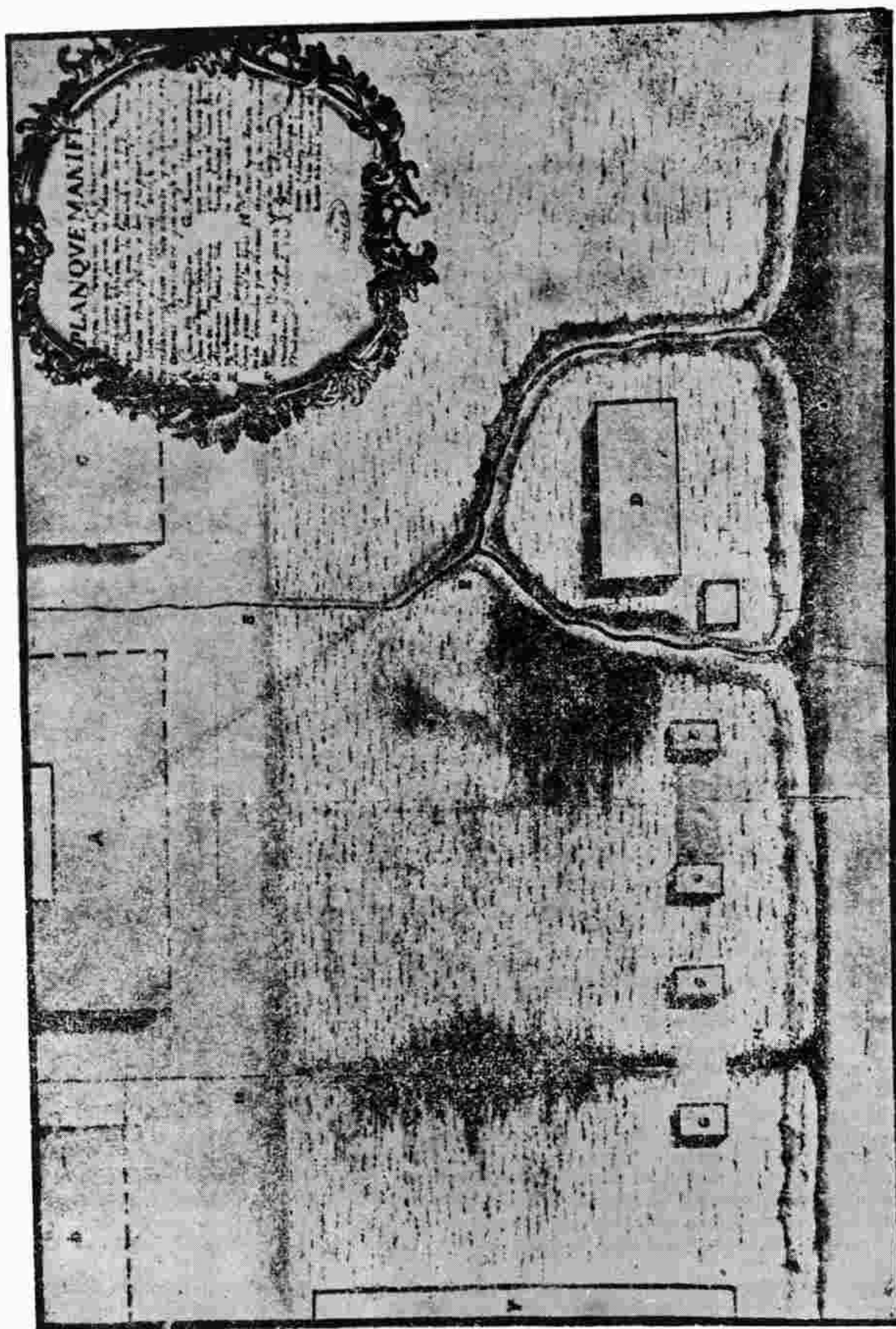
[Cartela de la derecha]: "Plano croquis que demuestra la plaza del Mercado de Guayaquil delineada y construída por su actual Gobernador sin dispendio de los intereses del caudal [sic] de propios de la ciudad, ni gravamen de los vezinos, sino por su industria y arvitrios. Paraje público que carecía esta ciudad y que le renta a los propios 1404 pesos anuales para atender a otras presisas proyectadas obras". [Al pie del plano]: "Delineado por Ramón García de León y Pizarro. [Rubricado]".

Tamaño: 1056x370 mm. Recuadro total de 1033x348 mm. Recuadro del plano de la izquierda 520x348 mm. Recuadro del plano de la derecha 517x348. La línea central está incluída en las dimensiones de cada uno de los dos últimos recuadros. Tinta y colores. Con explicación. N. del Ed.- Este plano, con pequeñas variantes, y tomado del A.G.S.: *Quito*, leg. 243, ha sido publicado por Julio Pimentel Carbo, *CHA*, 8:22-24 (Dic. 1958), frente a p.116.

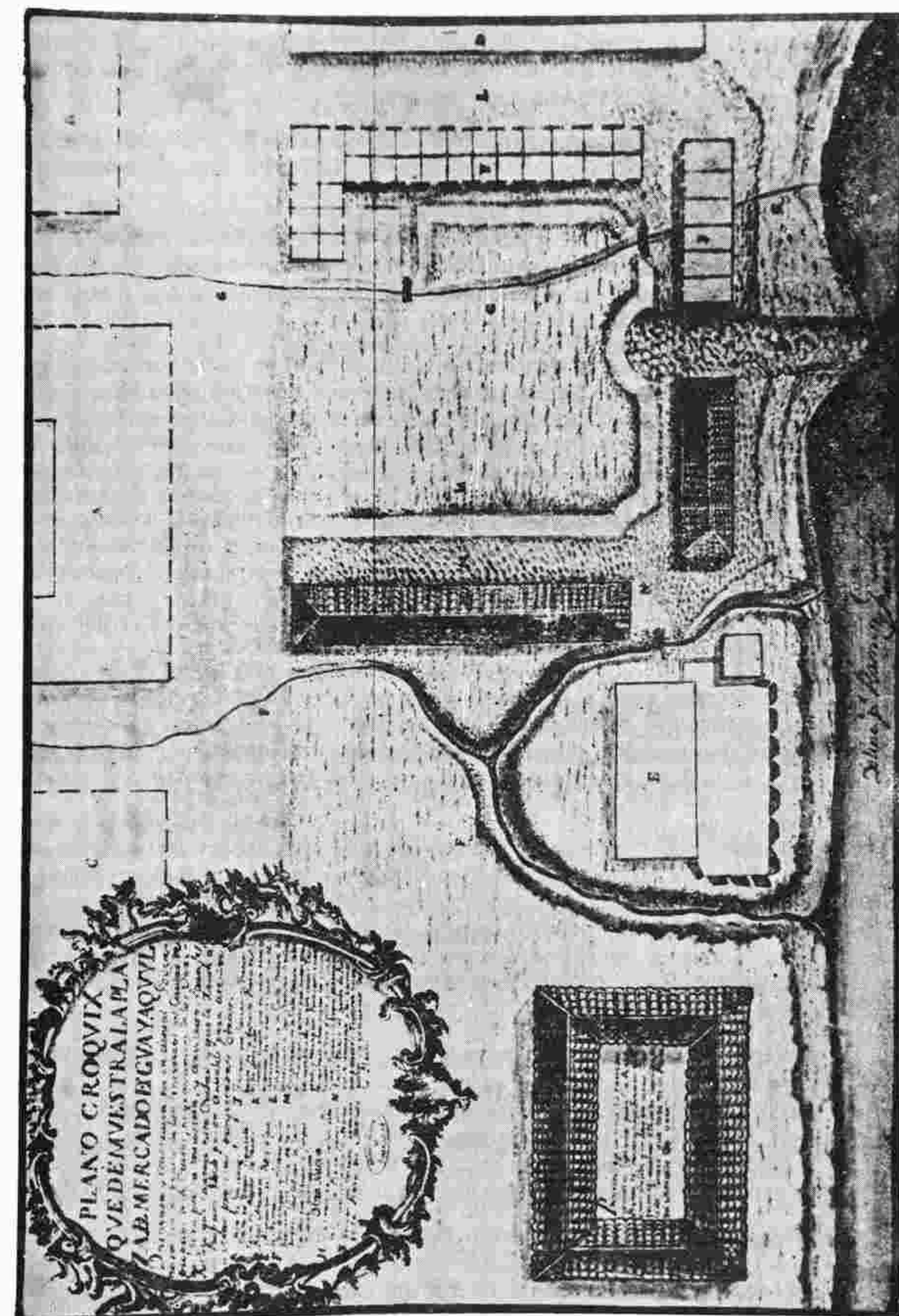
21 Léase: *asientos*. Obsérvese en general el confusionismo en el uso de s, c y z.

22 A.G.S.: *Guerra Moderna*, leg. 6828-14. Certificación del Cabildo, hoja 2.

23 A.G.S.: *Guerra Moderna*, leg. 6828-14. Certificación del Cabildo de Guayaquil, hoja 3v.^a



PLAN QVE MANYFY/esta el Terreno de edificios antiguos . . .



PLANO CROQVIX QVE DEMVESTRA LA PLAZA DE MERCADO DE
GUAYAQVYL

realización con indicación de las calzadas empedradas y demás mejoras proyectadas.

Las construcciones habían de formar un rectángulo útil para el abasto público, desahogo común y para las funciones militares, de piso terraplenado con cascajo y aceras empedradas de seis varas de ancho.

Al lado del río se proyectaban otras ocho covachuelas más entre las cuatro antiguas que poseía la ciudad bajo el tinglado sotechado que esta tenía como parte de sus propios.

En el frente que formaba calle con la Real Aduana se disponían otras veintinueve, existiendo en el opuesto doce ya concluidas, de diferentes vecinos, y sitios para seis más que debían estar concluidas en el término de seis meses, según compromiso del contratista.

Los poseedores de estas tiendas-habitaciones debían contribuir con la renta mensual de un peso por cada puerta o habitación, ya estuviesen cerradas o abiertas, las cuales jamás podrían ser condenadas ni tapiadas. No podía pensarse en que la renta o censo fuese mayor, pues con palabras de Pizarro "pretender más gravámenes, sería lo mismo que impedir los progresos de la población".

Sin embargo, las pensiones indicadas importarían mil cuatrocientos cuatro pesos anuales que capitalizados al tres por ciento suponían un valor nominal y "grueso capital" de 46.800 pesos. El beneficio íntegro lo ofrecía al Ayuntamiento, dejando a salvo la voluntad del monarca, cuya aprobación debía solicitarse en todo caso a fin de que aquel lo destinase al mantenimiento y reparos del muelle construido sobre el río.

Las condiciones para el arriendo eran prohibición de enfiteusis, es decir, subarriendo, prohibición de encender fuego dentro de la edificación y obligación de reparación para mantenerlas sobre el pie fundacional de esqueleto de madera sólida, paredes del tabique llamado quinchá, cubierta de teja y aceras empedradas con regla y a cordel.

El informe del Procurador general del Cabildo sobre el proyecto fue francamente favorable, así como sumamente elogioso de su autor. Y en él propuso que el Cabildo debía mostrar su agradecimiento al Gobernador consistente en "algún busto de perpétua memoria o una lámina que contuviese la descripción geográfica de la misma obra, con arreglo al plan presentado". El Ayuntamiento acordó de conformidad con la propuesta anterior, inclinándose por la lámina "según el método con que se ha tratado".

Proveyeron este acuerdo, en primero de febrero de 1785, D. José Juan de Echavarría y D. Francisco Castro Linares, alcaldes ordinarios; D. José Gorostiza, alguacil mayor; D. Baltasar de Avilés, depositario general; D. José Morán, regidor fiel ejecutor; D. Manuel Ignacio Moreno, D. Francisco Cataira, D. Juan de las Veneras y Cevallos y D. Manuel Pacheco de Avilés, regidores; D. Antonio Marcos, Procurador general, y el doctor D. José María Luzcando, asesor del Cabildo²⁶.

En cumplimiento de la legislación vigente de Indias el proyecto hubo de ser enviado por el propio Gobernador al Presidente de la Audiencia de Quito, D. Juan José Villalengua, quien en 18 de abril del mismo año 1785 lo remitió a la Corte con su oficio número 552, informando favorablemente y suplicando al Ministro de

Indias D. José de Gálvez instruyese de los méritos y circunstancias de García de León a S.M. para que sin perjuicio de los ascensos que le correspondiesen en su carrera se dignase concederle la Real Gracia de una Cruz en las Ordenes Militares.

La comunicación anterior fue consultada el 28 de noviembre del mismo año y algunos días más tarde, el 5 de diciembre según los documentos consultados²⁷, Pizarro era condecorado con hábito de la Orden de Santiago.

No obstante, ante la falta de respuesta a la representación elevada en 1785, de nuevo la Real Audiencia se decidió en 1.º de julio de 1786 a informar a S.M. con testimonio sobre el mérito y servicios de García de León para que, teniéndole presente y siendo del soberano agrado fuese promovido a mayores empleos²⁸, petición que firman el Conde de Cumbres Altas, D. Lucas Muñoz Cubero, D. Fernando Cuadrado y Valdenebro y D. José Marchante de Contrera.

El testimonio aludido fue expedido en 3 de junio de 1786, comprendiendo documentos, autos y decretos, el primero de los cuales se remonta a 13 de agosto de 1784 y es una carta del Convento de San Francisco, de Guayaquil, al Cabildo, Justicia y Regimiento de la ciudad haciendo constar cómo a instancia y solicitud del Gobernador se habían recogido numerosas limosnas con las cuales se emprendió la fábrica del convento, bastante arruinada por su antigüedad, e igualmente habían buscado arbitrios para evitar la ruina de la iglesia, con cuyo informe se pedía fuese puesto en noticia del Rey para que premiase a Pizarro.

Esta petición fue informada negativamente por el Procurador general de la ciudad, D. Miguel Antonio de Anzuategui, alegando que no era congruente se diese noticia de la obra a que se refería sin que estuviesen terminadas las demás obras públicas que el propio Gobernador tenía comenzadas, en cuyo momento podría unirse el mérito de la primera al conjunto de las restantes, si bien se podía enviar testimonio de ella a los tribunales superiores, acordándose de acuerdo con el informe que se remitiese dicho testimonio a la Real Audiencia.

Forma parte del testimonio arriba citado, a continuación del anterior, una certificación de D. Luis de Ariza y de D. Gaspar de la Cruz Jiménez Muñoz de Guzmán, Tesorero Contador de las Reales Cajas y Comisarios de Guerra de Guayaquil, de varios despachos, certificaciones y otros documentos presentados por Pizarro con datos conocidos y algunos nuevos.

Cita entre éstos la comisión recibida del Presidente-Regente D. Juan José de Villalengua y Marfil para la numeración y visita de los indios de la provincia de Guayaquil que efectuó con éxito; las medidas que tomó en otra visita a los lugares de su jurisdicción a fin de fomentar la agricultura y ganadería, excelentes fuentes de riqueza, y fueron aprobados por la Audiencia con voto de gracias, y, finalmente, el aumento de los propios de la ciudad con una renta anual de 240 pesos, 7 reales y medio producto de los solares del barrio del Astillero, disfrutados antes en precario por los vecinos y cedidos ahora en propiedad mediante reconocimiento del censo citado que capitalizado equivalía a un principal de 8.025 pesos²⁹.

Esta documentación fue examinada por el Consejo de Indias, que acordó enviarla al ministro Gálvez, ya Marqués de Sonora, expresando que "nada tiene que

²⁶ A.G.S.: *Guerra Moderna*, leg. 6828-21, hojas 7-10.

²⁷ A.G.S.: *Guerra Moderna*, leg. 6828-19, 20 y 23.

²⁸ A.G.S.: *Guerra Moderna*, leg. 6828-27.

²⁹ A.G.S.: *Guerra Moderna*, leg. 6828-28.

exponer en contra de la recomendación”, como así se efectuó en 17 de febrero de 1787 con oficio firmado por D. Manuel de Nestares, secretario de los asuntos del Perú. En el resumen de todo el expediente preparado para el despacho del ministro una nota rubricada por él dice: “Enterado, 22 de marzo de dicho 1787”³⁰, si bien por medio de un volante de los tan frecuentes en la administración del siglo XVIII, existente entre sus hojas, se advertía que al solicitante se le había concedido en 1786 un hábito de Santiago cuyo expediente “corre separado”³¹, aludiendo a la resolución que hemos citado poco ha.

Esta concesión, sin embargo, debió de ser anulada por causas que ignoramos ya que entre las pruebas de ingreso en dicha Orden no figura la de García de León³², quien por otra parte en sus relaciones de méritos posteriores hace constar que en 24 de febrero de 1788 le fue expedido título de caballero de la Orden de Calatrava³³.

Es también digno de nota que el resumen mencionado fue utilizado posteriormente, tal vez como consecuencia de nuevas peticiones de Pizarro, y en él, de letras diferentes, se consignan noticias de 1790 de las cuales se habla más adelante.

En efecto, dicho año tuvieron entrada en la Administración Central dos nuevas exposiciones de méritos de D. Ramón García de León y Pizarro.

Una de ellas fue presentada en Madrid en 24 de mayo, con instancia que firmó en virtud de poderes D. Matías de Sagastía, solicitando el grado de Brigadier con antigüedad de la última promoción, efectuada en 1789³⁴.

La otra, remitida directamente por el interesado desde Guayaquil, está fechada en 19 de marzo y dirigida a D. Antonio Valdéz, a la sazón ministro de Indias, con carta participando haber entregado el Gobierno a su sucesor, y puede considerarse como resumen de su labor durante su etapa de mando en Guayaquil. A su carta y relación de servicios en cuestión une inventario de los pertrechos y útiles de guerra que dejaba en los almacenes y fuerte de San Carlos. Recibida la carta-oficio y sus anejos en Madrid, D. Pedro de Lerena, ministro de Hacienda e interino de Indias, la pasó al que lo era de Guerra, Conde del Campo Alange, con oficio de 3 de septiembre del mismo año 1790³⁵.

Una y otra relación son posteriores al nombramiento de García de León para el gobierno-intendencia de Salta, en la provincia de Tucumán, que le había sido otorgado por Real Decreto de 7 de marzo de 1789, y si en la primera³⁶, más extensa por comprender hechos de toda la vida activa del exponente, se recogen datos testimoniados por la Real Audiencia en informe de 18 de abril de 1788 referentes a su preocupación por el progreso de la agricultura mediante el plantío de 664.890 árboles de cacao y abundante beneficio de caña dulce para azúcares y aguardientes, así como por la construcción de más de 200 casas de quincha puestas en buena disposición, aseo de las calles de la ciudad y fomento del astillero en cuya

obra se había invertido la considerable suma de millón y medio de pesos, en la segunda³⁷ se resume ordenada y exclusivamente la labor de Pizarro en Guayaquil, constituyendo magnífico ejemplo la actividad colonizadora de un militar español con dotes de gran gobernante.

Aquella pasó a la Secretaría de Indias y su extracto figura en el resumen de la petición de 1787 para despacho del ministro, pero tras la noticia de la súplica y méritos se consignan escuetamente, como antecedente, la concesión del grado de Coronel de 1783, sin que figure resolución alguna recaída sobre la aspiración al grado de Brigadier³⁸, continuando al despacho en 14 de julio de 1790.

El título para el gobierno e intendencia de Salta fue expedido en Aranjuez, a 30 de abril de 1789³⁹, por el nuevo soberano Carlos IV, y por él sabemos que García de León había sido nombrado en la vacante producida “por retiro del Teniente Coronel D. Andrés Mestre”, con 5.000 pesos anuales de sueldo, y que el electo había suplicado y obtenido autorización para prestar el juramento acostumbrado ante el Presidente y Oidores de la Audiencia de Charcas en lugar de hacerlo en presencia del Virrey de Buenos Aires, a fin de evitar los retrasos y gastos que el viaje hasta la capital del virreinato le producirían.

Los restantes documentos que estudiamos corresponden ya a la actuación de García Pizarro en el virreinato de Buenos Aires.

Así, por carta-oficio número 67, de 24 de enero de 1791, comunica el Virrey D. Nicolás de Arredondo al Conde de Campo Alange que en 22 de diciembre anterior había tomado posesión del Gobierno de Salta que le entregó su antecesor el Brigadier D. Andrés Mestre⁴⁰.

Casi inmediatamente de su toma de posesión García Pizarro reanudó el trabajo en favor propio, pues en 18 de marzo siguiente, es decir, sin que hubiesen transcurrido dos meses, el Virrey, en carta-oficio número 81, remitía otra copia impresa de la relación de méritos y servicios de aquél, igual a la presentada en Madrid tiempos atrás por su apoderado Sagastía, con la misma súplica del grado de Brigadier, el cual le fue otorgado en 19 de abril de 1792⁴¹.

García Pizarro seguía su carrera brillantemente. A los cincuenta y cuatro años de edad había alcanzado con dilatados servicios y méritos en ellos contraídos el grado de Brigadier del ejército y una gobernación-intendencia en Salta. En estos cargos continuó su laboriosidad y pasado algún tiempo se creyó autorizado para aspirar a nuevos ascensos.

Por conducto reglamentario dirigió al Virrey una representación en 4 de abril de 1794 con súplica de que la elevase a conocimiento de S.M. por las vías de Guerra, Gracia y Justicia y Hacienda, y solicitando alguna presidencia o gobierno, como S.M. fuese servido, en premio de aquellos y de los crecidos gastos que había tenido en el dilatado viaje de su familia desde Guayaquil a Salta.

Presentó como justificantes la ya conocida relación impresa que comprende sus servicios hasta el nombramiento de Gobernador-intendente de Salta y dos

30 A.G.S.: *Guerra Moderna*, leg. 6828-24.

31 A.G.S.: *Guerra Moderna*, leg. 6828-25.

32 *Índice de pruebas de los caballeros que han vestido el hábito de Santiago...*, por don Vi-cente Vignau... y don Francisco R. de Uhagón. Madrid, 1901.

33 A.H.N.: *Ordenes Militares: Calatrava*, leg. 1024. ABEL ROMEO CASTILLO: *Obra citada*, pág. 193, nota 1.^a

34 A.G.S.: *Guerra Moderna*, leg. 6828-29 y 30.

35 A.G.S.: *Guerra Moderna*, leg. 6828-31 a 34.

36 A.G.S.: *Guerra Moderna*, leg. 6828-30.

37 A.G.S.: *Guerra Moderna*, leg. 6828-33. Apéndice: Documento IV.

38 A.G.S.: *Guerra Moderna*, leg. 6828-24, hojas 7 v.^a a 9 v.^a

39 Traslado autorizado del título se halla en A.G.S.: *Dirección General del Tesoro*, Inv.^o 2, leg. 73-119.

40 A.G.S.: *Guerra Moderna*, leg. 6828-35.

41 A.G.S.: *Guerra Moderna*, leg. 6828-37 a 39.

certificaciones relativas a los prestados en este último destino.

La primera de ellas está expedida por el Teniente Gobernador Asesor ordinario sustituto por el excelentísimo señor Virrey, los Alcaldes ordinarios y los Regidores que componían el Cabildo de la ciudad de Salta en 1.º de abril de 1794 y se refiere a la visita realizada a las ciudades y pueblos de la provincia durante la que fomentó en todos ellos la instrucción pública, así como los ramos de agricultura, industria y comercio, sin olvidar las obras públicas ni la administración de justicia como tampoco la defensa de la frontera y la reorganización de la “tropa partidaria”, atendiendo asimismo las reducciones de indígenas y las facilidades de vida en los núcleos de población.

La segunda, firmada por D. Gabriel de Güernes Montero, Tesorero, y Don Diego Ravaza, contador, ambos ministros principales de la Real Hacienda en 20 de marzo de 1794, en la cual se tratan las mismas cuestiones que en la anteriormente citada, desde el punto de vista económico, según la cual fueron patentes las acertadas disposiciones que dio en beneficio de las haciendas real, municipales y aún particulares, especialmente procurando el establecimiento de colonos en las regiones fronterizas⁴².

El Virrey D. Nicolás Arredondo, que conocía toda la actuación, tan brevemente resumida, aprobada por él mismo en más de una ocasión, remitió en efecto tres expedientes idénticos integrados por oficios número 490 al Conde del Campo Alange (Guerra)⁴³, número 223 a D. Diego Gardoqui (Hacienda)⁴⁴ y número 65 a D. Pedro de Acuña y Figueroa (Gracia y Justicia)⁴⁵, todos ellos de fecha 8 de mayo de 1794, y las correspondientes copias testimoniales de los documentos presentados por García de León. El Virrey informaba favorablemente, habiendo comprendido en Pizarro “un celo muy particular — dice — por la economía y arreglo en el manejo de la Real Hacienda; debidos a sus ajustadas providencias y vigilancia”.

El Secretario de Hacienda cuando recibió los papeles del Virrey de Buenos Aires los remitió al Conde del Campo Alange con oficio fechado en San Ildefonso el 5 de septiembre del año citado 1794, por cuanto “la provisión de los empleos a que aspira corresponde a ese de Guerra”⁴⁶ e igualmente hizo en 25 de mayo de 1796 el Secretario titular de Gracia y Justicia D. Eugenio Llaguno con el dirigido a su antecesor.

En el resumen para el despacho del oficio de Arredondo al Conde del Campo Alange el encargado de aquella misión consignó dos notas de carácter administrativo, la segunda de las cuales dice: “Las presidencias están destinadas por Real Decreto para Oficiales Generales”, pero esta advertencia no debía tener otra finalidad que justificar la aspiración del Brigadier García de León, quien en 12 de octubre de dicho año⁴⁷ y en 22 de septiembre de 1795⁴⁸ presentó por medio de terceras personas otras tantas instancias a S.M., en las cuales, con exposición análoga a las ya conocidas, suplicaba “alguna de las Presidencias de Chile o Charcas o Gobiernos de Montevideo o Potosí con su Intendencia o finalmente el de la

Havana”, en la primera; y la citada presidencia de Charcas y gobiernos de Montevideo, Potosí y la Habana, agregando el de Cartagena de Indias, en la segunda.

Con esta última se conserva nueva relación impresa de méritos y servicios⁴⁹, que es, en esencia, reproducción de la anteriormente citada aumentada con los adquiridos y efectuados en Salta referidos en las dos certificaciones cuyas copias había remitido por duplicado al Virrey Arredondo. Para estas fechas el Consejo de Indias acababa de calificar su residencia de Gobernador de Guayaquil, declarándole absuelto de todo cargo “y por juez recto, diligente e infatigable, digno del empleo que obtiene y de otros con que S.M. se digne honrarle”⁵⁰.

Cuando la petición más reciente fue llevada al despacho, García de León había sido promovido a Mariscal de Campo, por R.D. de 4 de septiembre de 1795, ascenso que sin duda desconocían el beneficiario y su apoderado al presentar aquella.

Todavía había de insistir otra vez más García de León. Ahora, como el año anterior, por conducto reglamentario y cuadruplicado, ya que habiéndose dirigido al Virrey D. Pedro Melo de Portugal le suplicó, como antes hiciera con Arredondo, que cursase su petición por las vías de Guerra, Gracia y Justicia, Hacienda y la Cámara de Indias.

Así debió hacerlo el Virrey en 12 de noviembre de 1795, aunque solamente hemos hallado dos de los oficios producidos: el número 68, remitido al Conde del Campo de Alange (Guerra), y el número 20, a D. Eugenio de Llaguno (Gracia y Justicia), ambos acompañados de tres documentos justificativos de la petición, a saber: a) Relación de méritos y servicios que comprende incluso parte de los prestados en Salta, igual a la que acompaña a la instancia presentada en Madrid el 22 de septiembre del mismo año; b) Certificación de la Justicia y Regimiento de la ciudad de Salta sobre desempeño del cargo hasta la fecha 25 de abril de 1795, y c) Certificación del tesorero Güemes y del contador interino, ministros de la Real Hacienda, sobre visitas a los pueblos de indios y fundación de la ciudad “San Ramón del nuevo Orán” dada en Salta el 20 de mayo del mismo año.

El oficio y anejos llegados a Llaguno fueron pasados por orden de éste a la Secretaría de Guerra, por cuya razón están juntos con los otros, y en la carpeta del dirigido a esta Secretaría una nota advierte que “ya se le hizo Mariscal de Campo en 4 de setiembre de 1795”, excusando así otra resolución sobre ellos⁵¹.

Por otra parte, de los cargos solicitados, la Presidencia de Charcas, dotada con 10.000 pesos fuertes de sueldo, estaba cumplida e igualmente los gobiernos de Cartagena de Indias y la Habana que tenían 9.000 y 14.000 pesos respectivamente. El Potosí no estaba declarado cargo militar, pues siendo anteriormente corregimiento se erigió en Intendencia cuando fueron establecidos estos empleos. Finalmente, la gobernación de Montevideo también estaba cumplida, pero tenía unida la subinspección cuyo desempeño no estaba limitado a tiempo determinado, disfrutándola desde 1788 D. Antonio Olaguer Feliu con calidad de “por aora”.

En estas condiciones transcurrió algún tiempo hasta que en 28 de octubre de 1796 se confirió a Pizarro la Presidencia de Charcas⁵².

42 A.G.S.: Guerra Moderna, leg. 6828-46-47.

43 A.G.S.: Guerra Moderna, leg. 6828-43.

44 A.G.S.: Guerra Moderna, leg. 6827 (Correspondencia con los Gobernadores de Salta).

45 A.G.S.: Guerra Moderna, leg. 6828-48.

46 A.G.S.: Guerra Moderna, leg. 6828-55.

47 A.G.S.: Guerra Moderna, leg. 6828-56.

49 A.G.S.: Guerra Moderna, leg. 6828-57.

50 A.G.S.: Guerra Moderna, leg. 6828-57. CASTILLO: Ob. cit., págs. 250 a 252.

51 A.G.S.: Guerra Moderna, leg. 6827.

52 A.G.S.: Guerra Moderna, leg. 6828-41 y 58.

En el mismo R. D. a la Cámara de Indias en que se confería a Pizarro la presidencia de Charcas se otorgaba el Gobierno e Intendencia de Salta del Tucumán, con 4.000 pesos, al Coronel D. Rafael de la Luz, que debía cesar en el de Portobelo; el Gobierno de Quito y presidencia de su Audiencia, con 10.000 pesos, al Mariscal de Campo Barón de Carondelet, hasta entonces Gobernador de Luisiana; este gobierno, con 4.000 pesos, al Brigadier D. Manuel Gayoso de Lemos, que lo era de Natchez, y otros cargos de menor importancia.

Los despachos correspondientes al primero, después de tomada su razón en la Contaduría General de la Distribución, fueron remitidos al Virrey de Buenos Aires con R. Orden de su misma fecha; y llegados a su destino el nuevo Gobernador Militar y Político de la Provincia de Charcas, Intendente y Presidente de su Audiencia, comunicó el 25 de noviembre de 1797 que el día 15 anterior había tomado posesión del cargo⁵³.

Sin embargo, en la redacción del título se había utilizado un formulario que se empleaba para los cargos de menos importancia, tales como los del Gobierno de Guayaquil que se insertan en este trabajo, y en consecuencia, después de apercibidos del error en la Secretaría del Consejo de Indias, debió de ser anulado y rectificado produciéndose un segundo con fecha en San Lorenzo a 29 de noviembre del mismo año⁵⁴.

Pero los despachos original y duplicado de éste no llegaron a Buenos Aires, sospechándose su extravío con la pérdida de los correos de diciembre y febrero siguientes en los cuales se remitieron, por cuya razón volvieron a extenderse nuevos títulos iguales a los anteriores en Aranjuez a 29 de mayo de 1797⁵⁵.

García de León y Pizarro o García Pizarro, como desde hacia tiempo se firmaba él mismo, permaneció en el cargo hasta 1809. En 25 de mayo de este año, según afirma Pereira y cita Castillo⁵⁶, fue apresado por los patriotas insurgentes. Sin otras noticias sobre este incidente, prisionero o en libertad, es lo cierto que el mismo año cesó en el cargo por cumplimiento del tiempo de su mandato y fue sustituido por el Jefe de Escuadra D. José Bustamante y Guerra, cuyo título está expedido en Sevilla el 31 de octubre por la Junta Suprema de Gobierno en nombre de Fernando VII, a la sazón retenido en Francia por Napoleón⁵⁷.

En las líneas precedentes queda perfilada la figura de García de León y expuesta su labor en América durante treinta años: diez de Gobernador en Guayaquil y otros veinte en territorios del virreinato del Río de la Plata, distribuidos entre los dos gobiernos de Salta y Charcas.

Castillo enjuició su personalidad diciendo que "no fue mal gobernante" y que "si de algo pecó fue por dejar abusar a sus amigos de la autoridad que tenían, resultando impunes los delitos de éstos, debido a la complicidad del Gobernador"⁵⁸.

53 A.G.S.: Guerra Moderna, leg. 6828-59 al 63. Dos copias autorizadas del título se hallan en A.G.S.: Dirección General del Tesoro, Inv. 2.º, leg. 80-219 y leg. 188-293.

54 A.G.S.: Dirección General del Tesoro, Inv. 2.º, leg. 80-252.

55 A.G.S.: Dirección General del Tesoro, Inv. 2.º, leg. 81-95.

56 CASTILLO: Ob. cit., pág. 253.

57 A.G.S.: Dirección General del Tesoro, Inv. 2.º, leg. 92-48: "... Por quanto por haver cumplido su tiempo el Teniente General D. Ramón García de León y Pizarro ha resultado vacante el Gobierno de la Provincia de Charcas y la Residencia de aquella Real Audiencia que servía..."

58 Ob. cit., pág. 252.

Sobradamente conocida es la situación de los territorios hispanos ultramarinos respecto del Gobierno residente en la Península: la máxima libertad concedida con la correspondiente responsabilidad a cuantos en ellos ejercían cargos de autoridad, sujeta, eso sí, a las normas y disposiciones emanadas de aquel y al siempre temido juicio de residencia.

Sabido es como estos juicios sirvieron para castigar abusos de autoridad cuando no para reprimir sus intentos y para reponer la justicia en su lugar. Y el hecho de que García de León saliese absuelto y con todos los pronunciamientos favorables del que se le formó después de cesar en Guayaquil no puede achacarse exclusivamente a los favores e influencia que pudiera prestarle su hermano D. José, Consejero de Indias y antes Presidente de la Audiencia de Quito.

Por lo demás, bien puede comprobarse cómo desarrolló sus dotes militares y políticas en los puestos que desempeñó. Las primeras ante la inminencia de un posible ataque inglés o en vista de la indefensión de un territorio, con escasa ayuda de sus superiores y con gran ingenio propio. Las segundas, ante una paz larga y tranquila, favoreciendo el crecimiento de los pueblos y de los recursos económicos que podían hacerlos progresar.

Efectivamente, no fue mal gobernante. Sin que queramos disculpar los defectos y debilidades que como todo hombre hubo de tener, mejor podríamos repetir nuestras palabras anteriores: que su labor fue magnífico ejemplo de la actividad colonizadora de un militar español con dotes de buen gobernante.

Y esto no sólo en Guayaquil, sino en Salta y en Charcas. Recuérdense también las palabras del Virrey Arredondo referentes al celo muy particular de Pizarro "por la economía y arreglo en el manejo de la Real Hacienda", que son sumamente elogiosas.



Retrato de Ramón García de León y Pizarro, existente en casa del Marqués de Casa Pizarro, en Madrid. (Cortesía del Dr. Abel Romeo Castillo)

APENDICE

I

R.D. nombrando a D. Ramón García de León y Pizarro Gobernador de Guayaquil.

San Ildefonso, 7 de octubre de 1779.

A.G.S.: *Guerra Moderna*, leg. 7087 (atado de documentos referentes a D. Francisco de Requena).

[*Carpeta*]:

San Ildefonso, 7 de octubre de 1779.

Con esta fecha confirió S.M. el Gobierno de Guayaquil al Teniente Coronel Dⁿ. Ramón García de León y Pizarro, vacante por ascenso del Coronel Dⁿ. Ramón de Carvajal [*sic*], a Gobernador de Panamá.

Dotación 4.000 pesos fuertes anuales.

[*Texto*]:

Por ascenso de D. Ramón de Carvajal, Coronel de mis Reales Ejércitos a Gobernador de Panamá se halla vacante el empleo de Gobernador de Guayaquil, que tuve a bien conferirle, y atendiendo al mérito y servicios del Teniente coronel D. Ramón García de León y Pizarro, he venido en nombrarle para que le sirva con el sueldo de cuatro mil pesos anuales que tengo asignado a este empleo. Tendráse entendido en la Cámara de Indias y se le expedirán los despachos.

En Sⁿ Ildefonso a 7 de octubre de 1779.

A D. Joseph de Galvez.

[*Al margen*]:

NOTA. = La resolución se halla en expediente separado sobre deposición del Gobernador D. Pedro Carbonell a quien se ha mandado formar causa sobre sus excesos.

Minuta borrador, 4 hojas (2 en blanco).— 4.º

II

Título de Gobernador de Guayaquil a favor de D. Ramón García de León y Pizarro.

San Lorenzo, 22 de noviembre de 1779.

A.G.S.: *Dirección General del Tesoro*, Inv. 2.º, leg. 63.154.

[*Al margen*]:

Dⁿ. Ramón García de León y Pizarro.— Traslado del título que se le dio de Gobernador de la Provincia de Guayaquil.

[*Texto*]:

Dⁿ. Carlos etc. — Por quanto por ascenso de Dⁿ. Ramón de Carvajal, Coronel de mis Reales Ejércitos a Gobernador de Panamá, se halla vacante el empleo de Gobernador de Guayaquil que tuve a bien conferirle, y atendiendo al mérito y servicios de vos el Teniente Coronel Dⁿ. Ramón García de León y Pizarro, he venido por mi Real Decreto de siete de octubre último, en nombraros para que le sirváis con el sueldo de cuatro mil pesos anuales que tengo asignado a este empleo. = Por tanto quiero y es mi voluntad entréis inmediatamente a servirle por tiempo de cinco años que han de empezar a contarse desde el día en que tomareis posesión de él en adelante, y le exerzáis según y con la misma jurisdicción y facultades que vuestros antecesores. Y mando al Presidente y Oidores de mi Real Audiencia de Quito, que luego que vean este título tomen y recivan de vos el juramento con la solemnidad que se requiere y debéis hacer de que bien y fielmente servireis el expresado empleo; y que aviéndole hecho y puestose testimonio de él en el mismo Título, ellos y todas las personas estantes y

havitantes en la enunciada Ciudad de Guayaquil y su jurisdicción os hayan, recivan y tengan por tal Gobernador de ella por tiempo de los referidos cinco años, arreglándoos a la Ynstrucción que ahora se os da firmada de mi Real mano y refrendada de mi infrascripto Secretario, y a las demas cédulas y ordenes mias hasta aqui expedidas a vuestros antecesores y que en adelante se despacharen para el mejor y mas conveniente gobierno y administracion de justicia en aquel distrito. Y es igualmente mi voluntad que hayais y lleveis de salario en cada un año de los que sirviereis este empleo, quatro mil pesos, que es el que ultimamente he señalado a este empleo, y que se os pague según y de la manera que a vuestros antecesores, desde el día en que por testimonio signado de escribano publico constare aveis tomado posesion, pues con vuestras cartas de pago el referido testimonio y traslado asimismo signado de este Título, mando se reciva y pase en cuenta a los oficiales de mi Real Hacienda o personas a quienes perteneciere satisfacerlos sin otro reclamo alguno. Todo lo qual mando se guarde y cumpla con la precisa calidad de que antes de tomar posesion justifiqueis no deber maravedis algunos a mi real Hacienda por lo que toca a aquellos Reynos como por lo que mira a estos ha constatado no deberlos, y de que en la forma prevenida por mi Real Cédula de veinte y seis de Mayo de mil setecientos y setenta y quatro, satisfagais lo correspondiente al derecho de la media anata por el salario que aveis de gozar, y tercera parte mas por los aprovechamientos (si los huviere) respecto de que segun lo que ultimamente he resuelto, debe satisfacerse en esta forma y su importe entrar efectivamente en mis Caxas Reales, con más el diez y ocho por ciento que se os carga por la costa de traerlo a España a poder de mi Tesorero General. = Y de este Título se tomará razón en las Contadurías generales de la Distribución de mi Real Hacienda (adonde está agregado el Registro general de mercedes) y de mi Consejo de las Indias dentro de dos meses de su data, y no executandolo asi, quedará nula esta gracia, y también se tomará por los Oficiales Reales de las Caxas de la expresada Ciudad de Guayaquil. = Dado en San Lorenzo el Real a veinte y dos de Noviembre de mil setecientos y setenta y nueve. = Yo el Rey. = Yo Don Miguel de San Martín Cueto, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado. = Don Felipe de Arco. = Don Manuel Lanz de Casafonda. = Don Felipe Santos Dominguez.

Tomóse razon en la Contaduría General de la Distribución de la Real Hacienda. Madrid 27 de noviembre de 1779. — Don Leandro Borbon [*Rubricado*].

Copia autorizada.

III

R.D. confiriendo a D. Ramón García de León y Pizarro el Gobierno de Guayaquil.

Aranjuez, 18 de mayo de 1780.

A.G.S.: *Guerra Moderna*, leg. 7087 (atado de documentos referentes a D. Francisco de Requena).

[*Carpeta*]:

Aranjuez, 18 de mayo de 1780.

Con esta fecha confirió S.M. el Gobierno de Guayaquil, vacante por haber cumplido su tiempo D. Francisco de Ugarte, a D. Ramón García de León y Pizarro, Gobernador de la provincia de Maynas.

[*Texto*]:

En atención al mérito y servicios de D. Ramón García de León y Pizarro, Gobernador de Maynas, he venido en conferirle el Gobierno de Guayaquil que se halla vacante por haver cumplido su tiempo D. Francisco de Ugarte que le servía. Tendráse entendido en la Camara de Indias y se le expedirán los despachos.

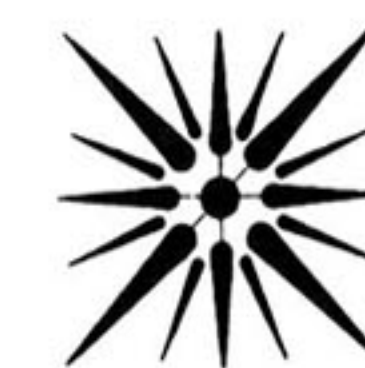
En Aranjuez a 18 de mayo de 1780.

A D. Joseph de Galvez.

Minuta borrador, 4 hojas (2 en blanco).—4.º

N.B. Otra minuta análoga contiene el nombramiento del ingeniero ordinario D. Francisco Requena para el Gobierno de la provincia de Maynas, vacante por haber pasado al de Guayaquil D. Ramón García de León y Pizarro.

En la misma fecha.



Publicados en *Cuadernos del Sesqui-centenario*, 1 (30.VII.1969). Se los reproduce por los errores de que adolece esa publicación.

ACTA DE LA INDEPENDENCIA

9 de Octubre de 1820

En la Ciudad de Santiago de Guayaquil, a nueve días del mes de Octubre de mil ochocientos veinte y años, y primero de su Independencia, reunidos los señores que le han compuesto, a saber, los señores Alcaldes, Don Manuel José de Herrera y Don Gabriel García Gómez y señores Regidores Doctor Don José Joaquín de Olmedo*, Don Pedro Santander, Don José Antonio Espantoso, Doctor Don José María Maldonado, Doctor Don Bernabé Cornejo, Don Jerónimo Zerda, Don José Ramón Menéndez, Don Manuel Ignacio Aguirre, Don Juan José Casilari y Doctor Don Francisco Marcos, con el señor Procurador General Don José María Villamil, por ante mí el presente Secretario, dijeron: que habiéndose declarado la Independencia por el voto general del pueblo, al que estaban unidas todas las tropas acuarteladas, y debiéndose tomar en su consecuencia todas las medidas que conciernan al orden público en circunstancias que éste necesita del auxilio de los principales vecinos, debía primeramente recibirse el juramento al señor Jefe Político que se ha nombrado y lo es el señor Doctor Don José Joaquín de Olmedo por voluntad del pueblo y de las tropas, y en efecto hallándose presente dicho señor en este Excelentísimo Cabildo, prestó el juramento de ser independiente, fiel a su Patria, defenderla, coadyuvar con todo aquello que concierna a su prosperidad, y ejercer bien y legalmente el empleo de Jefe Político que se le ha encargado.

En seguida el referido señor Jefe Político posesionado del empleo recibió el juramento a todos los individuos de este cuerpo, quienes juraron ser independientes, fieles a la patria y defenderla con todas las fuerzas que estén a sus alcances, cuyo juramento lo presenció el señor Jefe Militar Don Gregorio Escobedo.

Después de este acto se acordó igualmente que los empleados antiguos continúen en el ejercicio de su ministerio, siempre que con absoluta libertad presten el juramento de ser independientes y fieles a la Patria, como de propender a la libertad de la América, en el ejercicio de sus destinos, bajo del concepto que, en caso de no quererlo prestar, no serán acriminados por la omisión única de este acto; y habiéndose hecho llamar a los señores Don Pedro Morlás, Don Gabriel Fernández de Urbina y Don Bernardo Alzúa, Ministros de la Hacienda Pública, Don Juan Ferruzola y Don José Joaquín Loboguerrero, Administrador y Contador de la Aduana Nacional, y Don Angel Tola y Don Carlos Calixto, Administrador y Contador del Ramo de Tabacos y Don Ramón Pacheco, Administrador de Correos, prestaron el juramento indicado, a excepción de Don Juan Ferruzola que no pudo comparecer en el acto y Don Bernardo Alzúa, quien expuso que no era empleado en ejercicio, sino agregado a estas cajas, y por este motivo cuanto por haber hecho dimisión de ese encargo por no gravar inútilmente el erario público.

Se acordó igualmente que se expidiesen dos expresos a los Ayuntamientos de Quito y Cuenca, poniendo en su noticia la nueva forma de gobierno establecido en esta Ciudad, exhortándolos a la uniformidad de sentimientos y operaciones,

* "Doctor Don José Joaquín Olmedo" consta entrelíneas.

conducentes a la independencia general de la América, y que esta providencia se extienda a todos los pueblos de esta jurisdicción por el señor Jefe Político.

Finalmente se acordó que se publicase esta acta por bando con acuerdo del señor Comandante Militar.

En este estado compareció Don Juan Ferruzola, y habiéndose enterado de todo el contenido de esta acta, prestó el indicado juramento.

Y habiéndose tratado del ejercicio de la jurisdicción contenciosa, y orden que debía observarse en la ciudad, se acordó generalmente que dicha jurisdicción se ejerciese por dichos Alcaldes con arreglo a las leyes que han regido hasta el día de hoy; y que, para mantener el orden, se destinasen todos los señores del Ayuntamiento a hacer patrullas, procurando mantener el sosiego con el modo y sagacidad que exigen las circunstancias del día.

Con lo que, y no habiéndose tratado otra cosa, firmaron esta acta los señores, por ante mí el presente Secretario.

José Joaquín de Olmedo
Gabriel García Gómez
José M. Maldonado
José Ramón Menéndez
Manuel Ignacio de Aguirre
Juan José Casilari
Joseph Villamil

Manuel José de Herrera
José Antonio Espantoso
Pedro Santander
Bernabé Cornejo y Avilés
Jerónimo Zerda
Francisco de Marcos
José Ramón de Arrieta,
Secretario

De la reproducción fotográfica de *La Ilustración*, N°21, (Guayaquil, Octubre 1918), 272-275.

PROCLAMA DEL 9 DE OCTUBRE DE 1820

VIVA LA PATRIA

Guayaquileños: El hermoso estandarte de la Patria tremola en todos los puntos de esta Plaza. Un orden sin ejemplo ha reinado en la mutación de Gobierno; y ningún crimen mancha el alma generosa de los hijos de la Libertad.

Guayaquileños: conservad este precioso tesoro; la naturaleza ha privilegiado nuestro suelo: malas Leyes lo habían esterilizado; pero ahora el soplo del genio de la libertad empezará a cubrirlo de flores y de frutos.

Orden, unión y amor fraternal: Americano o español que ame la Patria es nuestro hermano. La Opinión es una y general; sostenedla firmes, y cerrad la entrada a todas las sugestiones de la discordia.

Delfín B. Triviño; *Homenaje a los Próceres de la Independencia de Guayaquil*, (Quito, 1920), 22.

CONVOCATORIA AL PRIMER COLEGIO ELECTORAL

Don José Joaquín de Olmedo Gefe Político de esta Provincia, y Presidente del Excelentísimo Ayuntamiento Interino de esta ciudad: que por quanto de acuerdo con el Gefe Militar, y el Excelentísimo Ayuntamiento Interino se había mandado publicar una acta celebrada el día de hoy, cuyo tenor es el siguiente:

Con motivo de haber proclamado esta Ciudad su independencia y libertad el día de ayer a las nueve de la mañana han cesado las autoridades constituídas por el Gobierno Español, y de consiguiente el Ayuntamiento Constitucional que sólo subsiste entre tanto se instala un gobierno legítimo elegido por la voluntad de los Pueblos. Por tanto debiendo tomar esta Interina Corporación las medidas correspondientes para que se forme, contando con el voto uniforme de los Pueblos libres de todo el Departamento, acuerda lo siguiente:

1º Que se instale en esta ciudad como cabeza de Provincia una Junta compuesta de los Diputados elejidos por cada Pueblo en la forma que se dirá.

2º Que la conbocatoria se haga inmediatamente para que se tomen con la prontitud posible las providencias convenientes.

3º Todos los Jueses y Cavildos se conservarán entre tanto sean removidos por disposiciones de la Junta.

4º Que todo Jues de Partido luego que llegue a sus manos la orden que le comunique el Señor Gefe Interino Político convoque en todo el Partido a todos los que sean Cabezas de familia para que en el primer día festivo elijan un Diputado a pluralidad de votos, y que nadie sea rechazado.

5º Que el Pueblo de Samborondón elegirá dos: el de Babahoyo dos: Caracol uno: el de Baba con Pimocha cuatro: el de Pueblo Viejo con las Ventanas dos: el de Palenque uno: el Estero uno: el del Balzar uno: el de Daule cinco: el de Santa Lucía uno: el de Yaguachi dos: Balao con la Puná uno: Naranjal uno: Machala tres: el Morro dos: Chongón uno: Colonche uno: Chanduy uno: Punta de Santa Elena dos: Jipijapa cuatro: Montecristi dos: Charapotó uno: Pichota uno: Portoviejo dos: la Canoa con Chone uno: y la Ciudad de Guayaquil diez y seis.

6º Que sean admitidos a la elección todos aquellos cabezas de familia (a excepción de los esclavos) que sean vecinos del Partido o que actualmente residan, bajo la inteligencia que todo sugeto de algún carácter, que no concurra debe ser notado, y tenido por sospechoso en las actuales circunstancias.—

7º Los Diputados se pondrán en marcha para esta Ciudad, y donde estarán precisamente el día ocho de Noviembre entrante, en que se instalará la Junta de Gobierno.

Acordó igualmente que se conboque por bando y ofisios particulares a los Maestros Mayores de cada gremio, á los Empleados, Corporaciones, Curas y Comunidades Religiosas, y demás moradores de este Pueblo, para que el día Jueves

de la presente semana concurran a las nueve de la mañana a prestar con entera y absoluta libertad el juramento que exige la Patria: que se note al que no concurra, y que después del acto se cante un solemne Tedeum por el Cura de la Iglesia Matriz.

Así mismo que el día Domingo se diga una solemne Misa en acción de gracias al Todo poderoso con repique general de campanas e iluminación general en las noches del Sábado y Domingo.

Que esta acta se publique por bando pasándose copia al Señor Gefe Político para los efectos convenientes.

Por tanto debía de mandar y mando se publicara por bando para que llegue a notisia de todos, y que de ello se pusiesen copias en los Lugares públicos, en Guayaquil, a 10 de Octubre de 1820 y 2º* de su independencia — José Joaquín Olmedo — Por mandato de Usía — Santiago Carrasco — Escrivano Público y de Guerra.—

Es copia de su original

Santiago Carrasco

Treviño, Delfín, *Homenaje a los Próceres de la Independencia de Guayaquil*, (Quito, 1920), 17-20.

* evidentemente, 2º día.

BANDO SOBRE NOMBRAMIENTO DE LA JUNTA PROVISORIA DE GOBIERNO

Viva la Patria

Por cuanto el Excelentísimo Ayuntamiento de esta ciudad, después de concluido el juramento de la independencia me ha pasado en este día el Capítulo de acta del tenor siguiente:

Concluido este acto religioso volvieron a las Casas Consistoriales los mismos Señores del Ayuntamiento y unidos con los Señores de la Junta de Guerra acordaron que era preciso é indispensable se estableciese una Junta provicional de Gobierno, compuesta de dos individuos y su Presidente que había de ser el señor Comandante militar y un Secretario que debía nombrarse por la misma Junta, y por tanto se prosedió al nombramiento de los dos individuos, que lo fueron el Doctor Don José Vicente Espantoso por parte del Ayuntamiento y Don Rafael María Ximena por parte de la Junta de Guerra, siendo de advertir que en caso de ausencia enfermedad o muerte de alguno debía suplir el mismo Secretario, para cuyo cargo recomendó el Ayuntamiento a Don Luiz de Vivero, y estando todos conformes firmaron esta por antemí el presente Secretario los Señores del Ayuntamiento = José Joaquín de Olmedo — Manuel José de Herrera — Gabriel García Gómez — José Antonio Espantoso — Pedro Santander — José María Maldonado — Bernabé Cornejo y Avilés — Manuel Ygnacio de Aguirre — Juan José Casilari — José Ramón de Arrieta, Secretario.

Por tanto ordeno y mando que todas las autoridades corporaciones y vecinos, así civiles como militares reconozcan la Junta provisoria de Gobierno establecida a la que dirigirán sus recursos encabesándolos con el título de Señores Presidente y Vocales de la Junta de Gobierno y que a sus providencias y decretos autorizados por Don Luis de Vivero Secretario electo de ella se les dé el debido obediencia, circulandose copias a las autoridades de la Provincia, y fixandose en los parajes acostumbrados. Guayaquil, Octubre 14 de 1820 — Gregorio Escobedo — José Leocadio Llona, Secretario de la Guerra.

Es copia

Vivero.

AH/BMG.

COMUNICASE ELECCION DE LA JUNTA DE GOBIERNO

La Junta Electoral de esta Provincia, habiendo procedido al nombramiento del Gobierno político y militar, ha elegido para el primero una Junta compuesta de los ciudadanos José Joaquín de Olmedo, Rafael María Ximena y Francisco María Roca, y por Secretario de ella al ciudadano Francisco Marcos que tendrá voz y voto en caso de imposibilidad de algunos de los vocales de la Junta de Gobierno.

Lo que se pone en noticia de V.S. para su inteligencia y gobierno.

Guayaquil, Noviembre 8 de 1820.

Salud y Libertad.

José Joaquín de Olmedo
Presidente.

José Antepara
Secretario

Ciudadanos vocales de la Junta
Provisoria de Gobierno.

AH/BMG.

BANDO SOBRE INICIO DE LA CAMPAÑA LIBERTADORA

La Junta de Gobierno a los habitantes de esta Ciudad.

Después de la gloriosa acción del Camino Real en que nuestras Armas Protectoras de Quito dieron una brillante prueba de su consoído valor, la ocupación de Guaranda fue fácil, y pasífica. Este paso reanimó el espíritu de Libertad que animaba a las Provincias de Riobamba, Ambato y Latacunga, y difundiéndose con la velocidad de la Luz quedan ya rotas las Cadenas del Despotismo en todos aquellos Pueblos hasta Machache. La División Protectora marcha bajo arcos triunfales estableciendo el orden y la paz. En el último parte que ha recibido este Gobierno del Comandante en Jefe de dicha División consta la energía con que el valiente Pueblo de Ambato desarmó la Guarnición enemiga de aquel punto, y su vecindario se apresuró a unirse a nuestros valientes. Quito opondrá una débil resistencia al irresistible impulso del espíritu público que se difunde por todas partes, y al valor de los Soldados de la libertad.

La llegada de la Goleta la Patria es también de la primera importancia. El Excelentísimo Señor Don José San Martín ha dirigido cerca de este Gobierno a su Edecán primer Coronel Don Tomás Guido para marchar de acuerdo en la perfección de la obra de nuestra libertad, y el primer Coronel Mayor Don Torivio Luzuriaga para que coopere con sus conocimientos militares a los Planes de este Gobierno. El mérito de estos Gefes merece la mayor consideración pública, y los papeles que ha conducido alcanzan hasta 9 del presente, constando de ellos que Lima este último asilo de la tiranía estaba rodeada por todas partes de brillantes columnas de los Libertadores a las órdenes de aquel genio incomparable. Mientras el impávido Almirante Cochran atacó bajo los fuegos de las Fortalezas del Callao a la Fragata Esmeralda, y fue apresada con pérdida de más de cien Enemigos muertos y heridos, y más de cuatrocientos Prisioneros que en el momento se unieron a nuestra Justa Causa.

Todo lo que se publica por bando, y se fijarán en los parajes acostumbrados para satisfacción de este Patriótico Vecindario. Guayaquil, Noviembre veinte y dos de mil ochocientos veinte.

Olmedo

Jimena

Roca

Marcos
Secretario

En la misma fecha se publicó por mí —

Santiago Carrasco,
Escribano de Gobierno y Guerra.

AH/BMG.

REGLAMENTO PROVISORIO

CONSTITUCIONAL

DE LA

PROVINCIA DE GUAYAQUIL,

SANCIONADO

POR

SU COLEGIO ELECTORAL

EN 11. DE NOVIEMBRE

DE MDCCCXX.

SEGUNDA EDICION.

GUAYAQUIL:

En la Imprenta de la Ciudad.

LA noticia de haber desembarcado en Pisco EL HEROE DE MAYPO con el Ejército Libertador del Perú, excitó el germen de Independencia que abrigaba este pueblo, y en el 9 DE OCTUBRE DE 1820, unido á la guarnicion con un movimiento espontáneo, sacudió el antiguo y odiado yugo español. Todos los pueblos de su comprension se le unieron gustosos, y proclamamos nuestra independencia, como una fiesta civil. Un Gobierno provisional se encargó de la administracion, y de acuerdo con el Exmo. Ayuntamiento se decretó la convocatoria de la Representacion de la Provincia, compuesta de un Diputado por cada mil quinientos habitantes, para nombrar el Gobierno lejítimo, y dictar las leyes fundamentales. El 8 de noviembre proximo, los Diputados se reunieron en la Sala Consistorial, y despues de asistir á la misa del Espíritu Santo, prestaron el juramento en manos del Gobierno provisorio: acto continuo, nombraron por Presidente del Cuerpo Electoral al Diputado D. José Joaquín de Olmedo, y por Secretario al Diputado D. José Antepara.

El Gobierno provisional, los gefes y cuerpos militares, las corporaciones civiles, los prelados seculares y regulares, y todos los empleados publicos se presentaron y juraron fidelidad y obediencia al Colegio Representativo de la Provincia.

El Sr. Presidente pronunció, concluida aquella ceremonia, el discurso siguiente:

SEÑOR.

“ Desde que los hombres llegan á la edad en que recibe su razon el suficiente grado de luz y de firmeza para conocer y sostener sus derechos, y desde que adquieren los medios de subsistir comodamente, la misma naturaleza les inspira el sentimiento de la emancipacion, y el deseo de formar una familia. De la misma manera, los pueblos que han conseguido una regular ilustracion, y que tienen en sí los medios convenientes para proporcionarse las comodidades de la vida por medio del comercio y de las relaciones con otros pueblos, estan en libertad de eximirse de toda dependencia, y de proclamar el derecho de gobernarse á sí mismos. Y si ninguna nacion, por bárbara que sea, ha desconocido el derecho que tienen los hombres á emanciparse en cierta edad; ¿ quien, sino la tirania armada del poder, podrá disputar y negar igual derecho á los pueblos, que no son sino la reunion de hombres que individualmente estan en el goze y posesion de ese derecho, concedido por la antigua ley de la naturaleza, y por las leyes civiles de todas las naciones? ”

“ De este principio sencillo y natural se deduce, que los pueblos que no estan contentos con su suerte, y que tienen sentimiento de sus fuerzas físicas y morales, gozan eminentemente del derecho de remover cuantos obstáculos se presentan á su felicidad, y resistir con la fuer-

za, á toda fuerza que le oprima, y que le impida el noble y libre ejercicio de sus derechos. “

“ Venido sea en buena hora el día en que la América puede profesar con libertad estos principios, cuya verdad há sellado con tanta sangre, y proclamado al fin con entusiasmo en la misma impaciencia con que se apresura á redimirse de una antigua dominacion, que no la há hecho feliz. “

“ Al voto general de la América há unido el suyo (tanto tiempo há oculto y reprimido) esta rica y hermosa Provincia, auxiliada de la benemérita clase militar. ¡ Honor y eterna gratitud á los valientes que nos han procurado un beneficio tan inestimable, sin el precio de nuestra sangre ! Pero la obra no está consumada todavía, y con este objeto el sufragio libre y general de los pueblos, nos há reunido hoy á establecer y consolidar el edificio de la libertad política y civil. Una guerrera y patriota juventud, y un pueblo ansioso de ser libre, hán depositado en nuestras manos sus derechos: apresurémonos pues, satisfaciendo sus deseos y los nuestros, á merecer de la Patria una corona cívica, tan preciosa como aquella de que ciñó las sienes de los libertadores en la aurora del siempre memorable 9. DE OCTUBRE. “

“ Para dar principio á tan laudable empresa estais reunidos, Padres de la Patria: en esta reunion está depositada toda la confianza y voluntad general de la Provincia; y por consiguiente, está autorizada para todo lo que contribuya á la salud y prosperidad comun. La primera atencion debe ser pues, formar un Gobier-

no é instituciones que, aunque no sean tan perfectos por las circunstancias, podrán ir recibiendo continuamente nuevos grados de perfeccion: su legitimidad será incontestable, pues dimana de la voluntad general de los pueblos, espresada por los órganos que ellos mismos han nombrado libremente. El Gobierno deberá componerse de uno ó del menor numero posible; ya por que así lo exige la poblacion del país, ya tambien para que sea mas rápida la marcha de los negocios. “

“ Establecido el Gobierno, proceded á poner las bases del régimen en un reglamento provisorio, hasta que los mismos acontecimientos vayan anunciando las variaciones necesarias á la mejor administracion. La moderacion de ideas y pretensiones sirva de regla en todo. Acomodémonos á las circunstancias, y no nos afanemos en pos de una ideal perfectibilidad, que por lo regular ha causado grandes males á los Gobiernos nacientes. “

“ Como todo Gobierno, bien se componga de uno solo, ó de muchos, siempre que reuna en sí toda la autoridad, tiende indispensablemente al despotismo, contra el cual nos hemos rebelado con la América entera; dividid la potestad en tres partes, y circunscribid los límites de cada una. La facultad de constituir la Provincia y dictar leyes residirá en la Representacion General. Todo lo gubernativo y económico de la administracion penderá del Gobierno, cuyo brazo derecho será el cuerpo militar; y á los jueces solos corresponderá lo contencioso de las causas y la libre administracion de la justicia. “

Como en el principio de una transformacion politica, el menor desorden puede perdernos, y hacer nacer una contra-revolucion, que jamas se vió sin sangre y sin horrores, convendria que en todas las medidas de seguridad, para evitar los males de una reaccion, obrasen de comun acuerdo las autoridades civil y militar. “

“ Finalmente, esta Provincia, atendida su extension, su poblacion, su ilustracion, y el impulso que debe darse á su agricultura y á las artes, debe apoyarse, y tener relaciones intimas con un Estado grande y respetable. Proclamese pues, su deseada independencia, y declárese al mismo tiempo en entera libertad para unirse á cualquiera mayor asociacion que le convenga de las que deben hacerse en la América del Sur, luego que se levante el altar de la Paz bajo los auspicios del Genio bienhechor de la Libertad. “

“ Entre tanto que llega este dia de expectacion, y mientras que el poder de unas mismas leyes generales, unido á la virtud poderosa del espíritu publico, viene á consolidar la fraternidad americana, debemos adoptar las leyes que ultimamente nos regian, en cuanto no digan contradiccion á las bases propuestas, en cuanto no se opongan á la dignidad de un pueblo libre.—Que nada se destruya hasta que no estemos en situacion de edificar. ¡ Pueda cuanto antes levantarse este edificio en medio de nosotros, y ser el trono de las leyes, el altar de la libertad, el templo de las artes y el santuario de la Religion. “

En seguida, el Colegio se declaró en sesion permanente, en que fué discutida la forma de

Gobierno; y adoptado el nombramiento de tres miembros, fueron elegidos los ciudadanos D. José Joaquin de Olmedo, D. Rafael Ximena, y D. Francisco Roca; los que habiendo prestado el debido juramento, quedó instalado el poder ejecutivo.

En las otras sesiones se discutió y sancionó el siguiente Reglamento Provisorio Constitucional de la Provincia de Guayaquil.

REGLAMENTO PROVISORIO

CONSTITUCIONAL DE LA PROVINCIA DE GUAYAQUIL.

SANCIONADO POR SU COLEGIO ELECTORAL.

CAPITULO I.

Disposiciones generales.

ARTICULO 1.

La Provincia de Guayaquil es libre é independiente; su religion es la Catolica; su gobierno es electivo; y sus leyes las mismas que regian ultimamente, en cuanto no se opongan á la nueva forma de gobierno establecida.

ARTICULO 2.

La Provincia de Guayaquil se declara en entera libertad para unirse á la grande asociacion que le convenga de las que se han de formar en la América meridional.

ARTICULO 3.

El comercio será libre por mar y tierra con todos los pueblos que no se opongan á la forma libre de nuestro gobierno.

CAPITULO II.

Del Gobierno, ó Poder egecutivo.

ARTICULO 4.

El Gobierno residirá en tres individuos elegidos por los Electores de los pueblos: entenderá en todo lo gubernativo y económico de la administración pública; habrá un Secretario con voz y voto en la imposibilidad de alguno de los Vocales de la Junta;

ARTICULO 5.

Además de las atribuciones comunes anexas al Gobierno le competaran las siguientes.

1. Proveer todos los empleos civiles y militares.
2. Imponer contribuciones.
3. Celebrar tratados de amistad y comercio.
4. Levantar tropas y dirigir las donde convenga.
5. Empezar obras públicas.
6. Formar reglamentos para el comercio nacional y extranjero, y para todos los demás ramos de la administración.

ARTICULO 6.

Ningun pago se admitirá en cuenta á la Tesorería sino se hiciese por orden especial del Gobierno.

ARTICULO 7.

Cada mes se publicará un estado por mayor de la entrada, salida y existencia de la Tesorería. Cada tres meses se publicará un estado por menor de entradas y gastos públicos

CAPITULO III

De la Milicia.

ARTICULO 8.

El arreglo de la tropa, orden de los ascensos, planes de defensa, y todo lo concerniente á la milicia pertenece al Gefe militar.

ARTICULO 9.

En cualquier peligro de la patria el Gobierno de acuerdo con el Gefe militar consultará á la seguridad pública.

ARTICULO 10.

Desde la edad de 16 años nadie estará libre del servicio militar, cuando lo pida la seguridad y defensa del pais.

CAPITULO IIII.

De la Administracion de Justicia.

ARTICULO 11.

Los Jueces solamente entenderán en lo contencioso de las causas, y administrarán justicia en lo civil y criminal. Nadie será juzgado por comision especial. Habrá un Juez de Letras nombrado por el Gobierno, con las atribuciones que le daba la última ley, al cual tambien corresponde lo contencioso de hacienda.

ARTICULO 12.

Habrá un Juzgado de apelaciones compuesto de tres miembros.

ARTICULO 13.

Los Alcaldes de los Pueblos son tambien Jueces de primera instancia; y los recursos contra ellos se interpondrán ante el Juzgado de apelaciones.

ARTICULO 14.

La perturbacion del orden público es un crimen de estado. Todo falso delator sufrirá la pena que merece el delito que delata.

ARTICULO 15.

Habrá una Diputacion de comercio arreglada en lo posible á la ordenanza de Cartagena. El Juzgado de alzadas se compondrá de un individuo del Juzgado de segunda instancia sacado por suerte y de dos colegas, nombrados por las partes. El primero y segundo diputado se elegirá cada dos años en junta general de comercio.

CAPITULO V.

Del Gobierno interior Ayuntamientos.

ARTICULO 16.

Para el gobierno de los pueblos habrá un Ayun-

untamiento elegido por los padres de familia ó cabezas de casa. El Ayuntamiento de la capital se compondrá de dos alcaldes, diez regidores, un sindico procurador con voz y voto y un secretario. Será precedido por el Presidente de la Junta de Gobierno. Los alcaldes se mudarán todos los años, y los regidores por mitad. Los ayuntamientos de los pueblos se formarán segun su poblacion, arreglandose al último reglamento. Quedan suprimidas las tenencias.

ARTICULO 17.

Estará á cargo de los ayuntamientos.

1. La policía general de la poblacion.
2. Promover la educacion de la juventud, fomentar la agricultura y el comercio.
3. Formar el censo y estadística de la provincia.
4. Auxiliar á los alcaldes para extinguir la ociosidad, y perseguir á los vagos y malhechores, especialmente en los campos.
5. Administrar los propios y arbitrios de que dará cuenta anualmente al gobierno.
6. Repartir y recaudar las contribuciones.
7. Cuidar de las escuelas y hospitales, reparar los caminos y cárceles, proponer é intervenir en las obras públicas de utilidad y ornato, conforme en todo al último reglamento.
8. Señalar la renta de los empléos de nueva creacion.

ARTICULO 18.

El ayuntamiento de la capital con noticia ins-

truida de los fondos públicos y gastos, procederá al repartimiento de la contribucion ordinaria general impuesta por el Gobierno, con derecho de representar lo que convenga al menor gravámen de los pueblos: cualquiera contribucion extraordinaria se hará con conocimiento del ayuntamiento.

CAPITULO VI.

Del Cuerpo Electoral.

ARTICULO 19.

La Representacion Provincial se convocará por el Gobierno cada dos años en el mes de octubre, ó antes si la necesidad lo exigiese. Luego que se reuna abrirá un juicio público de residencia al Gobierno, y si se aprobase su conducta podrá ser reclegido.

ARTICULO 20.

El Gobierno despues de disuelta la presente Junta Electoral queda autorizado para determinar los negocios que quedasen pendientes, y resolver las dudas que ocurriesen sobre este reglamento. El cual se comunicará á la Junta de Gobierno ya nombrada, para que lo cumpla y haga cumplir.
Guayaquil Noviembre 11. de 1820 — José JOAQUIN DE OLMEDO, *Presidente* — DR. PEDRO DE BENAVENTE — LUIS FERNANDO VIVERO — DR. BERNABÉ CORNEJO Y AVILÉS — JOSÉ MARIA DE LA PE-

MA — MARIANO ARCIA — JUAN JOSÉ CASILARIO —
 FRANCISCO MARIA ROCA — JUAN DE DIOS ARAUZO —
 JOSÉ LOPEZ MERINO — DIEGO NOVÓA — DIEGO
 MANRIQUE — MANUEL DE HERRERA — JOSÉ GOROS-
 TIZA Y GARZON — FRANCISCO XAVIER PEREZ — PABLO
 MENDIOLA — JUAN AVILÉS — JOSÉ CARBO Y UNSUE-
 TA — GASPAR DE SANTISTEVAN — MANUEL DE LARA —
 NICOLÁS MARTINEZ — MARIANO BRICEÑO — JOSÉ AN-
 TONIO MARCOS — ANTONIO RODAYEGA Y OLABARRI —
 SEBASTIAN PUGA — JUAN ANTONIO VIVERO — FRAN-
 CISCO LAVAYEN — JOSÉ GABRIEL DE AVILÉS — DR. SE-
 BASTIAN DELGADO — FRANCISCO XAVIER AGUIRRE Y
 ZEPEDA — MIGUEL GERÓNIMO RIVERA — LUIS FRAN-
 CO — JUAN DE DIOS FLORENCIA — MIGUEL MAMERTO
 AVILÉS — CARLOS MORAN — GERÓNIMO SANTA-CRUZ —
 VICENTE FRANCO MALO — JACINTO PONCE DE LEON —
 MANUEL MARIA MONTBLANC — GREGORIO ROCA —
 BASILIO TIRSO — MARIANO CARLOS — GABINO GON-
 ZALES — JOSÉ SECUNDINO — JOSÉ JOAQUIN ALAR-
 CON — MANUEL OTOYA — JOSÉ LEOCADIO LLONA — MA-
 NUEL MENENDEZ — DR. MANUEL RIVADENEYRA — AN-
 DRES DE VERA — JOAQUIN MEDRANDA — JOSÉ MARIA
 NARVAEZ — BERNARDO PLAZA — VICENTE ZAMBRANO —
 MARIANO GONZALES PARRALES — JOSÉ CACAO — JOSÉ
 DE ANTEPARA, *Elector Secretario.*

LA SOMBRA DE GUAYAS. (*)

ODA.

Yo te saludo, delicioso suelo
 Que me viste nacer. ¡ Oh PATRIA mía !
 Al fin respiras bajo un dulce cielo,
 Libre y esenta de cadena impía.

Tres centurias de crímenes y horrores,
 Con el pesar tu seno destrozado,

(*) *El cacique Guayas, último régulo de
 esta provincia cuando fué invadida por
 los españoles.*

Te vió el Mundo gemir, y el cuello atado
 Al carro vencedor en que el tirano,
 Con sacrílega mano
 El estandarte de la fé blandiendo,
 Religion aclamaba,
 Y ambicion y sed de oro disfrazaba.
 En tanto, sus riveras fecundando
 Tu caudaloso rio
 Miraba tu dolor, místico y sombrío,
 Y al seno undoso de la mar salada
 Iba á mezclar tus lágrimas amargas
 Que sin cesar vertias,
 Cuando á tus hijos inocentes vias
 Sin honor despreciados,
 Sin merito abatidos,
 Y mendigando en un gobierno ageno
 Las leyes que no hallaban en tu seno.
 Los dulces frutos de la madre Tierra
 La avára mano á su placer cogia,
 Y eran tus campos fértiles y hermosos
 Patrimonio de inicua tiranía;
 Mientras escrito estaba
 En el eterno libro del destino,
 Con el dedo divino:
 " Que el tiempo de gemir, siendo pasado,

„ La amada libertad renaceria,
 „ Cual tras la noche oscura
 „ Se vé nacer el dia
 „ Con los rayos dorados
 „ Del astro bien-hechor, que en su carrera
 „ Mide y enciende la celeste esfera. “
 Así decreta el Hacedor del Mundo:
 Y á su voz imperiosa,
 Con silencio profundo,
 Natura obedeció. Y el tiempo llega,
 Llega la hora feliz; tiembla el tirano;
 Y helada y perezosa
 Correr la sangre por sus venas siente...
 Depón, Musa doliente,
 La lira del dolor, y entona el canto
 De gloria y libertad: tú, que inspiraste
 A nuestra juventud el voto santo
 De primero morir que no ser libre:
 Tu sola decir debes.
 A la posteridad siempre curiosa
 La empresa mas gloriosa
 De cuantas memorables
 En los patrios anales se escribieron.
 Su curso detuvieron
 Para admirarla en la callada noche

Las lejanas estrellas ;
Y con sus luces bellas ,
Por la vecina y lóbrega campaña,
Del rayo armados vieras á tus hijos,
¡ Oh Libertad !, correr á tanta hazaña .

En tanto se condensan pavorosas
Las sombras mas y mas: se enluta el cielo.
De improviso ¡ que horror !.... en gigantesca
Y aérea forma , pálido y en duelo,
Un espectro se alzó del hondo suelo .

A su vista , los jóvenes intrépidos
Sienten mas viva arder dentro del pecho
La llama de amor pátrio deliciosa :
Y parando su marcha silenciosa,
Con firme voz y aliento denodado,
Dicen así al espectro congojado :

“¿ Quien eres, dinos, venerable sombra:
„Tú, que el sepulcro dejas, é impedirnos
„El paso talvez quieres, la venganza
„Dilatando á la injuria que sufrimos ?
„¡ Que! ¿ Aun resta padecer? ¿ aun por mas tpo.
„A la coyunda uncidos ,
„Habrémos de mostrar en la ignominia
„Nuestros rostros humildes y abatidos....?

“¡ Oh ! No: perezosa al punto ,

„(La sombra interrumpió) : perezosa , digo ,
„Quien ose detener el golpe airado
„Que vais á descargar . Hijos queridos ,
„Miradme, conocedme.... Yo soy GUAYAS,
„Que aun bajo de la tumba negra y fria
„Conturba mis cenizas el recuerdo
„De la feroz y antigua tiranía“

„Esta su cetro sobre mí tendiendo
„Me hizo sentir su peso , y agoviado ,
„Desde la escelsa cumbre en que me vía,
„Al remo de las sombras fui arrojado .“

„Pero la hora fatal de la venganza
„Se acerca ya ; cumplid vuestro destino ,
„Y convertid los ayes de la PATRIA
„En ecos de placer . Ved , yá el camino
„Se os abre de la gloria ;
„Y la imparcial Historia
„Vá á trasmitir vuestros ilustres hechos .
„De la opresion deshechos
„Los hierros vergonzosos , vendrá un día
„En que alzando la frente
„Nuestra querida PATRIA ,
„Y nombrada la ESTRELLA DE OCCIDENTE
„Brille entre dos Estados poderosos
„Cual el bello planeta de la tarde ,

„Cuando la clara Luna no aparece,
 „Y el rubicundo Sol no resplandece.“
 „Veránse entónces numerosas naves,
 „Flotando al viento todos los colores,
 „Poblar alegres nuestro hermoso rio:
 „Y al dulce poderío
 „Del lucero naciente,
 „Tender por todas partes
 „Un mas rápido vuelo
 „El comercio, las ciencias y las artes.
 „Y la beldad nativa de este suelo,
 „A sus hijas prestando nuevas gracias,
 „En venturosos lazos
 „Preparará á la PATRIA nuevos brazos.,,
 Así dijo el espectro: y con su acento
 El aire se encendió; y el pecho frio
 Se sintió arder tambien: mayor aliento
 Los ánimos cobraron.
 Huyó la sombra augusta;
 Y unidos proclamaron,
 Al saludar la aurora de aquel dia,
 Tu amable libertad, ¡oh PATRIA mia!
 Y libre el Pueblo por la vez primera,
 Sus preciosos derechos recobrando,
 Un Gobierno se dió: se dictó leyes,

Y el merito le vimos compensando.
 La autoridad sagrada
 Resignó en tres virtuosos Ciudadanos
 Y los santos derechos y el destino
 Fió de la PATRIA, á sus amigas manos
 ¿Y será acaso que á besar volvamos
 De amarga esclavitud la vil cadena?
 ¿Será que un tiempo este gobierno justo
 Amigo y paternal, en larga pena
 Tengamos que llorar? Males, temores
 ¿Podrán ser la heredad siempre infelice
 De los tiernos amores....?
 ¡Oh nunca! ¡nunca! el Cielo
 Lo habrá de permitir: que ya del trono,
 Que enseñoreaba la mitad del Mundo,
 Se desplomó la horrible tiranía;
 Y al abismo profundo
 En pos de sí llevó todos sus males.
 ¡Laureles inmortales
 De mi adorada PATRIA!
 Yo os saludo también; jamas ajados
 Ni marchitos os veais: y si la intriga,
 O una mano enemiga
 Arrancaros quisiere;
 Antes que el golpe diere,

**Hunda en el polvo la atrevida frente,
Y mas, y mas hermosa,
Resplandezca la ESTRELLA DE OCCIDENTE.**

Manuel Lopez.

GUAYAQUIL: AÑO DE 1822.

IMPRESA DE LA CIUDAD.

**EL AYUNTAMIENTO ACUSA RECIBO DEL REGLAMENTO
PROVISORIO DE GOBIERNO**

Con el oficio de Vuestra Señoría fecha de ayer ha recibido este Ayuntamiento el Reglamento provisorio de gobierno, aprobado por la Junta Electoral de Provincia, del cual queda impuesto, así como de los Ciudadanos que han sido electos para el Tribunal de 2ª Instancia, y nombramiento del Juez de Letras; y en la parte que le toca a esta Corporación, se le dará su cumplimiento. Lo que avisamos a Vuestra Señoría en contestación a su citado oficio.

Salud, Independencia y Libertad.

Guayaquil, Noviembre 18 de 1820

Manuel José de Herrera
Gerónimo Zerda
Manuel Tama
Carlos Morán

Juan José Casilari
Fernando Sanz
Ygnacio Ycaza
Miguel de Isusi

Ciudadanos de la
Junta de Gobierno.

AH/BMG.



LISTA DE LAS CASAS EN EL CENTRO DE GUAYAQUIL 9.VII.1812

AH/BMG, Doc. 31.

812.

- f.1 Razón de las casas que comprende el centro de la Ciudad desde el primer Puente de Ciudad vieja hasta el estero de Carrión o calle del Fango por la orilla del río, y desde esta hasta la calle real que atraviesa la ciudad a lo largo por el frente de la Iglesia Matriz y la carnicería hasta el principio del Bajo, con distinción del alto y Lumbres de cada una para que sirva de gobierno.

A saber.

<i>Casas</i>	<i>Altos</i>	<i>Lumbres</i>	<i>Contribución</i>
<i>1.^a Manzana.</i>			
S. D. Domingo Santisteban	2	4	6-o
S. d. Manuel Ignacio Moreno	2	3	4-4
d. Gabriel García Gómez	1	3	2-2
d. José Castro	1	5	3-6
d. José Bustamante	2	3	4-4
d. José Ramón Menéndez	1	3	2-2
d. José Ortega	1	3	2-2
d. Antonio Galecio	1	3	2-2
d. Clemente Coello	1	8	6-o
Las Ruices	1	4	3-o
La Viuda de Aguilar	1	2	1-4
d. Dionicio Fajardo	1	2	1-4
La Maxemin	1	3	2-2
d. Manuel Morán	1	7	5-2
<i>2.^a Id.</i>			
d. Manuel Avilés	2	3	4-4
d. José Crespo y Puga	1	3	2-2
d. Bernardo Roca	1	12	9-o
Las Marcos	1	5	3-6
d. Bernardo Roca	2	2	3-o
Las Lazos	1	4	3-o
De dichas S ^{as} , cañon	1	5	3-6
d ^a Baltazara Larrea	1	3	2-2
<i>3.^a Id.</i>			
d ^a Ignacia Pacheco	2	5	7-4
d. Fran. ^{co} García	2	3	4-4
d. Vicente Decimavilla	2	2	3-o
d. Ramón Calvo	2	3	4-4
d ^a Josefa Bexarano	2	3	4-4
El cañón de d ^a Josefa Bexarano	2	2	3-o

d. Martín de Ycaza	1	12	9-0
d. José Joaquín Avilés	2	3	4-4
Pasa a la vuelta			119-2
f.1v. 4. ^a Mansana	Altos.	Lumbres.	Contribución.
			119-2
QUEMADA	0	0	
5. ^a Id.			
D. ^a Juana Plasarte	2	14	21-0
6. ^a Id.			
S. ⁿ Juan de Dios	1	16	
7. ^a Id.			
La Aduana	1	13	
Cuartel de Milicias	1	5	
Gobierno	1	5	
La del Adm. ^r de Aduana	1	5	
8. ^a Id.			
Casa consistorial	1	8	
9. ^a Id.			
Las S. ^{as} Parejas	2	15	22-4
d. ^r Espantoso	1	9	6-6
Las Casilaris	2	7	10-4
10. ^a Id.			
S. ^r Coronel Bexarano	2	7	10-4
d. Juan Ferrusola	2	7	10-4
11. ^a Id.			
La Casa de Aguardientes	1	20	
12. ^a Id.			
d. ^a Getrudis Larrabeytia	1	6	4-4
d. José Morán	2	2	3-0
Teodoro Bernal	2	6	9-0
Valeriano Marques	1	3	2-2
La Viuda de d. Diego Plaza	2	2	3-0
d. N. Avilés (a) Camarón	2	3	4-4
S. d. José Ign. ^o Casanova	2	2	3-0
Isabel Arbaiza	1	2	1-4
13. ^a Id.			
d. ^a Juana Lavayen	2	7	10-4
Las S. ^{as} Marticorenas	1	3	2-2
Las Anteparas	2	6	9-0
El Mtro. Man. ^l Flores	1	2	1-4
Las S. ^{as} Veras	1	2	1-4

Las S. ^{as} Avileses	1	3	2-2
d. ^a Antonia Arellano	1	3	2-2
d. José Mateus de la Cruz	2	4	6-0
Pasa al frente			267-0
f.2	Altos.	Lumbres.	Contribución.
			267-0
d. José Arrieta	1	5	3-6
d. ^a Casilda Franco	1	2	1-4
d. ^a N. Baquerizo	1	3	2-2
14. ^a Manzana.			
d. Santiago Espantoso, por sus cobachas	0	6	4-4
Sr. d. Ant. ^o Parames	1	10	7-4
La Artillería	1	8	
d. ^r Aguirre	1	4	3-0
La Cárcel	1	11	
15. ^a Id.			
d. Santiago Espantoso	2	5	7-4
d. Manuel Ruíz	2	3	4-4
d. Juan Man. ^l Larrainza	1	1	6
d. ^a Magdalena Untarte	1	2	1-4
Las Camaños	1	4	3-0
S. d. José Ign. ^o Gorrichátegui	2	2	3-0
d. Carlos Lagomarsino	3	9	20-2
d. Gaspar Santistevan	1	5	3-6
d. ^a Ana Arteta	1	4	3-0
d. Antonio Arvelo	1	4	3-0
d. Santiago Espantoso, por el cañón	1	4	3-0
16. ^a Id.			
d. José Merino	1	9	6-6
d. ^a Josefa Moreno	2	3	4-4
d. ^a Josefa Santistevan	1	2	1-4
d. Juan Cornejo	1	7	5-2
d. Juan Rodríguez	2	3	4-4
La S. ^a Barsallo	1	5	3-6
Las S. ^{as} Lisonas	1	3	2-2
d. Manuel Llona, casa y cañón	1	8	6-0
d. ^a Rosa Morán	1	4	3-0
17. ^a Id.			
QUEMADA	0	0	
18. ^a Id.			
d. Mariano Maruri	1	2	1-4
d. Fran. ^o Paredes	1	2	1-4
d. Nicolás Vera	1	2	1-4

Sigue a la vuelta				
f.2v.	19. ^a mansana.	Altos	Lumbres	Contribución
				384-6
	d. Manuel Marmol	2	10	15-0
	d. José Boloña	2	3	4-4
	d. José Cardenaso	1	2	1-4
	d. Ygnacio Aviles	2	5	7-4
	d. ^a Barzola	1	3	2-2
	La Casa del difunto Bodero	1	4	3-0
	d. ^a Isabel Iturralde	1	5	3-6
	Luisa Cedeño	1	2	1-4
	Josefa Cedeño	1	2	1-4
	d. Domingo Yglesias	1	7	5-2
	d. ^a Josefa Arvelais	1	3	2-2
	20. id.			
	d. Pedro Sánchez	2	8	12-0
	Isabel Coronel	1	2	1-4
	Las Valverdes	1	2	1-4
	Las Cordobas	1	2	1-4
	Getrudis Contadora	1	2	1-4
	21. Id.			
	S. d. José del Campo	2	6	9-0
	Las Beserriles	2	4	6-0
	Las Hernandez	1	2	1-4
	Anica Brabo	1	2	1-4
	Fran. ^{co} Barroso	1	4	3-0
	La Viuda de d. Bernardo Nieto	1	2	1-4
	El Maestro Mascote	1	7	5-2
	22. id.			
	d. ^a Mariana Iturralde, Casa y Cañón	2	6	9-0
	d. Manuel Tolosano	1	3	2-2
	María Hurtado	1	3	2-2
	d. ^a Dominga Viñas	1	2	1-4
	José Peña	1	2	1-4
	d. ^a María Caseres	1	2	1-4
	d. ^r Hurtado	1	2	1-4
	Las Boniches	1	2	1-4
	La casa de Chumés	1	2	1-4
	Las Valaresos	1	2	1-4
	d. Dionicio Herrero	1	4	5-0
	Tadeo Cortazar	1	2	1-4
	Fernando Saenz	1	8	6-0
	Las Machucas	1	3	2-2

515-2

Sigue al frente

Altos. Lumbres. Contribución.
515-2

f.3

d. Manuel Franco	1	3	2-2
El Convento de S. ⁿ Francisco	0	0	

23.^a Mansana.

d. Luis Tola	1	4	3-0
d. ^a Tomasa Celi	1	3	2-2
d. Santiago Espantoso	1	2	1-4
d. Pablo Mendiola	1	3	2-2
d. Pedro Sanchez	1	4	3-0
d. Andrés Gaviña	1	2	1-4
Santiago Zepeda	1	2	1-4
d. ^a Encarnación Engracia	1	2	1-4
d. Mariano Tello	1	6	4-4
Astudillo	1	6	4-4
Sebastiana Navarrete	1	1	-6
La de la Jacoba	1	3	-2-2

24.^a Y d.

d. ^a Manuela Casanova	1	7	5-2
d. José Díaz del Campo	1	4	3-0
d. d. José Ant ^o . Marcos	1	2	1-4
d. ^a Juana Leon	2	6	9-0
d. ^a Manuela Cosio	1	4	3-0
d. Fran. ^{co} Oramas	1	3	2-2
S. d. José Carbo	1	5	3-6
d. Geronimo Andrade	2	2	3-0
d. ^a Josefa Pacheco	1	2	1-4
d. Man. ^l Ign. ^o Aguirre	1	2	1-4
d. Pablo Llaguno	1	3	2-2
d. ^a Josefa Santistevan	1	2	1-4

25.^a Yd.

d. Bernardo Echevers	1	8	6-0
d. Fran. ^{co} Carbo	1	3	2-2
Las S. ^{as} Morenos	2	3	4-4
Las S. ^{as} Monteros	1	4	3-0
Mercedes Cadis	2	3	4-4
d. Luis Correa	1	2	1-4
d. ^a Luisa Lamilla	2	6	9-0
Anica Zapatel	1	3	2-2

616-4

Sigue a la vuelta

f.3v.	26. ^a mansana	Altos.	Lumbres.	Contribución.
				616-4
	El Convento de S. ⁿ Agustín	0	0	
	Las S. ^{as} Lavayenes	1	3	2-2
	d. ^a Magdalena de Vera	1	3	2-2

27.^a Id.

Las S. ^{as} Tamas	1	5	3-6
d. Anselmo Oyague	2	2	3-o
D. ^a N. Galarza	1	2	1-4
Las Caseres	1	2	1-4
d. Pedro Barbero	1	9	6-6
Marcos Pacheco	1	2	1-4
El Mtro. Ignacio Tello	1	2	1-4
Miguel Cornejo	1	4	3-o
La viuda de Pereyra	(1)	3	2-2
El Mtro. Diego Martinez	2	3	4-4
Las Paes	1	2	1-4
d. N. Mispireta	1	2	1-4

28. Id.

Juan Montero	1	2	1-4
Bartolo Arellano	1	2	1-4
d. N. Martínez el Paylero	2	3	4-4
d. ^a Josefa Plaza	1	3	2-2
d. ^a Jacinta Roca	1	2	1-4
d. ^a Ygnacia Maruri	1	2	1-4
Pedro Aguirre	1	2	1-4
José M. ^a Plaza	1	2	1-4

29. Id.

d. Juan Busca	1	6	4-4
d. Juan Enriquez	1	2	1-4
d. Pedro Aguayo	1	2	1-4
d. ^a Josefa Echenique	1	4	3-o
d. Fran. ^{co} Xer. Aviles	1	3	2-2
Las Recogidas	1	4	3-o
La Casa nueva del S ^r Cura Cortazar	2	6	9-o
El Mtro. Mariscal	1	2	1-4
La Zapatel	1	2	1-4
d. Fermín Vera	1	1	-6

30.^a Id.

Las Avellanes	1	5	3-6
El Mtro. Pomiel	1	2	1-4

702-6

Sigue al frente

f.4

Altos. Lumbres. Contribución.
702-6

Las Marotas	1	3	2-2
d. ^a Fran. ^{ca} Muñiz	1	3	2-2
Luisa Casaus	1	2	1-4
La Viuda de d. Salvador Pareja	1	4	3-o
La Carmiona	1	2	1-4
d. ^a Dolores Pimentel	1	1	-6
d. Fran. ^{co} Ayala	1	3	2-2

31.^a manzana

d. Manuel Llona	1	4	3-o
d. Nicolás Angulo	1	2	1-4
Las Espinosas	1	2	1-4
Las Barraganes	1	3	2-2
d. ^a Mariana Díaz	1	4	3-o
Las Ruiz diaz	1	1	-6
Las Reynas	1	1	6
d. ^a Juana Vasquez	1	6	4-4
María Ant ^a Faxardo	1	3	2-2
La Gainza	1	3	2-2
Agustín Ayala	1	2	1-4
d. ^a Josefa Morillo	2	3	4-4
El Cañón de la dicha	1	4	3-o
Jacinto el Organista	1	2	1-4
Las Guzmanes	1	2	1-4
d. Dionicio Faxardo	1	2	1-4

32.^a Id.

d. Fran. ^{co} Campos	1	3	2-2
d. Ygnacio Calderón	1	3	2-2
d. Joaquín Pacheco	1	3	2-2
d. Pedro Sánchez	1	2	1-4
La Viuda de Tienco	1	3	2-2
d. José Alvares	1	5	3-6

33.^a id.

d. Ignacio Aristegui	1	2	1-4
d. Luis Moreno	1	3	2-2
La del difunto Chavez	1	3	2-2
Mariano Arce	1	4	3-o
Antonio Reyna	1	2	1-4
d. Tomas Alvarado	1	3	2-2
d. ^a Eusebia Coello	1	2	1-4

Sigue a la vuelta

780-o

f.4v.

Altos Lumbres Contribución.
780-o

Mercedes Bargas	1	3	2-2
Manuel Salazar	1	2	1-4
Baltazara Maruri	1	3	2-2
d. ^a Josefa Vidal	1	2	1-4
La del difunto Porro	1	3	2-2
Juliana Manrique	1	4	3-o
La del difunto Guzman	1	2	1-4
Fran. ^{co} Pacheco	1	2	1-4
Vicente Herrera.	1	2	1-4

797.2

	Altos.	Lumbres.	Contribución.
d. ^a Josefa Herrera	1	6	4-4
Mama Juana	1	4	3-0
Las Meras	1	2	1-4
d. ^a Jacinta Aviles	1	3	2-2
d. Andrés Alanis	1	2	1-4
Las Abaes	1	2	1-4
Rafael Pacheco	1	2	1-4
Dolores Moreta	1	2	1-4
Las Prietos	1	2	1-4
Las Engracias	1	2	1-4
Las Gorostizas, casa y cañón	1	4	3-0
d. ^a Josefa Polanco	2	2	3-0
La de N.S. ^a de la Merced	1	3	2-2
d. Xavier Perez	1	2	1-4
Las Malagueñas	1	3	2-2
d. Pedro Sanchez	1	3	2-2
Convento de la Merced	0	0	
Josefa Lavayen	1	2	1-4
La S. ^a Altamirano	1	2	1-4
María Parada	1	2	1-4
El Mtro. Ignacio Idalgo	1	5	3-6
d. Luis Molina	1	2	1-4
Domingo Guala	1	3	2-2
Carmen Ruiz	1	2	1-4
La Valverde	1	2	1-4
			49-4

Sigue al frente

	Altos.	Lumbres.	Contribución.
			494
Secilio Pizarro	1	2	1-4
Bernarda Garrido	1	2	1-4
Ignacio Zevallos	1	3	2-2
Manuela Cifra	1	2	1-4
d. ^a Jacinta Canales	1	4	3-0
Catalina Duarte	1	2	1-4
Josefa Amparán	1	2	1-4
d. Santiago Teran	1	2	1-4
La S. ^a Viuda de d. Gab. ^l Lavayen	1	2	1-4
Las Truxillanas	1	2	1-4
Goya Guzmán	1	2	1-4
La de d. N. Gonzales y Arce	1	2	1-4
La de las Cordovas	1	2	1-4
d. Xavier Suarez	1	2	1-4
Pedro José Bargas	2	3	4-4
Isabel Plazarte	1	2	1-4
d. ^a Ignacia Saavedra	1	3	2-2
Petra Merino	1	2	1-4

Sigue a la vuelta

Altos. Lumbres. Contribución.
130-4

d. Juan Baut. ^a Sánchez	2	2	3-0
d. ^a Juana Ruiz	1	2	1-4
Ana Marín	1	2	1-4
Pepe Chiquito	1	3	2-2
d. ^a Fran. ^{ca} Malamoco	1	1	-6
			139-4

Producto de las Casas contenidas en la antecedente razon al respec-	797-2
to de 6 reales cada lumbre de un alto a 12 reales las de 2 altos.	
Id. de las casas del frente ----- id ----- id -----	139-4
	<u>936-6</u>

Otras oficinas situadas en el mismo resinto

48. tiendas de ropas de Castilla	a 8r ^s	48-o	}	157-o
24. id. de la tierra y Valles	a 4r ^s	12-o		
46. Caxones de mercaderías	a 4r ^s	23-o		
56. Pulperías q. ^e están en esquina	libres	oo-o		
21. Id. Sueltas	a 8r ^s	21-o		
15. Chingana de esquina	libres	oo-o		
19. Id. sueltas	a 4r ^s	9-4		
10. Platerías	a 4r ^s	5-o		
17. Sastrerías	a id.	8-4		
10. Barberías	a id.	5-o		
22. Carpintería de lo blanco	a id.	11-o		
28. Sapaterías	a id.	14-o		

NOTA: Se han excluído de la contribución, el Hospital de S. Juan de Dios, la Real Aduana, Casa consistorial, Casa de Aguardientes, la del Cavildo, y Sala de Armas con todos los demás conventos hasta que el Gobierno determine lo que combenga acerca de estos edificios.

Vasco y Pascual Moreno Gorrichátegui Ycaza
Pre

f.6 Presentado este Plano por los Señores Gobernador y Regidores nombrados con el Señor Procurador General en el Decreto de veinte y ocho de Febrero de este año: ha parecido crecida la contribución señalada a las casas, y para favorecer a la formalización del proyecto se acordó que por el mismo Señor Procurador General se reforme con arreglo a que las casas de dos Altos contribuyan ocho reales mensualmente por cada Lumbre, y la de un alto cuatro reales, teniendo presente que aquellas casas de este alto que fuesen de poco valor como igualmente de personas pobres y de pocos alquileres se les grave a solo dos reales: previniéndose que se entienda esto desde la tercera calle del Río para la Savana es decir que desde dicha tercera calle hasta la de la Iglesia Mayor que son las que también deven gozar del beneficio del Alumbrado y Sereno son las que gosen de la cuota de los dos reales, no siendo aquellas que tubiesen en mejor disposición [*sic*, por disposición] por razón de su construcción fábrica y aprovechamiento. Así mismo se advierte

f.6v. que las casas del Malecón, las de la calle/real, y las de la Anexa que cae al frente a la tercera puedan gravarse proporcionalmente según la mejor situación y Paraje donde se hallen, hasta a doce reales la Lumbre de las de dos altos, y a seis las de un; cuya diligencia las podrá practicar dicho Señor Procurador General para su mas pronto despacho, en consorcio del Señor Regidor Don José Ignacio Casanova —

Vasco y Pascual Caamaño Baquerizo López Merino Moreno Elizalde
Gorrichátegui Casanova Avilés Ycaza Montesdeoca

Proveyeron y rubrica (*sic*) el documento que antecede los Señores del Excelentísimo Cavildo, Justicia y Regimiento, Teniente Coronel Don Juan Vasco y Pasqual, Cavallero del Orden militar de Alcántara, Governador Político y Militar de esta Plaza, Don Jacinto Camaño Cavallero de la orden de Alcántara, Don Sebastián Baquerizo Teniente de Dragones y Alcaldes ordinarios Don José López Merino Alguacil Mayor, Don Manuel Ignacio Moreno Regidor de Caño [*sic*, por Decano] Don Juan Bautista Elizalde, Don José Ignacio Gorrichatigue, Don José Ignacio Casanova y Don Vicente Avilés Regidores y el Doctor Don Francisco Ycaza Procurador General con dictamen del Doctor Don Joaquín Montesdeoca Asesor. En nueve de Junio de mil ochocientos doce años.

Casanova.

RAZON DE LAS CASAS, TIENDAS Y DEMAS VIVIENDAS... 31.VII.1824

AH/BMG, Doc.220

f.1 Razón de las Casas, Tiendas y demás viviendas que he cobrado desde la Calle de Yaguachi hasta la de la Libertad cruzando de la de Bolívar a la del Congreso donde finaliza A. saver

Casas	1. ^a Mansana	Tiendas. vacías	Tiendas. alquil. ^r	Cajón.	Rancho.
El S. Juan Ferrusola			5.		
La S. Josefa Bejarano		3.	9.		
2. ^a Mansana					
Casa y Cañón de la Sra. Juana Avellán			8.		
El S. Bernardino Codecido			4.	1.	
Srās. Parejas			12.		
El S. Santander			8.		
Sor. Sebastián Baquerizo			5.		
Srās. Casilaris		5.	2.		
3. ^a Mansana					
Casa Consistorial			6.	9.	
Cajones o Tiendas de la Plasa			12.	4.	
Tiendas de los Judíos			14.		
4. ^a Mansana					
Aduana		4.		33.	
5. ^a Mansana					
Hospital			10.	1.	3.
6. ^a Mansana					
Srā. M.		2.	7.	10.	2.
7. ^a Mansana					
Sor. Juan Bautista Elizalde			7.		
Sor. Cortazar		2.	10.		
Sor. Julián Aspiazu		4.	1.		
Sor. Domingo Ordeñana			7.		
Solar de las Sras. Garaycoas.				1.	3.
8. ^a Mansana					
Sra. Getrudis Cosio		1.	2.		

f.1v.	Bartolomé Aylluardo	2.	1.		
	Sor. Robinet	1.	2.		
	Sor. Fran. ^{co} Aviles y Pacheco		3.	1.	
	Sor. José Juaq. ⁿ Avilés		5.		
	Sor. Martín Ycaza	3.	3.		
		25.	144.	61.	8.
	<i>T. B.</i>	<i>T. A.</i>	<i>C.</i>	<i>R.</i>	
		25.	144.	61.	8.
	Cañón de la finada Sra. Manuela Lavayen		2.		
	Casa de la mencionada Sra.		4.		
	<i>9.^a Mansana</i>				
	Los S.S. Rocas	5.	3.		
	Sra. Mariana Arellano		3.		
	Sor. Man. ^l Aviles	1.	3.		
	Cañón del Sor. Gorrochatigui		3.		
	Yd. de las Sras. Lasos		4.		
	Casas de las dichas		5.		
	Sor. Subillaga		3.		
	Sor. Manuel Ant. ^o Muñoz	3.	2.		
	<i>10.^a Mansana</i>				
	Sor. Ygnacio Aviles	1.	4.		
	Sra. Bartola		5.		
	Sor. Ygnacio Moreno		5.		
	Sra. Fran. ^{ca} Yturralde		1.		
	Sra. Luiza Fajardo				
	Sra. Micaela de Molina				
	Cañón de Ubalda Galarza	2.			
	Yd. del Sor. Domingo Yglesia		1.		
	Casa del dho.				
	Viuda del Sor. Morán		2.		
	Casa y Cañón de las Sras. Pinedas	2.	6.		
	Sor. Pedro José Bolona		3.		
	Sor. José Cardenas		3.		
	<i>11.^a Mansana</i>				
	Sor. Fran. ^{co} Paredes		4.		
	Cañón del Sor. Maruri	1.	2.		
	Casa del Sor. Paredes				
	Sor. Nicolás Vera		2.		
	Sor. Bernardo José Roca	2.	2.		
	Sor. Larios				
	S. ^a Ygnacia Aviles		1.		
	Cañón del D. ^r Bruno		16.		
	Casa del dho.	3.	2.		
	S. ^a Manuela Olaso	1.	1.		
		46.	236.	61.	8.

f.2		<i>T. B.</i>	<i>T. A.</i>	<i>Cajón.</i>	<i>R.</i>
	<i>12.^a Mansana</i>	46.	236.	61.	8.
	Sor. Nicolás Cornejo		6.		
	Sra. Carmen Macías		3.	3.	
	Sor. Santiago Vitores		4.		
	Sra. María Coello		3.		3.
	Sor. Fran. ^{co} Xavier Aguirre	1.	5.		
	Sor. Gabriel Murillo		2.		
	Sra. Josefa Cordoba				
	Sor. Man. ^l Ramos				
	Sras. Crespos	1			
	Sor. Ygnacio Yrigollen		2.		
	<i>13.^a Mansana</i>				
	Sor. Man. ^l Tama		4.		
	Sras. Ximenes		4.		
	Viuda del Sor. Merino		10.		
	Sras. Otoyas		3.		
	Sra. Josefa Santistevan		1.		
	Sor. Juan Cornejo		4.		
	Sor. Juan Rodríguez	1.	7.		
	Sra. Luz Puga		4.		
	Sras. Lisondos		4.		
	Sor. Fran. ^{co} Roca		3.		
	<i>14.^a Mansana</i>				
	Sra. Camaño		3.		
	Sra. Nurtarte		4.		
	Sor. Man. ^l Ruiz		3.		
	Sor. Tomas Espantoso		3.		
	Cañón del dho.				2.
	Sor. Luiz Samaniego		3.		
	Sra. Ana Arteta		3.		
	Sor. Carlos Lagormacino		10.		
	Sor. J. Ygnacio Gorrochatigui		3.		
	<i>15.^a Mansana</i>				
	Sor. José Ant. ^o Espantoso	3.	8.		
	Cañón del dho.	3.	3.		
	Casa del finado d. ^r Aguirre	4.	1.		
	<i>16.^a Mansana</i>				
	Sor. Fran. ^{co} Bernal		5.		
		59	354.	64.	13.
f.2v.		<i>T. B.</i>	<i>T. A.</i>	<i>Cajón.</i>	<i>R.</i>
		59.	354.	64.	13.
	Sra. Casilda Franco		3.		
	Sra. Getrudis Baquerizo		2.		
	Sra. Juana Lavayen		4.		

S. ^a Maticorena	3.	1.
Sor. Man. ^l Flores		
Sras. Anteparas	1.	6.
Sor. Yldefonso Coronel		
Sor. Ant. ^o Carmona		4.
Sra. Larrabeytia		3.
Sor. Rafael Sumaeta		5.

17.^a Mansana

Sra. Larraveitia	2.	6.
Sra. Dolores Morán	1.	1.
Sra. Teodora Bernal		6.
Sra. Manuela Bernal		2.
Viuda del S. Diego Plasa	1.	2.
Sor. Juan Aviles		5.
Sor. Diego Franco		5.
Sor. José Ygnacio Casanova		1.
Sor. Domingo Santistevan	1.	3.

18.^a Mansana

Sor. Pedro Games	4.	2.
Sor. Juan Vera		
Sra. Ygnacio Asebedo		2.
Sra. Getrudis Astete		
Sor. Ramón Plaza	2.	2.
Sra. Moreno	1.	2.
Sras. Cornejos		4.
Sor. Bernardo Echever		3.
Sra. Juana León		3.
Sra. Mariana Crespo		1.
Sra. Juana Gonsales		4.
Sra. Petra Giraldes		5.
Viuda del S. Tola		5.
Viuda del S. Gainza		3.
Sor. Ygnacio Aviles		2.

75. 451. 64. 13.

f.3

T. B. T. A. Cajón. R.
75. 451. 64. 13.

Sor. Pablo Mendiola		3.
Gral. Valdes	1.	1.
Sras. Tolosanos		2.
Casa y Cañón de la Sra. Paredes	3.	3.

19.^a Mansana

Sor. Martín Plasa		5.
Sor. Mascote		1.
Sra. Polanco		
Sras. Sanchez	2.	3.
Casa del dho frente a la Merced	1.	2.
Sor. Fran. ^{co} Xavier Peres		2.

Sra. Ygnacio Yturalde		3.
Sra. Josefa Polanco		3.
Cañón de la Sra. Gorostiza		2.
Sra. Fran. ^{ca} Morán		2.
Sor. Man. ^l Moran	2.	4.
Sra. Teresa Carvo		5.
	84.	492. 64. 13.

Razón de las Tiendas, Cajones y Ranchos alquilados	569.
Casas Cobradas	135.
Suma de todo lo cobrado	704.
<i>Suman pesos</i>	44.

Razón de los Gastos hechos en el mes de Julio	A Saver
Lasaro Ramos entro a servir el día 1 ^o ganando	
quinse p. ^s al mes	15.
Jesus Bacilio en los mismos términos	15.
Juan Morao id.	15.
Juan del Rosario id.	15.
Por quince p. ^s quatro de la mantec. ⁿ de quatro	
machos a 1 ^r p. ^r día	15.4
<i>Balance</i>	75.4

Imp.^{ta} el cobro q^e he echo con arreglo a lo prevenido

p.^r el Sor. Juez Político ----- 44.p.^s

Gastos causados en virtud del mismo orden ----- 75. 4

Suplemen.^{to} q^e he echo y alcanzo ----- 31- 4

Guayaquil Julio

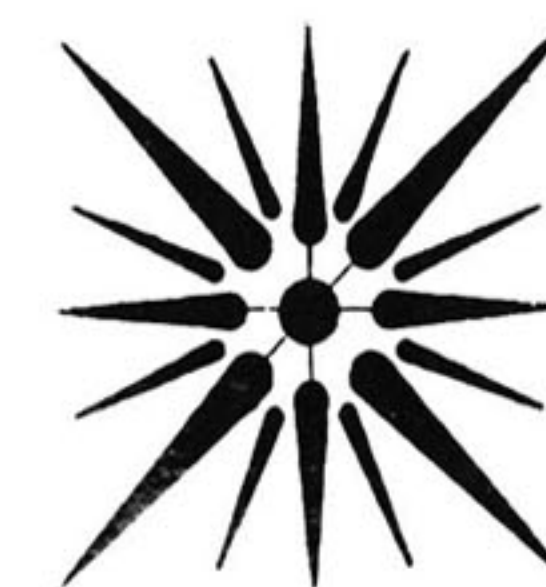
f.3v.

31 de 1824

José García

Sala Cap.^r en Guayaq.^l a 6 de Agosto de 824.

Aprovado, y pague el alcanse.



**CARTA DEL GENERAL JUAN D'EVEREUX A DON PEDRO GUAL
CON NOTICIAS DE VIAJE (Tunga, 26.II.1822).**

f.1

Tunga, Feb^{ry} – 26 – 1822

Since I last apprized you my dear and most valued friend, (now near two months) of my departure from Caracas, you must think me a lazy traveller – I was detained by the dysintery complaint for near a fortnight at Valencia, and I am now so unwell of a bowel complaint that I have been obliged to tarry four days here – Feeling too unwell to set out to-day as I intended, I despatch my aide Captain Fraser before me, & who has the honor to present this with the enclosed letters from your friends in Caracas – among them is one from your mother whom I apprized in time of my departure in order to make my visit to you the more acceptable by bringing your a letter from the dear old Lady.

f.1v. I shall defer touching on the object of my present trip to Santa Fe until I have the pleasure of a personal interview with you, when I hope to convince you my noble friend by something more/substantial than by words of the sincerity of my heart, and of my wish to discharge a pittance of that debt your goodness, your manly and liberal conduct has laid me under: but my generous friend, I do not feel it an unpleasant one, from the pleasing sensations I feel in the grateful acknowledgments of my obligation & which adds to it, and makes me more in debt.

Tell our dear Santa María that I long to embrace him, and assure the excellent & able Doctor Castillo of the grateful sense I shall ever entertain of the generous & upright part he acted in regard to my affair with Narino –

For the present adieu my dearest friend and rely on the constancy

f.2 of your devoted
and affectionate friend!

Juan D'Evereux

His Excellency
Pedro Gual
&c &c –

f.2v. (en
blanco)
Doc. 17(A), AH/BMG

Tunga, Febrero 26, 1822

Desde que le pude informar, mi querido y valioso amigo (hace como dos meses) de mi salida de Caracas, debe Ud. creerme un viajero perezoso. Fui detenido por disentería durante casi una quincena en Valencia, y estoy ahora tan mal del estómago que me he visto obligado a detenerme cuatro días aquí. Sintiéndome tan mal para salir hoy día como planeaba, despacho antes a mi ayudante el Capitán Fraser, quien tiene el honor de entregarle esta con las adjuntas cartas de sus amigos en Caracas — entre ellas una de su madre a quien pude informar a tiempo de mi salida para así hacer mi visita a Ud. más aceptable por traerle una carta de la querida anciana.

Diferiré el tocar el objeto de mi actual viaje a Santa Fé hasta que tenga el placer de una entrevista personal con Ud. cuando espero convencerlo mi noble amigo, con algo más substancial que palabras, de la sinceridad de mi corazón y de mi deseo de repagarle una pitanza de la deuda con que su bondad y su conducta varonil y liberal me han abrumado; pero mi generoso amigo, no la considero como una cosa desagradable, por los sentimientos agradables que tengo con el placentero reconocimiento de mi obligación que la aumentan aún y me hacen más deudor suyo.

Dígale al querido Santa María que anhelo darle un abrazo, y asegúrele al excelente y capaz Doctor Castillo del sentimiento de agradecimiento que siempre tendré por el papel generoso y recto que desempeñó con respecto a mi asunto con Nariño.

Por el momento, adiós mi queridísimo amigo, y cuente con la constancia de su siempre fiel

y afectuoso amigo!

Juan D'Evereux

**CARTA DE MR. HENRY CLAY A DON PEDRO GUAL
PRESENTÁNDOLE AL MINISTRO DE EE.UU. EN COLOMBIA, MR.
RICHARD C. ANDERSON (Washington, 20.III.1823).**

f. 1

Washington 20th March 1823

My Dear Sir

Allow me to make you acquainted with my friend Richard C. Anderson, lately appointed Minister of the U.S. to your Government. I found in him an able co-operator with me in Congress in your cause, in all its vicissitudes; and he carries with him the best feelings at once for the U. States and for Colombia.

I avail myself of the occasion to offer you again and again my congratulations on the hopes and present prospects of your interesting country. Spain will in her present struggle be taught to feel and to sympathize with you. Bad as she has treated you, I am quite sure that you will cordially unite your wished with mine for her successful deliverance from the wanton and wicked attack which France is about to make on her Independence.

With great regard
I am faithfully
Your friend

H. Clay

P. Gual Esq.^r
& & &c

Doc. 11, AH/BMG.

Traducción

Washington, Marzo 20, 1823

Mi querido señor:

Permítame presentarle a mi amigo Richard C. Anderson, ultimamente designado Ministro de los EE.UU. ante su Gobierno. Yo encontré que fue un eficaz colaborador conmigo, en el Congreso, en la causa de Uds., en todas sus vicisitudes; y lleva consigo los mejores sentimientos tanto para los Estados Unidos como para

Colombia.

Aprovecho la ocasión para ofrecerle a Ud. una y otra vez mis felicitaciones sobre las esperanzas y futuras posibilidades de su interesante país. Su actual lucha le enseñará a España a sentir y simpatizar con Uds. Por mal que les haya tratado a Uds. estoy seguro que Ud. unirá cordialmente sus deseos a los míos para que se libere exitosamente del ataque certero y maligno que Francia está a punto de realizar contra su Independencia.

Con gran aprecio
Soy sinceramente
Su amigo
H. Clay

Al Sr. P. Gual.
& & &

**CARTA DEL GENERAL JUAN D'EVEREUX A DON PEDRO GUAL,
MINISTRO DE RELACIONES DE COLOMBIA, COMENTANDO EL
RECIENTE MENSAJE DEL PRESIDENTE MONROE (Doctrina
Monroe) Y OFRECIENDOSE PARA UNA MISION ANTE LA CORTE
DE SUECIA (Philadelphia, 25.XII.1823)**

f.1

Philadelphia 25 Decb. 1823

General D'Evereux of the Order of Liberators &c
To His Excellency
Don Pedro Gual
Sectry - for Foreign relations

Most Excellent Sir

On my arrival in the United States I had the satisfaction to peruse the Presidents message to the Congress, now assembled in the City of Washington, and copies of which had I found, been already forwarded to your Excellency.— This message so creditable to the Executive authority of the Republic, and which I doubt not will awaken the admiration of your Excellency, becomes peculiarly valuable when we consider the crisis of its delivery, embracing as it does the fall of the Constitutional system in Spain, the restoration of Ferdinand to absolute power, and the threat of France to assist Spain in a vigorous attempt to reconquer her former possessions in the new World, / and to destroy, if possible, every germ of Independence in South America.— Viewed in reference to these things, the message of President Monroe becomes a document of the highest importance, and emphatically so where it bears upon the well understood intention of France to assist Ferdinand in an Invasion of Colombia, for the purpose of Conquest and its unavoidable attendant, devastation —

f.1v.

That the French Government contemplates such an Enterprise, with the intention of assisting in it either openly or covertly, there seems to be very little doubt; every arrival from Europe tends to confirm the statement, and even the Paris papers, which are under the control and censorship of the Government, do not affect to disguise the views of Spain, France and the Holy Alliance in this respect —

f.2

The Emperor Alexander/ is understood to be the prime mover of the policy pursued towards Spain, and that having crushed liberty there, he is also resolved, in conjunction with his Allies, that France shall lend her aid to accomplish a like object in the new Republic — The time then has arrived when your Excellency and others who hold in their hands the destinies of a country so interesting and so dear to mankind, will be called upon to meet

the difficulties of such crisis and avert the threatened calamity.— Measures necessary and efficient will promptly occur to minds so comprehensive as those which constitute the Government of Colombia, yet the anxiety I feel for her permanent establishment, and the deep interest which I must ever take in her prosperity, induce me to submit a few considerations.

f.2v. Your Excellency will observe that the message of President Monroe, though greatly important, goes no further than/ this point, namely, that an attempt on the part of any European power, Spain Excepted, to subjugate South America, will be considered an offence to the United States, and of course that war will follow — Spain may continue the contest, she may direct all her resources and all her energies to the object, she may send out Expedition after Expedition, but it is only in the event of a third power stepping in, that the Government of the United States is to be moved to interfere, and place her arms on the side of the new States — The line of policy thus laid down in the President's message, is also understood to be that which the British Cabinet has resolved to pursue — So long as the struggle exists between Spain and her former Colonies, there is to be no interposition on the part of Great Britain or the United States; they will look on and not swerve from their neutrality —/

f.3 See then how the case stands — Spain is at full liberty to carry on the war singlehanded and with all the ferocity that has hitherto distinguished her arms in the South, but it is well known that Spain of herself is not able to carry on the war, that she has neither ships nor money, nor men to any very considerable extent that she can trust — What then is to be done to enable her to continue the contest without involving a third power, a circumstance that would, it is to be supposed, bring both Great Britain and the United States into the field? Why France can lend her money, or she can obtain a loan in England — France can sell her Ships, as Russia did on a former occasion, and France can secretly permit her officers and soldiers to enter the Spanish service as individuals over whom she will pretend not/ to have control.— This latter measure is one which the accounts from Europe state to be within the contemplation of the French Cabinet, a measure which would be just as efficient for Spain as an open alliance on the part of France, and which would not, it is distinctly stated here, come within the scope of the President's message, or the policy of England, as constituting the interference of a third power.— Were this Republic or England to remonstrate the answer of France would be prompt and ready — “Your Citizens and subjects acted in the same way, they entered into the service of the revolted Colonies of Spain, our subjects have taken the other side, they have done so, as yours did at their own risk, and so we have no power to control them” — Thus your Excellency will see the danger which threatens, even should France decline an open alliance with Spain against South/ America.—It is said that France will allow a large complement of the Artillerists and Engineers, with Infantry of the line to enter the Spanish Service for the purpose of proceeding to South America; but, whether this or open hostilities should be declared by that power, it is clearly the duty of the Government of Columbia to prepare for the worst event, and resolve upon, and organise such defensive measures as so serious a state of things would demand.—

f.3v.

f.4

Should your Excellency and the Government consider that the aspect

of affairs called for an auxillary [*sic*] foreign corps, upon either an extensive or a more limited scale, such a force could I am certain be raised with speed and efficacy, either here or in Europe, and your Excellency is aware that you can always command my services, whenever they can be devoted in promoting the honor and security of Colombia.—/

f.4v. On my arrival here, I felt it my duty to inform myself as far as possible of the existing disposition of the Courts of Europe towards Colombia, and the information I have obtained from sources of great respectability convinces me, that there was prudence in suspending the mission to Russia, as I have it from excellent authority, that the Emperor Alexander issued an order some time since to prohibit the admission into his territory of any Envoy or agent from the Government of the Colombian Republic.— But on the other hand, I learn from a source worthy the highest confidence and credit, that a mission of a complimentary nature to the Court of Sweden would be gratefully received by the enlightened monarch of that Country, and would be likely to prove advantageous to the views and interests of Colombia. I have had an assurance to this effect/ from the Chevalier Lorch, who is distinguished at once by the confidence of his Court, and for his civic virtues.— The zeal which he manifests in the cause of Colombia, and the representations which I find he has made here respecting her resources, and the principles which actuate her Government, have been greatly useful, and must endear him to the Constituted authorities at Bogota — A mission of compliment to the Court of Sweden would now be particularly judicious, as it is thought there is a disposition on the part of the King to join England and the United States in the defence of the South American Governments should they be attacked by France, or any number of the Holy Alliance, conjointly with Spain.— The assistance of such a power would be not only valuable as to moral/ effect, but substantially so on account of her excellent navy, and the well known valor and perfect discipline of her troops.

f.5

f.5v.

For these considerations, and I should think your Excellency will hold them to be of great weight, I would request of our Government, to authorize me to proceed on a mission to the court of Sweden, complimentary to that power, and with such instructions for the direction of my conduct, as your Excellency and the other high authorities of the State may deem right and politic.— I have no doubt on my own mind but that such a mission, in the present very critical state of our affairs in Europe, would be productive of the best consequences, and I am also/ fully satisfied that there never was a moment when it became a more imperative duty to raise up friends in Europe, to countenance and succor the free States of the new World.—

f.6

Should your Excellency's Government agree with me in the view which I take of this matter, and grant the request I make, your Excellency will be pleased to forward the authority for the proposed mission, with the necessary instructions to London, where I shall arrive as speedily as possible, and wait the order of your Excellency in this regard.

f.6v. Wishing your Excellency/ many happy years and with ardent prayers for the prosperity and Glory of Colombia I have the honor to remain with profound respect your Excellency's obedient and very

Humble servant.

J. D'Evereux

Nota: Hay otra copia de igual tenor firmada por *Juan D'Evereux*, y en cuya última página tiene la siguiente inscripción:

Al Excelentísimo Señor
Pedro Gual
Ministro de Relaciones
Exteriores
Bogotá

Doc. 17(B), AH/BMG.

Traducción

Filadelfia, Diciembre 25, 1823

El General D'Evereux de la Orden de los Libertadores, etc.
A Su Excelencia
Don Pedro Gual
Secretario de Relaciones Exteriores

Excelentísimo Señor

A mi llegada a los Estados Unidos tuve la satisfacción de oír el mensaje del Presidente al Congreso y copias del cual encontré que ya habían sido remitidas a Su Excelencia.— Este mensaje que tanto crédito da a la autoridad Ejecutiva de la República, y que no dudo despertará la admiración de Su Excelencia, se convierte en particularmente valioso cuando consideramos la crisis de su aparición, que incluye en efecto la caída del sistema constitucional en España, la restauración de Fernando al poder absoluto, y la amenaza de Francia de ayudar a España en un intento vigoroso de reconquistar sus antiguas posesiones en el nuevo Mundo, y destruir, de ser posible, todo germen de Independencia en Sud América.— Mirado en relación con estas cosas, el mensaje del Presidente Monroe se convierte en un documento de la mayor importancia, y enfáticamente lo es en cuanto toca la bien comprendida intención de Francia de ayudar a Fernando en una invasión de Colombia, con fines de conquista y su compañero inevitable, la devastación.—

Que el Gobierno Francés contempla tal Empresa, con la intención de ayudarla, sea abiertamente, sea solapadamente, parece ser muy poco dudoso; todos los que llegan de Europa tienden a confirmar esta observación, y hasta los periódicos de París, que están bajo el control y censura del Gobierno, no tratan de disimular las opiniones a este respecto de España, Francia y la Santa Alianza.

El Emperador Alejandro es considerado el instigador principal de la política hacia España, y que habiendo destruido la libertad allí, está también resuelto, conjuntamente con sus Aliados, a que Francia le preste ayuda para lograr un objetivo similar en las nuevas Repúblicas.—

Ha llegado la hora en que Su Excelencia y los demás que tienen en sus manos los destinos de un país tan interesante y tan grato a la humanidad, sean llamados a afrontar las dificultades de tales crisis e impedir la calamidad que amenaza.—

Medidas eficaces y necesarias se les ocurrirán a mentes tan comprensivas como las que integran el Gobierno de Colombia, mas la ansiedad que siento porque su establecimiento perdure, y el profundo interés que siempre debo tomar en su prosperidad me inducen a someter algunas consideraciones.

Su Excelencia observará que el mensaje del Presidente Monroe, aunque muy importante, no vá más lejos que esto, o sea, que un intento de parte de cualquier poder Europeo, excepto España, de sojuzgar Sud América, será considerado como una ofensa a los Estados Unidos, y, por supuesto, provocará la guerra.— España puede continuar la lucha, ella puede dirigir todos sus recursos y todas sus energías a ese fin, puede enviar Expedición tras Expedición, pero es sólo en el evento de que un tercer poder entrase, que el Gobierno de los Estados Unidos se dispondría a intervenir, y poner sus armas del lado de los nuevos Estados.— La línea política así definida en el mensaje del Presidente se entiende que es también la que el Gabinete Británico ha resuelto seguir.— Mientras la lucha exista entre España y sus antiguas Colonias, no habrá intervención de parte de Gran Bretaña o los Estados Unidos; ellos solo contemplarán las cosas y no se desviarán de su neutralidad.—

Mire entonces como se presenta el caso. España está en plena libertad de continuar la guerra sólo y con toda la ferocidad que ha caracterizado sus armas en el Sur, pero es bien sabido que España por sí sola no es capaz de continuar la guerra, que no tiene ni naves, ni dinero, ni hombres en mayor cantidad en que pueda confiar.— Entonces qué puede hacerse para permitirle continuar la lucha sin involucrar una tercera potencia, lo cual es de suponer que traería tanto Gran Bretaña como los Estados Unidos al campo de batalla? Pues Francia puede prestarle dinero o ella puede obtener un empréstito en Inglaterra.— Francia puede venderle naves, como lo hizo Rusia en anterior ocasión, y Francia puede permitir secretamente a sus soldados entrar al servicio de España como individuos sobre los cuales pretenderá no tener control.— Esta última medida es una que las últimas informaciones de Europa indican que está dentro de lo contemplado por el Gabinete Francés; medida que sería tan eficaz para España como una alianza abierta con Francia, y que no llegaría, se dice claramente aquí, a estar comprendida dentro de lo contemplado en el mensaje del Presidente o la política de Inglaterra, como constituyendo interferencia de una tercera potencia.— Si esta República o Inglaterra objetaran, la respuesta de Francia estaría pronta y lista — “Sus ciudadanos y nacionales actuaron en la misma forma, entraron al servicio de las revueltas colonias españolas, nuestros nacionales han tomado el otro partido, lo han hecho como lo hicieron los suyos, a su propio riesgo, y no tenemos poder para controlarlos”. Así verá su Excelencia el peligro que amenaza, aunque Francia decline una alianza abierta con España contra Sud América. Se dice que Francia permitirá que un gran contingente de artilleros e ingenieros, con infantería de línea, entre al servicio de España para continuar a Sud América; pero ya sea esto, ya hostilidades abiertas que declare esa potencia, es claramente el deber del Gobierno de Colombia prepararse para el peor caso, y resolver y organizar las medidas defensivas que demanda tan serio estado de cosas.

Si su Excelencia y el Gobierno considerasen que el aspecto de estos asuntos requiriesen un cuerpo auxiliar extranjero, ya sea en escala limitada o en grande, tal fuerza, estoy seguro, podría ser organizada con rapidez y eficacia, tanto aquí como en Europa, y su Excelencia conoce que puede siempre disponer mis servicios, cuando quiera que puedan ser empleados en promover el honor y seguridad de Colombia.—

A mi llegada aquí consideré mi deber informarme hasta donde fuese posible

de la disposición existente en las cortes de Europa hacia Colombia, y la información que he obtenido de fuentes de gran respetabilidad me convence que fue prudente la suspensión de la misión a Rusia, porque lo sé de autoridad excelente que el Emperador Alejandro dió orden hace algún tiempo de prohibir la admisión a su territorio de cualquier Enviado o Agente del Gobierno de la República Colombiana.

Pero por otro lado, he sabido de una fuente que merece la mayor confianza y crédito, que una misión de cortesía a la Corte de Suecia sería recibida con agrado por el monarca de ese país, y probablemente resultaría ventajosa a las miras e intereses de Colombia. He sido asegurado a este efecto por el Caballero Lorch, que es distinguido a la vez por la confianza de la Corte y por sus virtudes cívicas.— El celo que manifiesta por la causa de Colombia, las afirmaciones que he encontrado que el ha hecho aquí sobre sus recursos y sobre los móviles de su Gobierno, han sido muy útiles, y deben hacerlo estimar de las autoridades constituídas de Bogotá.— Una misión de cortesía a la Corte de Suecia sería ahora particularmente prudente, por creerse que hay buena disposición de parte del Rey a unirse a Inglaterra y Estados Unidos en la defensa de los Gobiernos Sud Americanos si fuesen atacados por Francia o cualesquiera de los miembros de la Santa Alianza, conjuntamente con España.— La colaboración de tal potencia no sólo sería valiosa en cuanto a su efecto moral, sino substancialmente en razón de su excelente armada, y el bien conocido valor y perfecta disciplina de sus tropas.

Por estas consideraciones, y debo pensar que su Excelencia les dará gran peso, yo solicitaría de nuestro Gobierno que me autorice a proceder en misión a la Corte de Suecia, como cortesía a aquella potencia, y con las instrucciones para normar mi conducta se juzguen convenientes y políticas por su Excelencia y las demás altas autoridades del Estado.— No tengo la menor duda yo mismo que tal misión en el muy crítico estado actual de nuestros asuntos en Europa produciría los mejores resultados y estoy también totalmente satisfecho que nunca hubo otro momento en que fuese deber más imperativo el hacer amigos en Europa para patrocinar y proteger los Estados libres del nuevo mundo.—

Si el Gobierno de su Excelencia estuviese de acuerdo conmigo en la forma como miro este asunto, y acepta mi petición, su Excelencia se servirá remitirme la autorización para la propuesta misión, con las instrucciones necesarias, a Londres, donde llegaré tan rápidamente como sea posible y esperaré las órdenes de su Excelencia a este respecto.

Deseándole a su Excelencia muchos años de felicidad y con mis oraciones fervientes para la prosperidad y gloria de Colombia tengo el honor de quedar con profundo respeto, el servidor más humilde y obediente de Su Excelencia.

J. D'Evereux

CARTA DE J.F. HAMILTON, MINISTRO DE S.M. BRITANICA EN COLOMBIA A DON PEDRO GUAL SOBRE NEGATIVA A PERMITIRLE ACEPTAR LA ORDEN DE LOS LIBERTADORES (Shinburn Lodge, 23.VIII.1825)

Private

Shinburn Lodge
August - 23rd - 1825

f.1

My dear Friend

Although we are now separated by the Atlantick, I cannot deny myself the pleasure of writing now and then to you, and I am sure, notwithstanding that your time is so fully occupied of being gratified by the receipt of a letter from you — At this time I have all the comforts of a "Père de famille" surrounded by my Children, and living at the country residence of Lady Elizabeth Fane, Mrs. Hamilton's Mother — I found my wife & children in excellent health —/I have been exceedingly annoyed, when I was informed by Mr. Canning that his Majesty could not allow me to accept the order of the Liberators of Venezuela & Cundinamarca, which the Vice President had the kindness to offer to me, in the official letter which I received on this subject, it was stated, that Coronel Campbell would be ordered to explain the reasons why I could not be allowed to accept the Star of the Order — This provoking Regulation was made, when the late Marquis of Londonderry was at the head of our Foreign Department. I am sadly vexed about this business, as I did not expect the disappointment./

f.2

I always look forward to the pleasure of meeting you some time, in this country, you really must come to England, for I fell fully convinced that you & Mrs. Gual would enjoy yourselves exceedingly in Old England, you are already more than half an Englishman in manner, and ideas, & a residence in this country would be peculiarly pleasant for you, on account of your being master of the English Language.—

f.2v.

I regret very much not having a house in London, to which I could invite the Colombians resident in the Capital, Mrs. Hamilton's mother (since the death of her husband) lives very retired, & seldom/ sees anybody except our relations.

Mrs. Hamilton dined one day with Mr. Hurtado, it was on the day I arrived in London from America — I was not a little pleased at getting home before Mr. Morrier.— Tomorrow I dine in Company with General Guise, the

brother of the Admiral who commands the fleet before Callao, I hope & trust by this time, this fortress has surrendered to Bolívar, which I conceive must be the case from the want of provisions.

f.3 I wonder whether it will ever be my fate to visit South America again. I should like it exceedingly if my wife and children could accompany me, but I have no relish for a bachelors life, J'aime beaucoup le babil de mes Enfants [sic].—

Mr. Canning has been extremely unwell, but he is now perfectly recovered, & enjoying the rural scenery of the Lake of Windemere.—

In a few days I am going into Canbridgeshire to shoot Partridges, & to look after some property which I have in that county. I return into Oxfordshire in three months.—

f.3v. How wonderfully gay you are at Bogotá, I was highly amused in reading in the Constitucional of the 17th of June the account of the horses, & the colours of the riders & it is a noble amusement, & will certainly improve the breed of the horses of the country.— We have just returned from the Oxford Races.—

I am glad to find that Colombian vessels are now admitted into the Ports of France.— John Bull appears at present to have had a surfeit of the Mining Speculations, you must continue to send to Johnny soon plenty of gold & silver as a cordial to revive his drooping spirit. Mrs. Hamilton joins me in most kind remembrance to Mrs. Gual — Say everything that is kind from me to the Vice President, to Restrepo, General Briceño Mendez, & to all my friends.— Yours most Sincerely,

J. F. Hamilton

Doc. 14, AH/BMG.

Traducción

Privada

Shinburn Lodge,
Agosto 23, 1825

Mi Querido Amigo

Aunque ahora estamos separados por el Atlántico, no puedo denegarme el placer de escribirle de vez en cuando, y estoy seguro (a pesar de tener su tiempo ocupado tan plenamente), de tener la satisfacción de recibir una carta de Ud. Por ahora tengo todo el confort de un "Père de famille" [padre de familia], rodeado por mis hijos, y viviendo en la residencia campestre de Lady Elizabeth Fane, la madre de la Sra. de Hamilton — Encontré a mi esposa e hijos en excelente salud. — Estuve *muy* fastidiado cuando Mr. Canning me informó que Su Majestad no podía

permitirme aceptar la Orden de los Libertadores de Venezuela y Cundinamarca, que el Vice Presidente tuvo la gentileza de ofrecirme; en la carta oficial que recibí sobre este asunto, se manifestaba que el Coronel Campbell recibiría órdenes de explicarme las razones por las cuales no se me puede permitir aceptar la Estrella de la Orden — Esta irritante Regulación fue hecha cuando el fallecido Marqués de Londonderry dirigía nuestro Departamento Extranjero. Estoy muy apenado por este asunto por cuanto no esperaba esta decepción.

Siempre espero el placer de encontrarlo en este país. Verdaderamente Ud. debe venir a Inglaterra, porque estoy completamente convencido que Ud. y la Sra. de Gual estarían sumamente contentos en la Vieja Inglaterra; Ud. ya es más que *medio* inglés en modales e ideas y el residir en este país le sería particularmente grato a Ud., por dominar Ud. la lengua inglesa.

Siento mucho no tener una casa en Londres para invitar a los Colombianos residentes en la capital. La madre de la Sra. de Hamilton (desde la muerte de su marido) vive muy retirada y rara vez ve a nadie excepto a sus parientes.

La Sra. de Hamilton comió un día con el Sr. Hurtado, el día que yo llegaba a Londres desde América. No estuve poco contento de llegar a mi tierra antes que Mr. Morrier — Mañana como en compañía del General Guise, hermano del Almirante que comanda la Flota que está en el Callao. Espero y creo que por ahora, esta fortaleza se habrá rendido a Bolívar, que yo considero debe ser el caso ante la falta de provisiones.

Me pregunto si será algún día mi destino visitar otra vez Sudamérica. Lo desearía vivamente si mi esposa e hijos me pudiesen acompañar pero no me gusta la vida de soltero; "J'aime beaucoup le babil de mes enfants" [disfruto mucho la charla de mis niños].

Mr. Canning ha estado muy mal pero ya se ha recuperado totalmente y está disfrutando del panorama campestre del Lago Windemere.

Dentro de unos días iré a Cambridgeshire a cazar perdices y a visitar unas propiedades que tengo en ese condado. Regreso a Oxfordshire dentro de tres meses.

Cuan maravillosamente alegres eran Uds. en Bogotá. Yo me divertí mucho al leer en el Constitucional del 17 de junio la relación de los caballos y los colores de los jinetes, etc. Es una distracción noble y ciertamente debe mejorar la raza de los caballos del país. Nosotros acabamos de regresar de las carreras en Oxford.

Me alegro encontrar que ya se admiten en los puertos de Francia a las naves colombianas. John Bull [Inglaterra] parece tener ahora un exceso de especulaciones mineras; Uds. deben continuar enviándole pronto, mucho oro y plata como un cordial para levantar su espíritu decaído. La Sra. de Hamilton me acompaña en los recuerdos más amables a la Sra. de Gual. Dígame las cosas más agradables de mi parte al Vice Presidente, a Restrepo, al General Briceño Mendez, y a todos mis amigos.

Muy sinceramente suyo,

J. F. Hamilton

CARTA DEL EMBAJADOR BRITANICO, PATRICK CAMPBELL A DON PEDRO GUAL EN QUE INSISTE EN EL REGALO DE UNA CAJA DE RAPE POR CUANTO EL CONGRESO LO HA AUTORIZADO A RECIBIR (Bogotá, 10.II.1828).

f.1 British Legation
Bogotá, February 10th 1828

Sir,

I had only yesterday the honor to receive Y.E's letter of 19th of April last, in reply to my communication of 11th of January, informing you, that I had been directed to present to Y.E. in the name of H.B.M. a snuff box with HM's portrait, being the customary present at the time of the exchange of the ratification of a treaty between Great Britain and Foreign Powers.

f.1v. As Y.E. declines accepting/ this present on the ground that the laws of Colombia do not permit you to do so, I feel assured that the decree of Congress of 1st of October last & sanctioned by H.E. the Liberator President on the following day, will have entirely removed the motives of Y.E's objection, & that the reply, with which I trust to be honored, will enable me to communicate to my Government the information of Y.E's acceptance of this present from H.B.M./

f.2 With sentiments of the highest respect, and most distinguished consideration, I have the honor to be,

Sir,
Your Excellency's,
Most obedient,
humble servant

Pat. Campbell.

His Excellency
The Hon.^{ble}
Pedro Gual*

Doc. 15(B), AH/BMG.

* Consta al final del f.1

Traducción

Legación Británica
Bogotá, Febrero 10, 1828

Señor,

Sólo ayer tuve el honor de recibir la carta del 19 de Abril último de S.E., en respuesta a mi comunicación del 11 de Enero informándole a Ud. que había sido instruido de presentarle a S.E., a nombre de S.M.B. una caja de rapé con un retrato de S.M., que es el regalo acostumbrado en el cambio de ratificaciones de un Tratado entre Gran Bretaña y Potencias Extranjeras.

Como S.E. declina aceptar este obsequio en razón de que las leyes de Colombia se lo prohíben, estoy seguro de que el Decreto del Congreso del 1º de Octubre pasado, sancionado por S.E. el Libertador Presidente al día siguiente, habrá eliminado totalmente las razones para la objeción de S.E. y que la respuesta, con la que espero ser honrado, me permitirá comunicar a mi Gobierno la información de la aceptación de S.E. del regalo de S.M.B.

Con sentimientos del más alto respeto y más distinguida consideración, tengo el honor de ser,

El mas obediente
y humilde servidor
de Su Excelencia,

Patrick Campbell

EL MINISTRO DE INGLATERRA PATRICK CAMPBELL LE INSISTE A DON PEDRO GUAL ACEPTAR UNA CAJA DE RAPE POR HABERLE AUTORIZADO EL CONGRESO A RECIBIRLA (Bogotá, 10.II.1828).

Private

f.1

Bogotá, 10th February 1828

My dear Mr. Gual –

I had only last night the pleasure to receive your letter of 19th April – Be assured that no one can, more than I do, appreciate the truly honorable & noble feelings by which you have been guided in your refusal to accept the snuff box, but I do now trust, that the decree of Congress sanctioned by the Liberator will leave you at full liberty to accept it, & that your reply will tell me so – Besides General Briceño Mendez has got his box, & I am certain you will see that our respective Governments as well as Gral. Mendez would be placed in an embarrassing/ situation by your refusal – I must therefore entreat you to withdraw this refusal & to accept the box which will serve to your son as an memorial of that friendship & cordiality which will I hope ever exist between Colombia & England. Mrs. Dominguez has got the box, which I delivered to her keeping when permission was given by Congress to accept it, & which I of course communicated to my Govern.[†]

You will of course know better than I can tell you all that has befallen Colombia since your absence – There is a party here for federation & which I most conscientiously think would only entail ruin on Colombia & on all South America/, which must always follow her steps – I do however trust that the good sense & patriotism of the majority of the members of the Convention will prevent all the evils now dreaded & restore to Colombia that prosperity & happiness which her efforts for liberty deserve –

My I request you to make my best regards acceptable to Mrs. Gual & with my best wishes for your health & happiness & that of your family, believe me to be with the greatest esteem

Yours most faithfully
Patrick Campbell

H.E.
Dⁿ Pedro Gual*

f.2v. (en
blanco)
DOC. 15(A), AH/BMG.

* Consta en la parte inferior del f.1

Traducción

Privada

Bogotá, Febrero 10, 1828

Mi querido Sr. Gual –

Sólo anoche tuve el placer de recibir su carta del 19 de abril. Esté seguro que nadie puede apreciar más que yo los sentimientos verdaderamente honorables y nobles que lo guiaban a rehusar aceptar la caja de rapé, pero estoy seguro, ahora que el decreto del Congreso sancionado por el Libertador lo deja en plena libertad para aceptarlo, que su respuesta me dirá que es así. Además el General Briceño Mendez ya tiene su caja y estoy seguro que usted verá que nuestros respectivos Gobiernos tanto como el General Mendez serían colocados en una posición embarazosa si Ud. rehusa. Tengo entonces que encarecerle retractar su negativa y aceptar la caja que le servirá a su hijo como un recuerdo de la amistad y cordialidad que espero existirá siempre entre Colombia e Inglaterra. La Sra. Dominguez tiene la caja, que le entregué a su cuidado cuando dió permiso el Congreso para aceptarla, y que por supuesto yo comuniqué a mi Gobierno.

Ud. comprenderá por supuesto mejor que yo todo lo que le ha pasado a Colombia en su ausencia. Hay aquí un partido por la Federación y yo en conciencia creo que sólo le significará ruina a Colombia y a toda Sud América, que siempre debe seguir sus pasos. Considero sin embargo que el buen sentido y patriotismo de la mayoría de los miembros de la Convención evitarán todos los males que ahora se temen y devolverán a Colombia esa prosperidad y bienestar que su esfuerzo por la libertad merece.

Permítame pedirle hacer que mis mejores sentimientos sean aceptables a la Sra. de Gual y con mis mejores deseos para su salud y felicidad y la de su familia, créame ser, con mi mejor estimación,

muy lealmente suyo,
Patrick Campbell

S.E.
Dⁿ Pedro Gual

**CARTA DEL GENERAL JUAN D'EVEREUX A DON PEDRO GUAL
INVITANDOLO A PARIS (Paris, 2.XI. 1838).**

f.1

Paris 2^d November 1838

My dear friend

I have just heard of your arrival in England, and as I have been unfortunately totally deprived of my sight for some months past I am obliged to have recourse to the pen of another person to address you, never having had the pleasure of hearing from you since my departure from Colombia.

As the public papers stated that two or three Commissioners were to come to England to adjust the financial affairs of the Republic with that country, and the gentlemen your colleagues may not perhaps, be yet arrived, it is possible that you may be disposed, in the interval, to make a visit to this interesting city, in which case I would beg the favour of a few lines informing me of our intentions on this point, for should it be otherwise I would immediately go to London to meet you, notwithstanding the great inconvenience and difficulty of travelling to a man deprived of sight.

I presume that you have heard of the cruel conduct of Colonel Hamilton towards me, by the most shameful abuse of the confidence which I unfortunately placed in him by absconding with nearly the whole of my fortune, and leaving me in a most unpleasant position, but [this] act of perfidy, however painful, was little less so, by its having deprived me of the means of fulfilling my promise to you, which I ever considered as one of the most sacred, however, my dear friend, when I have the pleasure of meeting you, I have every confidence that I shall soon repair this loss, and be able to accomplish towards you an act, so justly merited on your part, and which would indeed, be most grateful to my heart and feelings./

f.1v. Hoping that you left the dear and most amiable Mrs. Gual and family in perfect health, I remain in expectation of the pleasure of a letter from you at your earliest convenience, with affectimate attachment,

Your devoted friend
J. D'Evereux*

His Excellency
Don Pedro Gual

&c &c &c

* La letra de esta "firma" es la misma del texto, así que, aparentemente, no la firmó el general.

f.2 (en
blanco)

f.2v.

His Excellency
Don Pedro Gual
&c &c &c

[Al traves]

Doc. 17(C), AH/BMG

Traducción

Paris, Noviembre 2, 1838

Mi querido amigo.

Acabo de oír de su llegada a Inglaterra, y como desafortunadamente estoy totalmente privado de la vista desde hace algunos meses, estoy obligado a usar la pluma de otra persona para dirigirme a Ud., por cuanto nunca tuve el placer de oír de Ud. desde que salí de Colombia.

Como las publicaciones manifestaban que dos o tres Comisionados debían venir a Inglaterra para arreglar los asuntos financieros de la República con ese país, y los caballeros sus colegas pueden quizás no haber llegado aún, es posible que Ud. esté dispuesto, en el intervalo, a visitar esta interesante ciudad, en cuyo caso le rogaría el favor de unas pocas líneas informándome de sus intenciones sobre este punto, ya que si fuese de otra manera yo iría inmediatamente a Londres a encontrarlo, a pesar de la gran molestia y dificultad que es viajar para un hombre privado de la vista.

Yo presumo que Ud. ha oído de la cruel conducta del Coronel Hamilton conmigo, por el más vergonzoso abuso de la confianza que desafortunadamente puse en él, huyéndose con casi toda mi fortuna, y dejándome en una posición muy desdichada, pero este acto de perfidia, por doloroso que sea, lo fue menos que el quitarme los medios de cumplir mi promesa a Ud., que siempre consideré como una de las más sagradas. Sin embargo, mi querido amigo, cuando tenga el placer de encontrármelo, estoy seguro que pronto repondré esta pérdida y estaré en capacidad de hacerle algo tan justamente merecido por Ud. y que sería, ciertamente muy grato a mi corazón y sentimientos.

Esperando que Ud. dejó a la querida y muy amistosa Sra. de Gual y la familia en perfecta salud, quedo en espera del placer de una carta suya a su más pronta conveniencia, con afectuosa adhesión,

Su devoto amigo
J. D'Evereux

**CARTA DE ELIAS MOCATTA A DON PEDRO GUAL SOBRE
VARIOS ASUNTOS (Liverpool, 18.III.1839).**

f.1

Liverpool 18th march 1839

Dear Sir,

I send you herewith the papers rec.^d by this packet from Bogotá & at the same time avail myself of the opportunity of letting you know what our friend Mr. Wills writes — our political horizon is clear & tranquil — The Sociedad Católica is hors de combat —

“When you see D.^r Gual tell him that I have spoken with Gen.^l Santander & D.^r Gori about a reform in our Civil Code especially in all points connected with the commercial interests, they are quite willing to lend their aid & I wish that D.^r Gual would send me his ideas on the subject, adapting them to the situation & state of the Country & people & at same time applying such principles of legislation as are found to work well in England, France & U.S. & to improve the moral condition of the people”. Tell D.^r Gual that D.^r Gori feels confident that he could ensure the punctual payment of any amount well secured, or the realization of the security itself on the expiration of credit, he says it all depends on the mode in which the obligation is made out & that he considers the law quite efficient even in its present state for this purpose, tho’ quite ready to assist in its amendment.

I think the foregoing remarks relate principally to the security a Banking establishment would have —/

f.1v.

The commissioner Mr. Mosquera had not reached Bogotá on the 4th Jan.^y q.^e le parece?, there was ready for him 60-70 km. to being to England — Gen.^l O’Leary has the appointment from Venezuela. From the Ecuador I hear that Gen.^l Flores will be elected president & it was surmised that the church funds will be appropriated towards the payment of the Home debt, & that a fund will be made in favor of the Foreign Debt.

I think the accounts generally are favorable from Colombia but I regret to learn that Venezuela is yet obliged to take money at a high premium to supply her deficiencies.

M^r Wills in his letter to me of Dec.^r sends his regards to you & desires me to offer you on his behalf a nuevo servidor but I regret to add that his letter of 4 Jan.^y announces the death of the infant; Mrs. W— was suffering severely from nervous excitement.

Please to give mine and Mrs. Mocatta’s regard to our friend Col. Wright & accept the same yourself.

Believe me, my dear Sir, yours respectfully

E. Mocatta

P. Gual, Esq.

Doc. 16, AH/BMG.

Traducción

Liverpool, Marzo 18, 1839

Querido Señor,

Le envío con esta los papeles recibidos por este correo marítimo de Bogotá y al mismo tiempo aprovecho la oportunidad de hacerle conocer lo que escribe nuestro amigo Mr. Wills.

Nuestro horizonte político está claro y tranquilo. La Sociedad Católica está *hors de combat*.

“Cuando vea al Dr. Gual dígame que he conversado con el General Santander y el Dr. Gori sobre una reforma en nuestro Código Civil especialmente en todos los puntos que conciernen a los intereses comerciales; ellos están muy dispuestos a prestar su ayuda y yo quisiera que el Dr. Gual me envíe sus ideas sobre la materia, adaptándolas a la situación y estado del País y el pueblo y al mismo tiempo aplicándose aquellos principios legislativos que funcionan bien en Inglaterra, Francia y EE.UU. y para mejorar la condición moral del pueblo”. Dígame al Dr. Gual que el Dr. Gori tiene confianza que podría asegurar el pago puntual de cualquier suma bien garantizada, o la efectivación de la garantía misma al vencimiento del crédito. El dice que todo depende de la forma en la cual se redacte la obligación y que él considera la ley bastante eficaz para estos fines aún en su forma actual, aunque está listo a ayudar en su modificación.

Considero que las observaciones anteriores se refieren principalmente a la garantía que un establecimiento bancario tendría —

El Comisionado Sr. Mosquera no había llegado a Bogotá al 4 de Enero, *qué le parece?* * Le faltaban 60 a 70 kms. para estar en Inglaterra. El General O’Leary tiene la designación de Venezuela. Del Ecuador oigo que el General Flores será elegido Presidente y se consideraba que los fondos de la Iglesia serían apropiados para el pago de la Deuda Interna y que se constituiría un fondo a favor de la Deuda Externa.

Creo que las cuentas de Colombia son en general favorables pero lamento saber que Venezuela aún se ve obligada a tomar dinero con primas altas para suplir sus deficiencias.

En su carta de Diciembre el Sr. Wills envió sus recuerdos a Ud. y desea que yo le ofrezca a su nombre un *nuevo servidor**, pero lamento agregar que en su carta de Enero 4 anuncia la muerte del infante. La Sra. W. sufría severamente de excitación nerviosa.

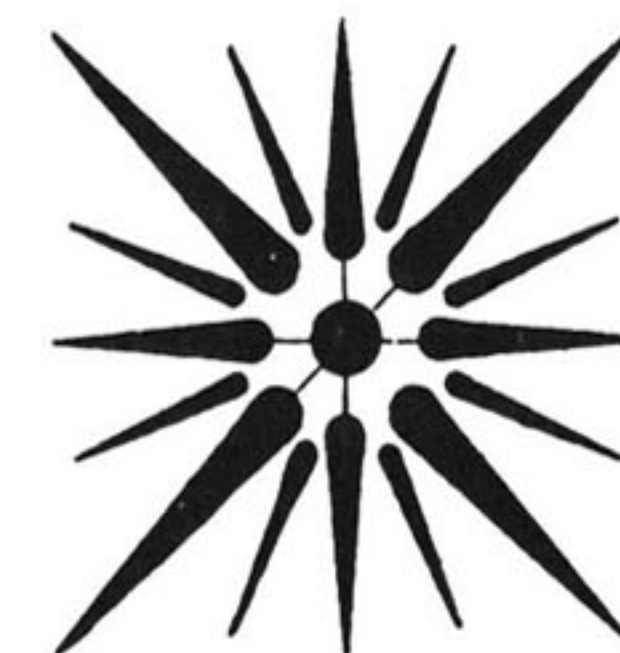
Por favor déle mis recuerdos y los de la Sra. de Mocatta a nuestro amigo el Cnl. Wright y acepte Ud. los mismos.

Considéreme, mi querido Señor, respetuosamente suyo.

E. Mocatta

a Dn. P. Gual, Esq.

* En español en el original.



ADQUISICIONES

FONDO DE ESCRIBANOS PUBLICOS: SECCION JUICIOS

- 81 N.26 (23). Ordinarios: Don Agustín Villavicencio, contra el Cura, Mayordomo y Vesindario de Puertobiejo, sobre el reintegro de cantidad de pesos, que ha gastado como Administrador de aquel Hospital. Juez de Letras, (Bernabé Cornejo), Escribano, Casanova. (1822), 19 fs.
- 82 N.28. Ordinario. [Agustín Villavicencio sobre cuentas del Hospital de Portoviejo]. Juez, Alcalde Ordinario, Escribanía, Casanova. (1821), 46 fs.
- 90 N.14 (32). Del Tribunal de 2ª instancia. [Ordinario, José Vicente Ruíz de Alvarado, contra Francisco Iglesias, por el despojo de un pedazo de tierras en el sitio de San José (Daule)] Juez, Tribunal de 2ª Instancia, Escribano, Juan Gaspar de Casanova. (1821), 165 fs.
- 91 N.1. Inventario de los bienes quedados por muerte del Cap. Juan Ximénez. Juez, Alcalde Ordinario (Toribio de Evia), Escribano, José Bances Obregón. (1676), 6 fs.
- 103 [Inventarios de los bienes quedados por fin y muerte de Francisco Gutiérrez Navarrete]. Juez, Alcalde Ordinario (Martín Ramírez de Guzmán), Escribano, Lorenzo de Castro Navarrete. (1637), 120 fs.
- 140 Criminales. Junta Superior de Gobierno contra Pasqual Pérez, por infidencia a la Patria. Juez, Alcalde Ordinario Esteban Amador, Escribano, Casanova. 12 fs.
- 168 N.56. [Ordinarios. Luis Bueno, marido de María Tomalá, contra Antonia Fernández, sobre la entrega de bienes hereditarios]. Juez, Corregidor (Fernando Ponce de León), Escribano J.B.O. (1679), 36 fs.
- 169 N.42 (9) (2). Inventarios de los bienes quedados por fallecimiento de Andrés Moscoso. Juzgado Ordinario, Alcalde Ordinario (Iñigo de Cisneros y Mendoza), Escribano, J.B.O. (1690), 52 fs.
- 173 N.22? (30). Juan Mina con los Albaceas de Capitán Antonio Vargas, sobre declaratoria de libre de esclavitud. Juez, Corregidor (Fernando Ponce de León), Escribano J.B.O. (1688), 15 fs.
- 174 N.12 (23) (5). Bachiller Gaspar Ruíz contra Juan Ventura Herrera, de sobre le pague 200 pesos. Juez, Corregidor (Domingo de Iturri Gastelú), Escribano J.B.O. (1682), 11 fs.
- 175 N.8 (28) (2). Luis Antonio Plasencia contra Juan Ximénez y Juan Alonso Cerezo, sobre cobro de cantidad de pesos. Juez, Corregidor (Domingo de Iturri Gastelú), Escribano J.B.O. (1681), 12 fs.
- 176 N.13 (22) (7). María Núñez contra Cap. Antonio Obregón, sobre le pague 744

- pesos. Juez, Corregidor (Domingo de Iturri Gastelú), Escribano, J.B.O. (1683), 20 fs.
- 177 N.21 (54) (8). Causa mortuoria actuada por fallecimiento de Cristóbal Chinate. Juez, Teniente de Baba (Pedro de Echavarri), Escribano A.H. (1683), 34 fs.
- 178 N.6 (18) (10). Inventarios de los bienes quedados por fallecimiento de Francisca de Figueroa. Juez, Alcalde Ordinario (Cap. José de Noboa y Castro), Escribano, J.B.O. (1684), 34 fs.
- 179 N.13 (63) (14). Causa mortuoria actuada por fallecimiento de Serafina de Enao. Juez, Teniente de Baba (Bernardino de Troya y Lobo), Escribano, A.H. (1685), 20 fs.
- 180 N.39 (16) (12). Inventarios de los bienes quedados por fallecimiento de Antonio de Vera. Juez, Teniente de Corregidor (Cap. Juan Alvarez de Avilés), Escribano, J.B.O. (1685), 21 fs.
- 181 N.25. Alberto Rodríguez de Rivas contra Juan Robles Alfonso, sobre cobro de cantidad de pesos. Juez, Alcalde Ordinario (Cap. Juan Meléndez), Escribano [no ha firmado]. (1696), 8 fs.
- 182 N.26. Juan Alvarez de Avilés contra el capitán Juan de Escobar, por el pago de 3.072 [pesos]. Juez, Alcalde Ordinario (Cap. Alonso de Enderica), Escribano, J.B.O. (1696), 5 fs.
- 183 N.10 (9) (23). Autos de Inventarios sobre la muerte de Juan de Bayas. Juez, Alcalde Ordinario (Cristóbal Ramírez de Arellano), Escribano, Diego Pacheco. (1695), 9 fs.
- 184 N.3 (14) (13). Alonso de Sumalabe contra José de Veinza, por cantidad de pesos. Juez, Corregidor (Domingo de Iturri y Gastelú), Escribano, Antonio de Henao. (1685), 12 fs.
- 185 N.20 (12) (11). Testamento, Inventarios y demás diligencias hechas por fin y muerte de Manuela Ibarra. Juez, Teniente General de Yaguache (Francisco Gámez), Escribano A.P.F. (1708).
- 186 N.47 (11) (30) (16). Inventarios de los bienes quedados por fallecimiento de Juan López. Juez, Corregidor (Gral. Antonio de Paz Duque de Estrada. C.O.A.), Escribano, José Bances Obregón. (1685), 46 fs.
- 192 Sobre la muerte de Alonso Lozano. Juez, Teniente de Corregidor (Juan de Orihuela), Escribano, testigos. (1672), 11 fs.
- 193 [Pedro Tezena solicita una copia del testamento de Francisco Vanepo, principal de Baba]. Juez, Teniente de Baba (Blas García de la Peña), Escribano, testigo (Gabriel de Henao). (1690), 6 fs.
- 222 N.6 (10) (33). Ordinario. Cap. Pablo de Mendiola contra los bienes del Maestro Juan Bruno de Chavarría, por cantidad de pesos. Juez, Teniente General de Justicia Mayor (Francisco de Iturbe y Vergara), Escribano el de Cabildo, Francisco Herrera y Figueroa. (1698), 33 fs.
- 223 Real Provisión de la Real Audiencia de los Reyes, levantando la excomunión fulminada, en contra del Prefecto del convento y hospital de Bethlemitas de esa ciudad, por el Vicario General y Juez Eclesiástico de ese Obispado. (1708), 10 fs.

- Copia del Escribano [Gregorio?] de Urtaso, Lima, julio 30 de 1708. Parece ser parte de un expediente más amplio, pues sus folios están numerados del 175 al 184.
- 224 [Inventarios de los bienes que quedaron por fin y muerte del Capitán Gaspar de Mejía, moreno libre]. Juez, Alcalde Ordinario (Cap. Baltazar de Montesdoca), Escribano, F.H.F. [Yaguache] (1968), 43 fs.
- 225 N.24. Autos ejecutivos que sigue Alonso Crespo Lozano contra Doña Juana de Montenegro y Diego Marcos Plaza, por cantidad de pesos. Juez, Alcalde Ordinario (Cristóbal Ramírez de Arellano), Escribano, Diego Pacheco. (1695), 23 fs.
- 226 N.47 (39) (15). Manuel Vélez contra los bienes de Juan Díaz de Neira, por el cobro de cantidad de pesos. Juez, Alcalde Ordinario (Juan Guerrero Navarro Navarrete), Escribano, J.B.O. (1693), 7 fs.
- 227 N.47 (42). Diego de Oñas, contra Baltazara de Vargas Machuca, sobre derecho ... Juez, (?), Escribano, José de Bances Obregón (1692?), 27 fs. destruido, ilegible.
- 228 [Inventario y almoneda de los bienes que quedaron por fin y muerte de Cap. Juan Urranegui]. Juez, Alcalde Ordinario (Cap. Juan de Navas), Escribano, F.H.F. (1699?), 86 fs.
- 229 [Cap. Juan José Avilés con Cap. Sebastián Marques, cancele la cuenta de 2505 pesos]. Juez, Alcalde Ordinario (Francisco Campuzano), Escribano, J.B.O. (1694), 23 fs., destruido.
- 230 Antonio de Larralde, mercader, contra los bienes, albaceas y herederos de Cap. Juan Ibañez, sobre cien cargas de cacao. Juez, Corregidor (Gral. Luis López de Haro), Escribano, Felipe González de Sandoya. (1695), 8 fs.
- 231 [Criminales contra Bernardo Gamarra, moreno libre, por la muerte que dió a Julián Delgado]. Juez, Teniente de Baba (Andrés de Enderica), Escribano, A.H. (1698), 36 fs.
- 232 N.4 (31) (3) (40). Causa mortuoria actuada por fallecimiento de Juan Cordones. Juez, Teniente de Baba (Bernardino de Troya y Lobo), Escribano (?). (1699), 37 fs.
- 233 N.18 (31). Isabel Alvarez de Avilés contra [Andrés de Figueroa por unas joyas que le hurtó de su casa]. Juez, Corregidor (Fernando Ponce de León), Escribano, F.G.S. (1688), 19 fs.
- 234 [Micaela de Vargas, contra Clemente de Vargas, indio por despojo de tierras en el sitio de Bapao (Baba)]. Juez, Teniente de Corregidor (Juan de Sosaya), Escribano, A.H. (1703), 18 fs.
- 251 [Pedro de Vera por su mujer Catalina del Rosario, contra Ramón Plaza, sobre un sitio en Pueblviejo]. Juez, Gobernador (Juan de Urbina), Escribano, Alejo Guiraldes. (1799), 8 fs. (destruido).
- 252 N.3? (5) (39) (14). Inventarios de los bienes quedados por el fallecimiento de Pedro de Aguirre. Juzgado Ordinario, Alcalde Ordinario (Francisco Casaus), Escribano, J.H.A. (1736), 40 fs.
- 253 N.36 (9) (10). Nicolás del Campo Salazar, como marido legítimo de Doña Leonor Ana de Pérez, sobre la entrega de una huerta de cacao, de que se hizo

- escritura de cesión su padre, Don Juan de Alvarado. Juez, Corregimiento [consta en la carátula] (Vicario Juez Eclesiástico, Dn. Blas Ignacio González de Quijano), Escribano, J.H.A. [sobreescrito consta Casanova] (Antonio Coello de Bances, Notario Público). (1736), 49 fs.
- 254 N.21 (35) (12). Inventarios de los bienes quedados por fin y muerte de Juan de Yerovi. Juez, Alcalde Ordinario (Francisco Casaus), Escribano, J.H.A. (1736), 21 fs.
- 255 N.11. [José Moreira contra Cap. Salvador Sanz y Marticorena, por cantidad de pesos]. Juez, Alcalde Ordinario (Ignacio de Arasy), Escribano, J.H.A. (1736), 27 fs.
En el primer folio, con letra moderna, consta: "Ordinario. Casas, fernando Jorge de las contra Moreira, José de por pesos".
- 256 N.14 (28) (11) (13). Antonio Pastrana contra Lorenzo de Casanova, por cantidad de pesos. Juez, Corregidor (Joaquín de Mendigaña), Escribano, J.H.A. (1736), 14 fs.
- 257 N.85 (10) (3). Autos fechos por fin y muerte de Tomás de Fuentes. Juez, Teniente de Daule (Tomás Carbo), Escribano, testigos. (1736), 7 fs.
- 258 N.16 (17) (2) (1). Inventarios de los bienes quedados por muerte de Juan de Vera. Tenencia de Bavaoyo. Juez, Alcalde Ordinario (Juan Bautista Plazaert), Escribano, testigos. (1736), fs.11.
- 259 N.3 (31) (2). Inventarios de los bienes quedados por el fallecimiento de Pascual Zapata. Juez, Teniente de Bavaoyo (Juan Bautista Plazaert, Alcalde Ordinario), Escribano, testigos. (1736), 9 fs.
- 260 N.64 (3) (9). Tomás Carbo y Esteban Urtarte, sobre se alce la prohibición de introducir ganados en la sierra. Juez, Cabildo (Joaquín de Mendigaña, Corregidor, Juan Bautista Plazaert y Gaspar Ruíz Cano, Alcaldes Ordinarios; José Morán de Butrón, Regidor y Fiel Ejecutor, Sebastián Pantaleón Coello, Gregorio Boderó y José Millán, Regidores), Escribano, J.H.A. (1737), 101 fs.
- 262 N.18 (13) (17) (7). Ordinarios. Juan Jerónimo Coello contra Marcos de la Cruz, sobre alzamiento de bienes. Juez, Teniente de Baba (Juan Antonio Fernández), Escribano, testigos. (1736), 32 fs.
- 263 N.19 (54) (6). Autos hechos por fin y muerte de Casilda Navarrete. Juez, Teniente de Corregidor en Daule (Tomás Carbo), Escribano, testigos (1735), 13 fs.
- 264 N.11 (4) (17). Lorenzo de Arteta contra los bienes de Felipe Carvajal. Juez, Alcalde Ordinario (Francisco Casaus), Escribano, J.H.A. (1736), 9 fs.
- 265 N.16 (29) (5). Faustina de Castro, contra el licenciado José Pérez Lira, sobre pago de 200 pesos. Juez Eclesiástico, Vicario (Dr. Blas Ignacio González de Quijano), Escribano, Cristóbal Gómez González, Notario nombrado. (1736), 14 fs.
- 266 N.16. [Inventario de los bienes que quedaron por fallecimiento de María de Inostrosa]. Juez, Alcalde Ordinario (Francisco Casaus), Escribano, J.H.A. (1736), 71 fs.
- 267 N.25 (15). Compulsa de los autos [testamentarios] que siguieron [Juan Díaz] y Juan Pío Chiriguay, sobre el sitio de Candilejo en Daule. Juez, Gobernador (Juan de Urbina), Escribano, G.P.L. (1797), 165 fs. (318 fs.). Inconcluso.
- 268 N.11 (21) (17). Autos seguidos por María Catalina Moncada y el Protector de Naturales en su nombre, contra Ambrosio Nieto y Valentín Franco por una huerta de cacao en Daule. Juez, Gobernador (Francisco de Ugarte), Escribano, G.P.L. (1763), 37 fs.
- 269 N.8 (16) (19) (10). Inventarios de los bienes quedados por fallecimiento de Petrona Navarro. Juez, Alcalde Ordinario (José Carrillo), Escribano, J.H.A. (1733), 22 fs.
- 271 N.7 (6) (18) (9). Tomás de Guzmán contra Esteban de Peñafiel, por 1200 pesos. Juez, Alcalde Ordinario (Francisco de Ibarguren), Escribano, J.H.A. (1733), 85 fs.
- 272 N.22 (23) (11). Inventarios de los bienes quedados por fallecimiento de Fernando Rivera. Juzgado ordinario, Alcalde Ordinario (Antonio de Casaus Laso), Escribano, J.H.A. (1732), 9 fs.
- 273 N.25 (26) (35) (12). Autos hechos por fin y muerte de Alonso Sánchez. Juez, Teniente de Corregidor en Daule (Tomás Carbo), Escribano, testigos. (1733), 6 fs.
- 274 N.9 (13) (20) (14). Inventario de los bienes quedados por fallecimiento de Santiago Valero. Juez, Alcalde Ordinario (José Carrillo), Escribano, J.H.A. (1733), 78 fs.
- 275 N.14 (19) (25) (13). Inventarios de los bienes quedados por fallecimiento de Inés Gómez; cacique de Yaguache. Juez, Corregidor, Teniente General (Domingo Santisteban), Escribano, J.H.A. (1733), fs. 32.
- 276 N.27 (16) (32) (15). Autos hechos por fin y muerte de Manuel de Almeida. Juez, Teniente de corregidor en Daule (Tomás Carbo), Escribano, testigos. (1732), 20 fs.
- 277 N.17 (25) (16). Autos hechos por fin y muerte de Gregorio Basurto. Juez, Teniente de Corregidor en Daule (Tomás Carbo), Escribano, testigos Lorenzo de León, Ignacio Calderón de Ocampo. (1733), 15 fs.
- ✓ 278 N.35 (19). [Juan Simón del Junco con Francisco González, sobre el arrendamiento de unas tierras en Santay]. Juez, Alcaldes Ordinarios (Bernardo Morán de Butrón y Bernardo de Echever y Subiza), Escribano, G.P.L. (1759), 151 fs. No se inicia ni concluye.
- 279 N.12 (5) (17). Ordinarios. Andrés de los Santos Morillo, contra los bienes de María de la Paz demandándose cantidad de pesos usurpados a su finado padre. Juez, Alcalde Ordinario (Francisco de Ibarguren), Escribano, J.H.A. (1733), 159 fs.
- 280 N.14 (5) (16) (2). Inventarios de los bienes quedados por la muerte de Francisco del Valle. Juzgado Ordinario, Alcalde Ordinario (José Carrillo de Albornoz), Escribano, J.H.A. (1733), 17 fs.
- 281 N.12 (6) (17) (1) (14). Ordinarios. fray Julián Franco contra capitán Juan de Palma, sobre la satisfacción de ciento cincuenta pesos que le adeuda. Juez, Corregidor (Teniente en Baba) (Juan Antonio Fernández), Escribano, J.H.A. (1733), 34 fs.

- 282 N.21 (32). Pedro Velarde, contra Francisco Xavier Ortiz, sobre cobro de cantidad de pesos. Juez, Alcalde Ordinario (José de Berroeta), Escribano, J.H.A. (1730), 93 fs.
- 283 N.18 (29) (22) (7). Carlos Prieto contra la testamentaria de Juan Pucheta, sobre cobro de cantidad de pesos. Juez, Alcalde Ordinario (José Carrillo), Escribano, J.H.A. (1733), 35 fs.
- 284 N.12 (11) (22) (5). Inventarios de los bienes quedados por fallecimiento de María de la Paz. Juez, Teniente General de Corregidor (Domingo de Santistevan), Escribano, J.H.A. (1733), 46 fs.
- 285 N.3 (15) (4). Melchor de León contra Antonio de la Torre por el cobro de mil trescientos sesenta pesos. Juez, Alcalde Ordinario (José Carrillo de Albornoz), Escribano J.H.A. (1733), 36 fs.
León actúa como apoderado de Juan Crisóstomo Pardo, residente en Los Reyes.
- 286 N.2 (13) (19). Josefa de la Rocha contra Martín de Mendiola sobre redivitoria de una esclava. Juez, Corregidor (Juan Miguel de Vera y Gastelú, C.O.S.), Escribano, J.H.A. (1733), 98 fs.
- 287 N.14 (3) (55) (6). Autos de Testamento e Inventarios hechos por fin y muerte de Francisca Alvarez. Juez, Teniente de Corregidor de Daule (Cap. Tomás Carbo), Escribano, testigos. (1733), 7 fs.
- 288 N.13 (24) (8). José Leyba con Juan Bautista Plazaert sobre despojo de un esclavo. Juez, Corregidor (Juan Miguel de Vera y Gastelú, C.O.S.), Escribano, Juan Hipólito de Arnao. (1733), 25 fs.
- 289 [Razón individual de los Censos e Hipotecas de San Francisco de Baba, confeccionado por Doctor José Ignacio de Cortazar, cura de él, en cumplimiento de una Real Provisión]. Parece ser parte de un expediente más voluminoso (1780), 5 fs.
- 290 [Mariano Coello con Pablo Urruchurtu, Teniente de Gobernador del Partido de Palenque, por injurias]. Inconcluso; copia. Parece ser parte de una Real Provisión. (1782), 8 fs.
- 291 N.45 (13) (7). Inventarios y Avalúos de los bienes del finado Juan Galarza. Samborondón. Juez, Alcalde Ordinario (Gabriel de Lavayen), Escribano, testigos Francisco Santos de Orellana y Basilio de Mendoza. (1763), 28 fs.
- 292 [testamentaria de Tomás Guzmán]. Juez, Alcalde Ordinario (Martín de Iturralde), Escribano, G.P.L. (1761), 24 fs.
- 294 Despacho del Presidente de la Real Audiencia de Quito, Ramón García de León y Pizarro, sobre la forma que se ha de tener en la introducción y venta de ganado vacuno. Copia. (1779), 5 fs.
- 295 [Adrián Chaguay y Valentín Galarza, pidiendo el cumplimiento de una Real Provisión sobre el gobierno y cacicazgo del Pueblo de Daule] Juez, Gobernador (Ramón García de León y Pizarro), Escribano, José María Montero. (1780), 2 fs. Parece estar inconcluso pues falta la Real Provisión.
- 296 N.26 (30). [criminales seguidos por Francisco Santos de Orellana contra Alejo Guiraldes, Teniente del Partido de Ujibar, por los agravios que le ha hecho en la causa que sigue con Gaspar Villalobos]. Juez, Teniente de Gobernador

(Francisco Xavier de Querí), Escribano, Gregorio Ponce de León. (1763), 160 fs.

- 297 N.24. Causa Criminal que de oficio de la Real Justicia ha seguido el Cap. Don Ignacio Morán de Butrón, por comisión del Señor Gobernador Don José Cortázar, Justicia Mayor y Teniente de Capitán General, por Su Majestad, contra Manuel Farfán, pardo libre, por la muerte que dió a Cipriano Solórzano, mestizo de la Sierra; actuada dicha causa ante testigos por falta de Escribano y en papel común, por falta del Sellado. (1763), 12 fs.
- 298 N.5 (21). Melchor Jurado, criminales contra José y Claudio Vásquez, por heridas. Juez, Teniente General de Gobernador (Gabriel de Lavayen), Escribano, testigos Félix Ramírez, Antonio Uriarte y Ramón Ximénez. Copia (1769), 7 fs.
- 299 N.23 (26). Criminales contra Pedro Méndez, por el concubinato incestuoso que mantiene con su madrastra, Mariana Triana. Juez, Teniente de San Jacinto del Balzar (José de Roje y Solís), Escribano, testigos Miguel de Racines, Petronio Cedeño y Juan Martín de Concha. (1763), 17 fs.
- 300 N.22 (4) (4). El capitán Agustín de Santa Gadea sobre recaudar los Peltrechos de su Buque naufragado en la Punta de Santa Elena. Escribanía, Sandoya. (1690), 27 fs.
- 301 N.21 (7). Testimonio. La Protectoría por los Indios de Jipijapa sobre se les declare no estar comprendidos en la paga del tomín de Hospital. Escribano, Moreno. (1754), 17 fs.
- 302 N.44 (Real Provisión para que se reciba y reconozca al Lic. José Joaquín de Aguilar, como Abogado. (1763), 6 fs.
- 303 N.3 (7). Andrés Beínza contra José Ambrosio Flores por cantidad de pesos. Juez, Teniente Gral de Corregidor de Baba (José Morán de Butrón), Escribano, T.C.C. (1708), 45 fs.
- 304 N.25 (6). Doña Jerónima de Lescano contra José Vásquez, sobre el cumplimiento de la palabra de casamiento con que la gozó carnalmente. Juez, Teniente de Capitán General (Grl. Fernando Bravo de Lagunas), Escribano, A.P.F. (1708), 11 fs.
- 305 N.6 (4) Antonio de Salvatierra contra Juan Caamaño por cobro de cantidad de pesos. Juez, Corregidor (?) (Jerónimo Boza Solís), Escribano, T.C.C. (1708), 5 fs.
- 306 N.29 (3). Inventario de los bienes quedados por fallecimiento de Cap. Francisco Ortiz de Luza. Juez, Justicia Mayor y Teniente de Capitán General (Grl. Fernando Bravo de Lagunas), Escribano, A.P.F. (1708), 119 fs.
- 307 N.9 (8). Inventarios de los bienes quedados por fallecimiento de Juan Bautista Martín. Juez, Alcalde Ordinario (Rodrigo de Unzueta), Escribano, T.C.C. (1708), 12 fs.
- 308 N.5 (9). Inventarios de los bienes quedados por muerte de José de Serrarte. Juez, Teniente Gral. de Corregidor (José de Gorostiza), Escribano, T.C.C. (1708), 12 fs.

- 309 N.22 (2). Doña Jacinta González de Vera contra Cap. Fernando Pacheco y su mujer Doña María Ximénez, por cantidad de pesos. Juez, Alcalde Ordinario (Rodrigo de Unzueta), Escribano, A.P.F. (1708), 22 fs.
- 310 N.5 (7) (13?). Inventarios de los bienes quedados por fin y muerte de Don Juan de la Vega. Juez, Alcalde Ordinario (Rodrigo de Unzueta), Escribano, A.P.F. (1708), 32 fs.
- 311 N.7 (14). Inventarios de los bienes quedados por fallecimiento de Manuel de Arroyo. Juez, Teniente Gral. de Corregidor (José de Gorostiza), Escribano, T.C.C. (1708), 10 fs.
- 312 N.5 (12). Las monjas del Convento del Carmen de Cuenca, contra los Albaceas y herederos de Andrés de Beinza, por el cobro de cantidad de pesos. Juez, Justicia Mayor (Grl. Fernando Bravo de Lagunas), Escribano, T.C.C. (1708), 11 fs.
- 313 N.6 (13). Inventario de los bienes quedados por fallecimiento de Blas García de la Peña y su legítima mujer Doña Isabel de Cisneros y Mendoza. Juez, Corregidor (Grl. Pablo Saez Durón), Escribano, T.C.C. (1708), 124 fs.
Por causa de los insectos están casi ilegibles los 105 primeros folios.
- 314 N.26 (11). [Cap. Luis Guarín contra los bienes del Regidor Antonio Cuadrado, difunto, por cantidad de pesos]. Sant Francisco de Baba. Juez de Comisión, Francisco de Ibarguren, Escribano, A.P.F. (1708), 119 fs.
Los 85 folios primeros están casi ilegibles por la destrucción producida por los insectos; corresponden estos folios a una Real Provisión de Junio 27 de 1708.
- 315 N.8 (10). Inventario de los bienes quedados por fallecimiento de Fernando Bances Pinto. Juez Ordinario (Nicolás de Herrera Campuzano, Alcalde), Escribano, Tomás Coello del Castro. (1708), 54 fs.
- 316 N.29 (15). Ana de Vargas y sus hermanas Micaela, Margarita y Juana, contra Pedro de la Ostia, por introducción en el sitio de Samborondón. Juez, Teniente Gral. de Corregidor (José de Gorostiza), Escribano, el de Cabildo, Francisco Herrera Figueroa. (1708), 14 fs.
- 317 N.16. Tomás de Lezcano en contra de Juan de Barrezuela, difunto, por unos bultos de carga. Juez, Teniente General de Corregidor (Juan de Sosaya), Escribano, A.P.F. (1703), 8 fs.
N.B. Al margen se anota, con letra moderna, que el juicio es entre Andrés de Urzelay y Juan de Sosaya, sobre el mismo asunto.
- 318 N.17. María Pérez de Vargas contra los herederos de Domingo Pérez, por cantidad de pesos. Juez, Teniente Gral. de Corregidor (Manuel de la Puente), Escribano, Antonio Pardo de Figueroa. (1707), 34 fs.
- 320 [Inventarios de los bienes quedados por fallecimiento de Ana de Zárate]. Juez, teniente de Corregidor de Baba (Cap. Lázaro de Olvera), Escribano, Antonio de Henao. (1715), 9 fs.
- 321 N.20 (31) (8). Tomás de Acosta contra Doña Ana Zavaleta, sobre pago de cantidad de pesos. Juez, Teniente Gral. de Corregidor (Ignacio de Arauz), Escribano, J.H.A. (1736), fs. 9.
- 322 N.38 (1). Criminales contra Antonio Arana por unas heridas que dio a Antonio

Arriaga, Juez, Teniente de Baba (Julián de Barboteam), Escribano, testigos Manuel Abad y Francisco Rodríguez Plaza. (1760), 6fs.

- 323 N.20 Criminales contra Valentín Plaza, zambo libre, por muchos latrocinios y contumelias. Juez, Teniente General (Francisco Xavier Queri), Escribano, Gregorio Parval de León, (1763), 10 fs.
- 329 [Juan de Ayala, presenta para su legalización el testamento de Catalina Salas Cabrera]. Juez, Teniente de Baba (Andrés de Enderica), Escribano, A.H. (1703), 12 fs.
- 415 N.55 (49). Criminales contra Beatriz López y cómplices, en los juegos prohibidos en el villar del Hospital de San Juan de Dios. Juez, Alcalde (Esteban José de Alvarado), Escribano, Casanova. (1822), 23 fs.

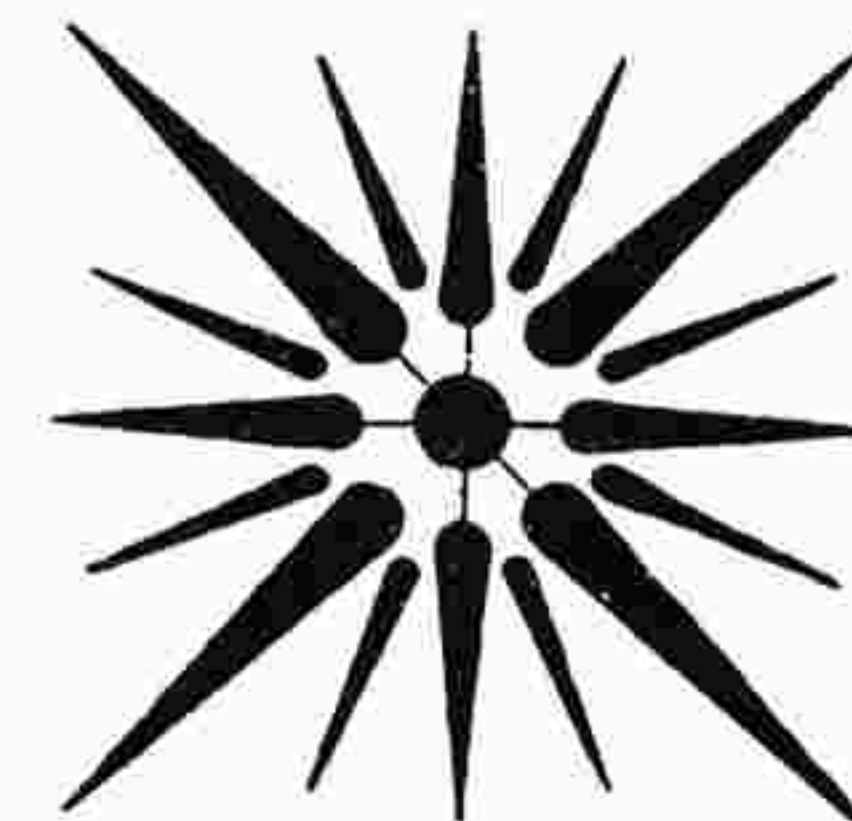
FONDO DE ESCRIBANOS PUBLICOS: SECCION PROTOCOLOS

- 83 Protocolos de Juan de Ayala. Contiene los folios 350-359, 366-379 y 440-481. (1628), 67 fs.
- 84 Protocolos de Juan de Ayala. Contiene los folios 5-48, 32 sin poderse leer el número, 558-589, 637-642, 1 sin poderse leer el número y 606-636. (1631, 1632), 136 fs.
- 85 Protocolos de Juan de Ayala. Contiene los folios 334-347, los folios 348-354 han sido desglosados por corte. (1633), 14 fs.
- 86 Protocolos de Juan de Ayala. Contiene los folios 33-79, 81-91, 93, 439-458, 463-520. (1633), 151 fs.
- 87 Protocolos de Juan de Ayala. Contiene los folios 397-401, 405-438, 198, 189, 200-229, 348-387, 62-95, 301-336. (1635), 181 fs.
- 88 Protocolos de Juan de Ayala. Contiene los folios 456-499, 502-547. (1634), 90 fs.
- 89 Protocolos de Lorenzo Bances León. En desorden, contiene los folios 328 a 372, luego el 327 y por último los folios 306 a 326 seguidos de 4 folios sueltos, dos de ellos totalmente destruidos. (1635), 74 fs.
- 92 Testamento de Juan de la Cruz, ante el Teniente General de Corregidor de San Gregorio de Puerto Viejo, Juan Contonente. (1692), 2 fs.
- 93 Protocolos de Lorenzo de Bances León. Contiene los folios 372-391, 394-403, 37, 404-460, 463-464, 466-474, 476-543, 548-549, 552-584, 587-608 y 7 fs. sin número. (1637), 211 fs.
- 94 Protocolos de Lorenzo de Castro Navarrete. Contiene los folios 204-411, 414-430, 433-483, y 492-533. (1637), 318 fs.
- 95 Protocolos de Lorenzo de Castro Navarrete. Contiene los folios 6-184, 189-386. (1648), 277 fs.
- 96 Protocolos de Lorenzo de Bances León. Contiene los siguientes folios, en su orden: 204-234, 238-241, 243-249, 307-340, 345-361, 252-283, 287-306,

- 103-135, y 138-145. (1638), 182 fs.
- 97 Protocolos de Juan de Ayala. Contiene los siguientes folios: 404-424, 428-435, 409-451, 539-554, 559-561, 566-571, 575, 574-580 (en este orden: 539, 559, 575, 409, 566, 574, 404, 428). (1628).
- 98 Protocolos de Lorenzo de Bances León. Contiene los folios 412-422 y 425-452. (1639), 49 fs.
- 99 Protocolos de Alonso Suárez de Figueroa. Contiene los folios 3-26, le siguen 3 fs. blancos. (1649), 14 fs.
- 100 Protocolos de Lorenzo de Castro Navarrete. Contiene los folios 31, 56-64, 67-74, 76-85, 91 y 93. (1638), 30 fs.
- 101 Protocolos de Lorenzo de Bances León. Contiene de 1651 los folios 104-113, 117-121, 124-135, 138, 144; siguen 11 fs. blancos; y de 1652 los 145-169, 178-185 y 188-191. (1651, 1652), 82 fs.
- 102 Protocolos de Lorenzo de Castro Navarrete. Contiene los folios 570-579. (1643), 10 fs.
- 104 Protocolos de Lorenzo de Bances León. Contiene 7 folios de la copia de una escritura de capellanía otorgada en 1629, y, enseguida los folios 9-98, 100?, 104-137 y 143-145 de 1640. (1640), 133 fs.
- 105 Protocolos de Lorenzo de Bances León. Contiene los folios 161-181, 183-194, 196-203, 205-279, 304-325, 328-336. Los folios faltantes han desaparecido al ser dosglosados por *corte*. (1640), 137 fs.
- 110 Protocolos de Lorenzo de Castro Navarrete. Contiene los folios 13-196 y 199-291. (1649), 257 fs.
- 111 Protocolos de Alonso Suárez de Figueroa (1648), Lorenzo de Bances León (1649). Contiene los folios, 57-65, 67-74, 79-100, 112-126, 129-139, 142-149, 152-171 y 2 folios sueltos, ilegible el número, 95 fs.
- 112 Registro Primero de Escrituras que se han otorgado ante Lorenzo Bances León, Escribano Público y Cabildo, Minas y Registros y Real Hacienda . . . Tiene el índice referente a las letras C, D, E, F, I, J, L, M, N, R, S, C. Contiene los folios 1-25, 29-49 y 33 folios de los que no se puede leer el número del folio. (1649), 45 fs.
- 113 Protocolos de Lorenzo de Castro Navarrete. Contiene los folios 448-477. (1648), 30 fs.
- 114 Protocolos de Lorenzo de Castro Navarrete. Contiene los folios 346-363, 366-391. (1638), 44 fs.
- 115 Protocolos de Lorenzo de Castro Navarrete. Contiene los folios 301-366. (1649), 66 fs.
- 117 Protocolos de Lorenzo de Castro Navarrete. Contiene los folios 386-408, 411-430, 433-446, 448-455 y 458-474. (1656), 97 fs.
- 118 Protocolos de Lorenzo de Castro Navarrete. Tiene el índice de las letras F, G, H, J, L, M, N, P, S, T, O e I. Contiene los folios 202-273 y 280-293 de 1656, un índice y los folios 1-101 de 1663, 56 y 187-193 de 1656; 141-185 y 28 folios

- sin numerar de 1663; los folios 107-110, 116-194 de 1656, 20 sin numerar de 1659, 1 sin numerar de 1647, 3 de 1647, 11 de 1659, y los folios 416-547 de 1657. (1640, 1647, 1656, 1659, 1663), 453 fs.
- 148 Protocolos de Francisco Martínez de Miranda. Contiene 13 fs. de 1672 y de 1673, 23 fs. sin numerar, y del 59-60, 64-95, 100-113 y 137-182. (1672, 1673), 136 fs.
- 171 Protocolos de Lorenzo de Bances León [Baba]. Los 20 primeros folios corresponden a Baba y los 148 restantes a Guayaquil. (1676), 168 fs. Destruído.
- 172 Protocolos de José de Bances Obregón. Tiene el índice correspondiente a las letras F, G, J, L, M, N, P, S, T, O, A. (1676), 25 fs.
- 189 Varios Protocolos sueltos de Baba, ante varios tenientes. (1675, 1678, 1679, 1680, 1681, 1682, 1683), 59 fs.
- 190 Protocolos del Teniente de Baba [varios]. (1672), 40 fs. Destruído.
- 191 Protocolos del Teniente de Baba. Lázaro de Olvera. (1696), 7 fs.
- 194 Protocolos de Antonio de Henao [Guayaquil] y [Baba]. (1698), 61 fs.
- 235 Protocolos otorgados por el Alcalde Ordinario, Blas García de la Peña, en el pueblo de Baba. (1695), 10 fs.
- 236 Protocolos del Teniente de Baba, Bernardino Troya y Lobo, Antonio de Henao, y de las escrituras otorgadas ante testigos. Contiene los folios 102-141, y sin numerar 34 fs. (1697, 1698), 74 fs.
- 237 Protocolos de Felipe González de Sandoya. Contiene los folios 1-397, 12 folios blancos, 398-419, faltando 11 folios que no es posible determinar. (1694), 408 fs.
- 238 Protocolos de Antonio de Henao (Baba y Guayaquil). Contiene los folios 5-20, 22-57, 59-75, 77-89, 95-176, 178-210, 212-216, 218-227, 230-272. (1697), 264 fs.
- 239 Protocolos del Teniente General de Corregidor de San Lorenzo de Jipijapa, Juan Contonente. (1696), 14 fs.
- 240 Protocolos de Antonio de Henao [Baba]. (1695), 54 fs.
- 241 Protocolos de Felipe González de Sandoya. Tiene Índice de las letras, A, B, D, F, G, J, L, M, N, P, S, X. Contiene los folios 1-125 mas 3 en blanco, aunque faltan 4 folios que no se pueden determinar. (1693), 121 fs.
- 242 Protocolos de Antonio de Henao [Baba] (1693), 12 fs.
- 243 Protocolos de Bernardino de Troya y Lobo [Baba]. Contiene los folios 7-33, 35-43 y 46. (1696), 37 fs.
- 244 Protocolos de Antonio de Henao [Baba]. Sin numeración de folios, a partir del f.57 hay 7 fs. blancos. (1692), 80 fs.
- 245 Protocolos de Antonio de Henao [Baba]. sin numerar (1691), 56 fs.
- 246 Protocolos de Antonio de Henao [Baba]. sin numerar. (1690), 87 fs.
- 247 Protocolos de Lorenzo de Castro Navarrete. Contiene los folios 374 a 412. (1659), 39 fs.

- 248 Protocolos de Lorenzo de Bances León. Contiene, en desorden, 9 folios de 1633 de escrituras otorgadas en Daule ante testigos; 4 fs. sueltos de 1635; 1 folio suelto de 1638; los folios 291-299 de 1655; los folios 99-111 y 223 a 234 de 1659; y los folios 387 a 393 de 1667 (colocación dentro del cuaderno: fs. 223 a 234, 100, 2 sueltos, 101-117 de 1659; un folio suelto de 1638; los f. 118 de 1659; 7 fs. sueltos de 1635, los folios 291-299 de 1655, el 99 de 1659; los folios 387-393 de 1667 y los 9 folios de Daule) (1633, 1635, 1638, 1655, 1659, 1667), 64 fs.
- 249 Protocolos de Lorenzo de Castro Navarrete. Contiene del f. 431 al 642. (1659), 194 fs.
- 250 Protocolos de Lorenzo de Castro Navarrete. En desorden, contiene del año 1647 2 folios sueltos, entre los f. 27 y 28 de 1651; de 1648 los folios 28 a 126 y 3 sueltos colocados antes del 88: y de 1651 los folios 8 a 37, que van al principio del cuaderno (colocación dentro del cuaderno: 1651, 1647, 1651, 1648). (1647, 1648, 1651), 62 fs.
- 293 Escrituras de venta de unas tierras en el sitio de Guarumal, entre Luciano Escobar y Eugenia Flores y Capitán José de Noboa ante Julián de Barboteau, Teniente de Gobernador de Baba y Manuel Abad, José Ascoytia y Martín Fernández, a falta de Escribano. (1763), 4 fs.
- 319 Protocolos de Lorenzo de Castro Navarrete. Contiene los folios 52-55, 86-89. (1638), 8 fs.



NOTICIAS

El Profesor don Demetrio Ramos, Director del Seminario de Historia de América de la Universidad de Valladolid, visitó nuestra ciudad en el mes de Julio. Sustentó una conferencia sobre el ataque de Brown en los salones de la Sociedad de Beneficencia Española, en la cual puso de manifiesto su ya ampliamente reconocida versación sobre la historia de América. Lamentablemente su permanencia en esta ciudad no fue muy prolongada. Nos ha prometido visitarnos nuevamente, y más largamente, en un futuro no muy lejano.

La historiadora peruana doctora Ella Dumbar Temple también estuvo de paso por esta ciudad, donde departió amigablemente con miembros de la Junta Cívica de Guayaquil, del Centro de Investigaciones Históricas y del Patronato del Archivo Histórico del Guayas. La distinguida visitante es catedrática de la Universidad de San Marcos y Directora de la Sociedad Peruana de Historia, formando parte de la Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Independencia del Perú.

Acompañando a la doctora Ella Dumbar Temple nos visitó la doctora María Luisa Rivara de Tuesta, a quien la Junta Cívica de Guayaquil le otorgó el tercer premio en el Concurso Internacional promovido sobre la Entrevista de Bolívar y San Martín.



Dra. Ella Dumbar Temple

Publicaciones del Archivo Histórico del Guayas

	Precio en el Ecuador	Precio en el exterior, in- clusive por- te de correo y seguro
	Sucres	dólares de EE. UU.
<i>Revista del Archivo Histórico del Guayas</i> (min. 150 pags.)		
Subscripción bianual (4 números)	300	16
número suelto	90	5
<i>Actas del Cabildo Colonial de Guayaquil</i>		
I: 1634-1639, xviii + 371 + 24 pags.	150	8
II: 1640-1649, xx + 281 + 8 pags.	130	7
extra por pasta dura	30	2
Subscripción conjunta para los tomos III y IV (1650-1657 y 1660-1668) que se publicarán en 1973	250	14
extra por pasta dura (2 tomos)	50	3
<i>El Puerto de Guayaquil</i> , por Julio Estrada Ycaza		
I: <i>La Mar de Balboa</i> xi + 298 pags.	150	8
II: <i>Crónica Portuaria</i> (en prensa)	150	8
III: <i>Puerto Nuevo</i> (aparecerá a fines de 1973)	150	8
los tres tomos	400	21
<i>Historia Social y Económica de la Antigua Provincia de Guayaquil</i> , por el Dr. Michael T. Hamerly, (en prensa).	150	8

Impreso en la
Litografía e Imprenta
E. Zevallos Jijón

Guayaquil - 1972

Favor dirigir los pedidos a:

Archivo Histórico del Guayas
Casilla 1333
Guayaquil, Ecuador

